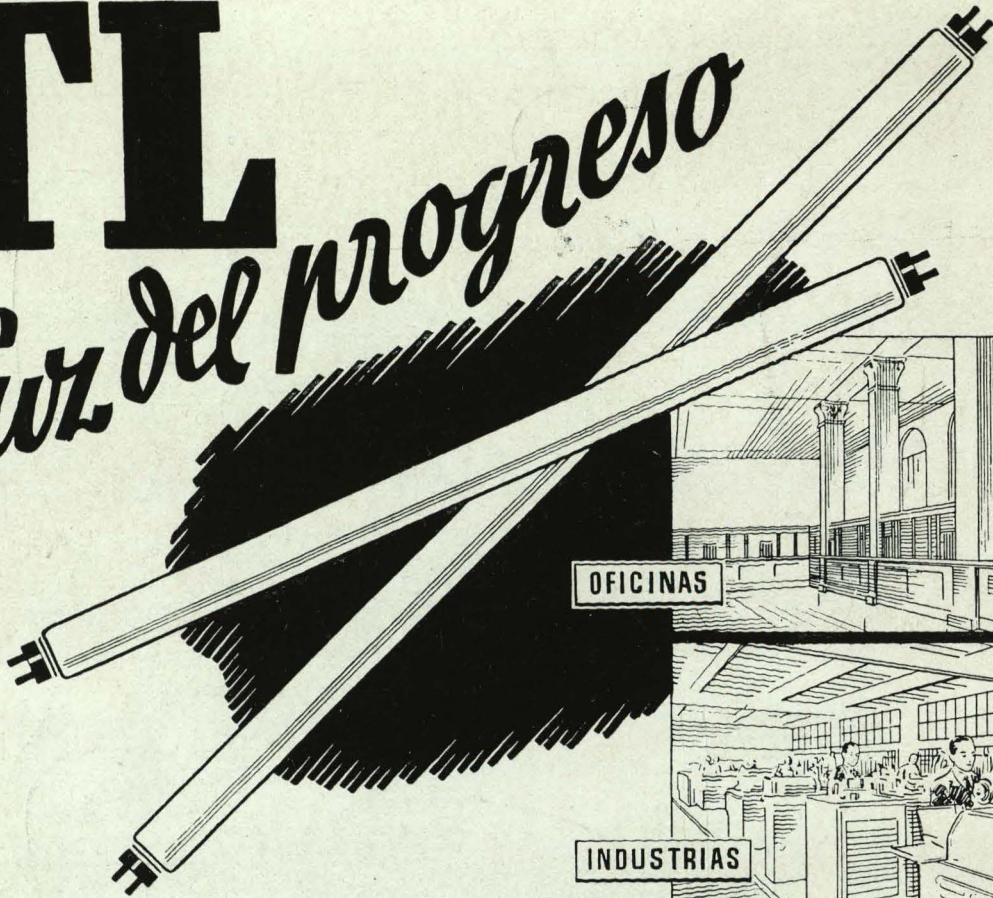


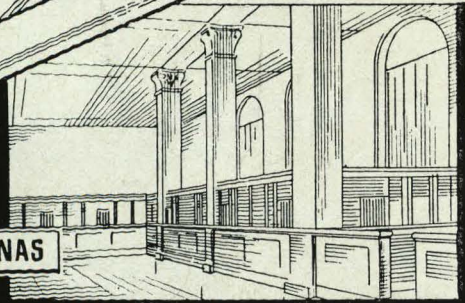


TL

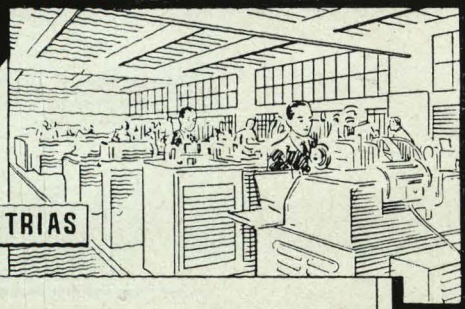
Luz del progreso



OFICINAS



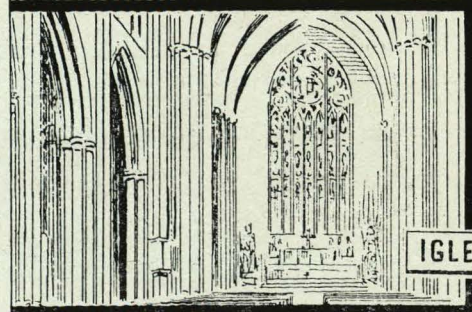
INDUSTRIAS



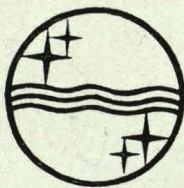
COMERCIOS



IGLESIAS



Nuestros servicios técnicos pueden facilitar a los Sres. Arquitectos cuanta información precisen.



PHILIPS

LAMPARAS FLUORESCENTES

PHILIPS IBERICA, S. A. E.

MADRID • BARCELONA • VALENCIA • BILBAO • LAS PALMAS • TENERIFE



Instalaciones C. E. S. S. A.

Estudios técnicos, suministro de materiales "ROCA" y ejecución de instalaciones de

CALEFACCION

ELECTRICIDAD

SANEAMIENTO

T E T U A N

C. Zugasti, 13
Teléfono 1001

T A N G E R

Velázquez, 7
Teléfono 5977

M A D R I D

Milaneses, 6
Teléf. 31 22 35

CALIZA BLANCA MONTERREY

LA MEJOR PIEDRA DE CONSTRUCCION

PARA

ESCULTURA — DECORACION DE INTERIORES — REVESTIMIENTO DE FACHADAS — PAVIMENTOS

Distribuidores:

FRANCISCO PEREZ CRESPO

Apartado de Correos 3.050 - MADRID

MARMOLERA MADRILEÑA, S. A.

Alcalá, 160 - Teléfs. 26 41 90 y 26 26 34 - MADRID

S. A. NICASIO PEREZ

Lucio del Valle, s/n (final de Vallehermoso)

Teléfs. 33 28 06 y 33 28 07 - MADRID

BARCELONA:

Avenida del Generalísimo, 593 al 597

ZARAGOZA:

Avenida de Teruel, núm. 37 - Tel. 88-34

ANGEL TRUEBA

OBRAS Y CONSTRUCCIONES

Oficina Central: MADRID - Huertas, 47 - Teléfonos 22 38 49 y 31 06 62

DELEGACIONES:

J A E N

Doctor Civera, 32 - Teléfono 2335

AMPUERO (Santander)

Martín Ruiz Arenado, 31 - Teléf. 6

LA TERMICA, S. A.

CALEFACCION - VENTILACION
REFRIGERACION - SECADEROS
ASCENSORES - SANEAMIENTO
FONTANERIA

Paseo Reina Cristina, 15 - Teléfono 27 02 27

M A D R I D

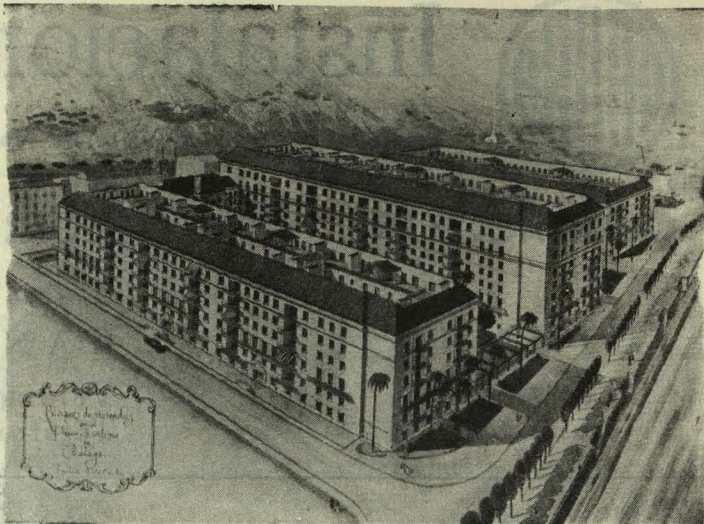
BARCELONA

LA CORUÑA

PALMA

SEVILLA

VALENCIA



Bloques de viviendas en Málaga acogido a la Ley de 25 de noviembre de 1944

Sucursal en MALAGA: Paseo Marítimo, 11

PABLO CANTO

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Paseo del Prado, 26 - Teléfono 21 14 93

M A D R I D

Esteban Pinilla Aranda

CONTRATISTA DE OBRAS

BARCO, 24
TEL. 21-55-42
M A D R I D

FABRICA ESPAÑOLA
DE
MAQUINARIA
PARA
OBRAS, ELEVACION Y
TRANSPORTE

Unceta 25. ZARAGOZA
TALLERES FLORENCIO GOMEZ S.A.

M. CORCHO

SANEAMIENTO
CALEFACCION
VENTILACION

Calle Recoletos, 3
Teléfono 25 15 02

M a d r i d

F E R V A L

Calefacción - Saneamiento - Calderería

Benigno Soto, 13

Teléfono 33 31 56

M A D R I D

G U I L L I E T H I J O S Y C.^{IA}

S. A. E.

I N G E N I E R O S C O N S T R U C T O R E S

M A Q U I N A S

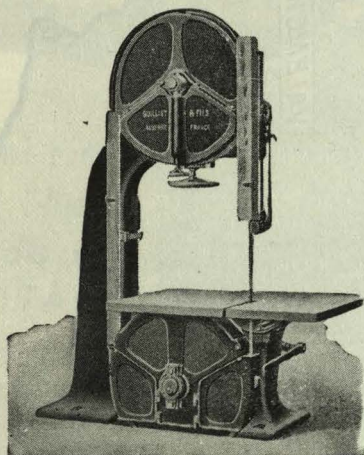
P A R A

T R A B A J A R

L A

M A D E R A

A C C E S O R I O S



CASA CENTRAL: FERNANDO VI, 23
Teléfono 23 42 86

M A D R I D

FABRICA: FERNANDEZ DE LA HOZ, 46
Teléfono 23 22 64

SIERRAS ALAVESAS

**MAQUINARIA DE CALIDAD
PARA TRABAJAR LA MADERA
Apartado.56. Vitoria.**

M A N U E L O R O Y O R O

Pavimentos de terrazzo-poligromados
con divisiones de metal

Pavimentos vítricos

Consolación, 7
Teléfono 3822
Apartado 226

G I J O N

B . R U B I E R A

Almacén de material
de saneamiento

Asturias, 4 y 6
Teléfono 2049

G I J O N



COLOMINA G. SERRANO S.A.

Construcciones Trueba, S. A.

MADRID: Arenal, 26

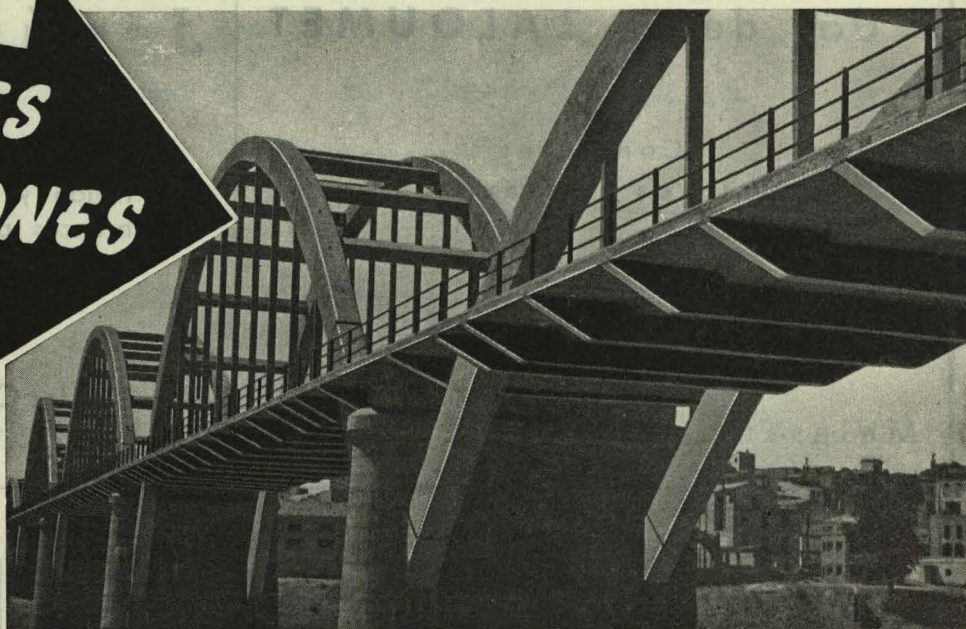
Tfnos. 22 11 60 y 22 11 69

JAEN: Hurtado, 2

Teléfono 1807

**LAS GRANDES
CONSTRUCCIONES**

El puente sobre el río Ebro en Mora la Nueva ha sido construido con el Cemento "TITAN" garantía de SOLIDEZ, SEGURIDAD y DURACION



CEMENTOS FRADERA S.A.

OFICINAS: BARCELONA · Ronda Universidad, 31 - Teléfono: 21 30 67

FABRICA en VALLCARCA (Sitges) BARCELONA

BARCELONA
MADRID



ARPOH

Rufino Martinicorena

CONSTRUCCIONES EN GENERAL
Fábrica de mosaicos hidráulicos en

Pamplona y Miranda de Ebro (Burgos)

Oficinas en OVIEDO: Santa Susana, 3 - Teléf. 1905

Oficinas en PAMPLONA: Leire, 12 - Teléf. 1198

CONSTRUCCION Y ARQUITECTURA, S. A.

C. A. S. A.

Construcciones en general
y hormigón armado

Glorieta de Quevedo, 7 bis

Teléfono 24 58 21

M A D R I D

Vda. de E. LALOUMET

Contratas
Pinturas - Revocos

Teléfono 22 53 79

Malasaña, 9 - M A D R I D

Jesús Miralles

Metalistería

Pulido y niquelado. Construcción de
bronces para decoraciones de obras
y restauración de objetos de bronce.

Paseo de los Olmos, 4
(Puerta de Toledo)

Teléfono 27 90 05
M A D R I D

FRANCISCO CALDEIRO

INSTALACIONES Y MONTAJES ELECTRICOS

Jerónima Llorente, 76

M A D R I D

Teléfono 33 25 42

ROCARTI, S. L.

Teléfono 33 61 49

Viña Virgen, 1

DECORACION DE PIEDRA ARTIFICIAL Y ESCAYOLA

(Tetuán de las Victorias)

M A D R I D

MONTANER, S. A.

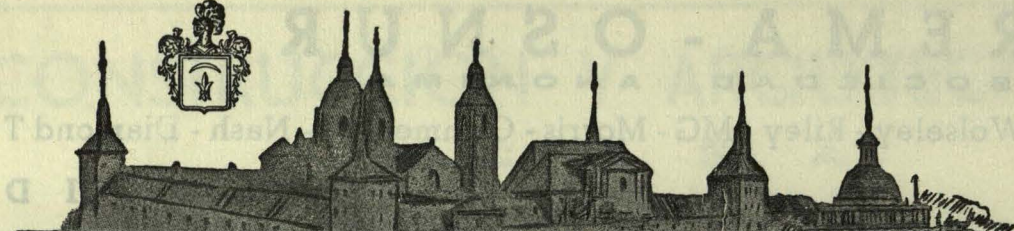
Montajes eléctricos

Cinematografía - Amplificación - Intercomunicadores - Equipos de llamada - Emisión

Barquillo, 12

Teléfono 21 45 83

M A D R I D



FEDERICO MORERA DE LA VALL Y LANDALUCE

Tejados Morera de la Vall

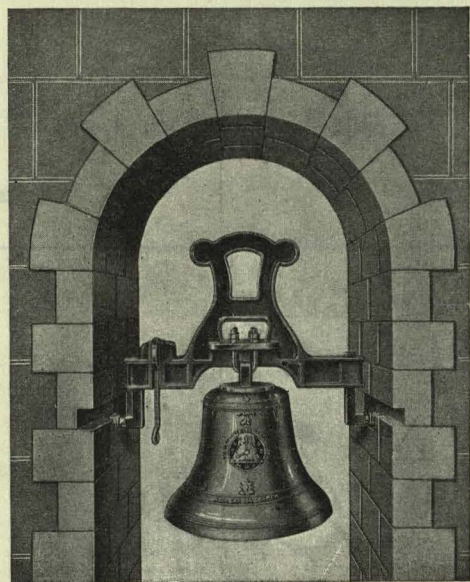
Carpintería de armar-Pizarra
Teja - Especialidad en cha-
piteles, cúpulas, torreones,
mansardas, etc. - Realiza
obras en todo el territorio
Nacional y Marruecos - Fo-
rrados metálicos en cinc y
plomo - Toda clase de contra-
tas y presupuestos

Dirección y Oficina Técnica:

Preciados, 25, 4.º, derecha (Plaza Callao) - Teléfonos 22 66 48 y 23 55 49

DEPOSITO: Donoso Cortés, 57 - MADRID

SUCURSALES: Barcelona, Valencia, Sevilla, Santander, Bilbao, Zaragoza y Melilla



Viuda de Murua

RELOJES DE TORRE-CAMPANAS

Calvo Sotelo, 50 - Teléf. 1344

V I T O R I A

MARKA

Calefacciones

García de Paredes, 4

Teléfono 24 93 20

M A D R I D

O B R A S

EN GENERAL



Preciados, 32

M A D R I D

Teléfono 22 06 63

PAVIMENTOS Y REVESTIMIENTOS

Francisco Llopis y Sala

FABRICA: CALLE DE GRANADA, 31 y 33 • TELEFONO 27 39 36 • MADRID

Revista Nacional de Arquitectura

REDACTOR TECNICO: Javier Lahuerta, Arquitecto.

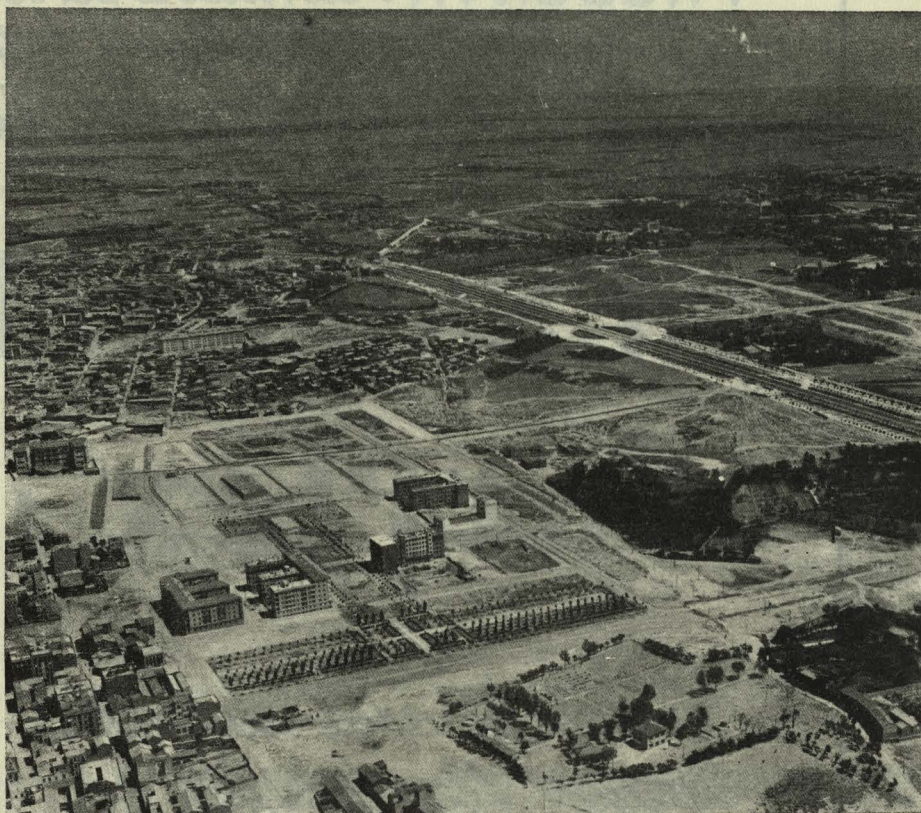
CORRESPONSALES: En Roma. Ramón Vázquez Molezun, Arquitecto.
En París. Pedro M. Irisarri, Arquitecto.

DIBUJANTES: José Luis Picardo y Fernando Cavestany, Arquitectos.
Joaquín Vaquero Turcios, estudiante de Arquitectura.

AÑO XI AGOSTO 1951 NUM. 116

DIRECTOR: Carlos de Miguel, Arquitecto

ORGANO OFICIAL DEL CONSEJO SUPERIOR DE COLEGIOS DE ARQUITECTOS DE ESPAÑA



Vista aérea del sector de la avenida del Generalísimo, en Madrid. (Foto T. A. F.)

S U M A R I O

Editado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.
Cuesta de Santo Domingo, 3

Residencia infantil en León. ● Echenique, Calvo y Miralles, arquitectos.

Cincuenta años de enseñanza de la Arquitectura ● López Otero, arquitecto.

Inmueble en Barcelona. ● Mitjans Miró, arquitecto.

Local comercial en Madrid. ● Blanco Soler y Gómez González, arquitectos.

Viviendas en Hospitalet. ● Coderch y Valls, arquitectos.

Iglesia en Zaragoza. ● Eusa, arquitecto.

Edificios de la B. B. C. ● Dewbarn y Tedsbury, arquitectos.

La avenida del Generalísimo, en Madrid. ● Bidagor, arquitecto.

S U S C R I P C I O N E S :

España: 225 pesetas los doce números del año. Países de habla española: 250 pesetas. Demás países: 280 pesetas. Ejemplar suelto: Número corriente 20 pesetas y número atrasado 22 pesetas.

T A L L E R E S : Gráficas Orbe, S. A. - Padilla, 82.

MANUFACTURAS

Av. José Antonio 539
Barcelona.

ASFALTEX

*PRESENTA: la nueva serie de láminas
y fieltros asfálticos impermeables
"Tipo Rocatoid"*

HESSIPHALT I II III

Cárflex I II III S

*Extraordinaria duración
Mayor flexibilidad
Perfecto acabado*



CONCURSO DE RESIDENCIA INFANTIL EN LEON

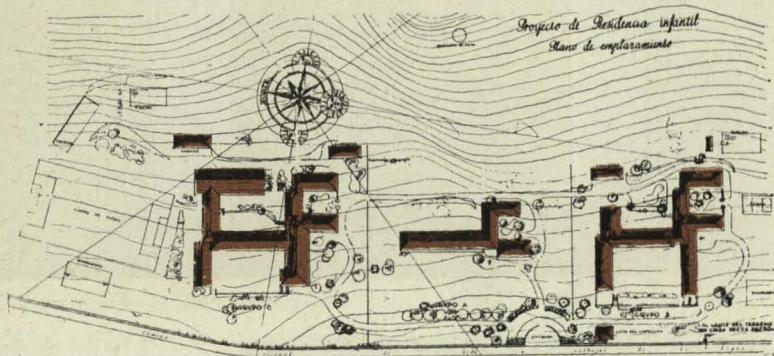
El Jurado acordó señalar como puntos de vista más importantes para proceder a la puntuación, que ha de dar una clasificación en orden de méritos de los trabajos y, como consecuencia, el fallo, los siguientes:

- 1.º Orientación, emplazamiento y agrupación de los edificios.
- 2.º Resolución funcional.
- 3.º Estudio del presupuesto.
- 4.º Posibilidad de ejecución en fases.
- 5.º Estudio de la restante documentación.
- 6.º Conjunto estético; y
- 7.º Sistema constructivo.

Damos a continuación unos comentarios del acta para cada uno de los tres proyectos premiados en primer lugar.

PRIMER PREMIO:

Francisco Echenique,
Luis Calvo y Juan A.
Miralles, Arquitectos



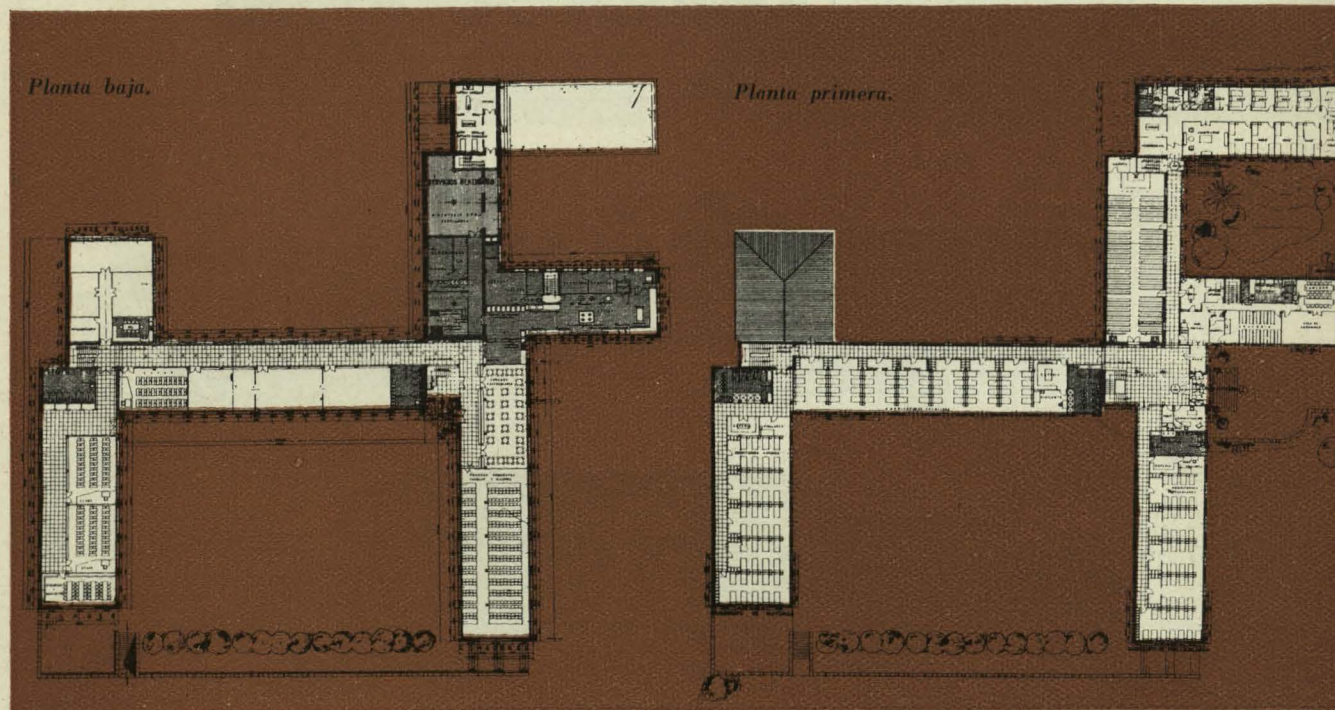
EDIFICIO B

Niños 3 a 7 años y niñas 7 a 21 años

Bien orientado, bien emplazado y bien agrupado. Un acceso único, bien centrado, y una buena separación de los edificios. Pabellón C, a la izquierda; pabellón B, a la derecha del pabellón A, que queda en el centro, y

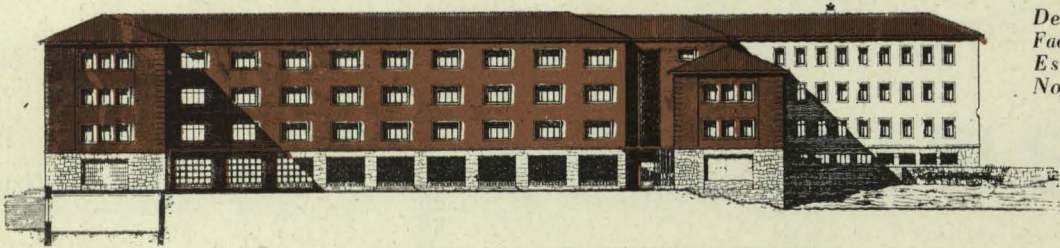
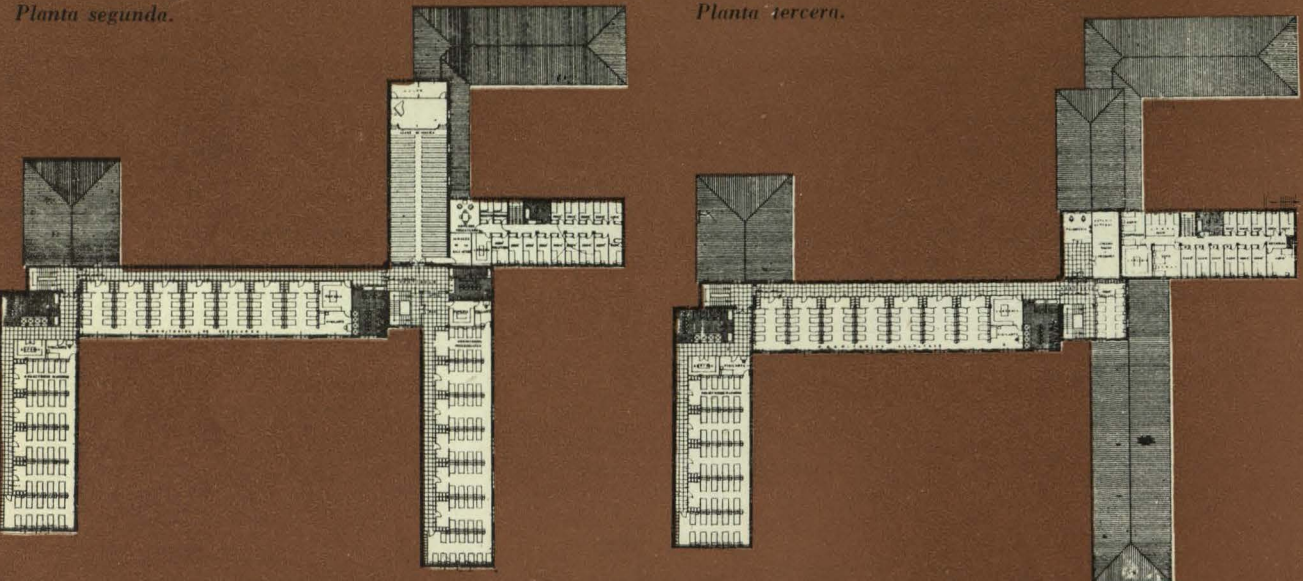
permite la separación de sexos.

Campos de deportes colocados a los extremos de la agrupación de los edificios, ordenación que consideramos muy acertada.

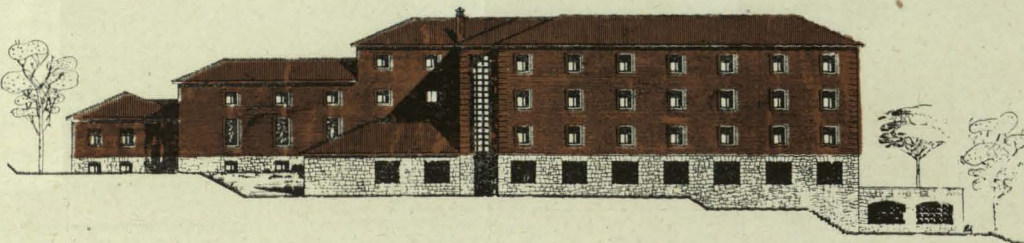
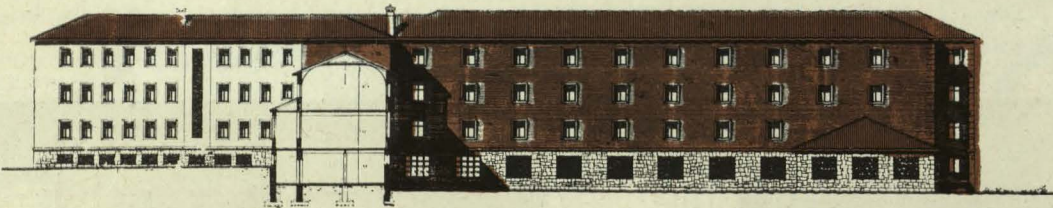


Planta segunda.

Planta tercera.



De arriba abajo:
Fachadas Oeste,
Este, Sur y
Norte.



EDIFICIO A

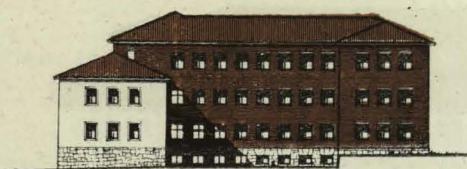
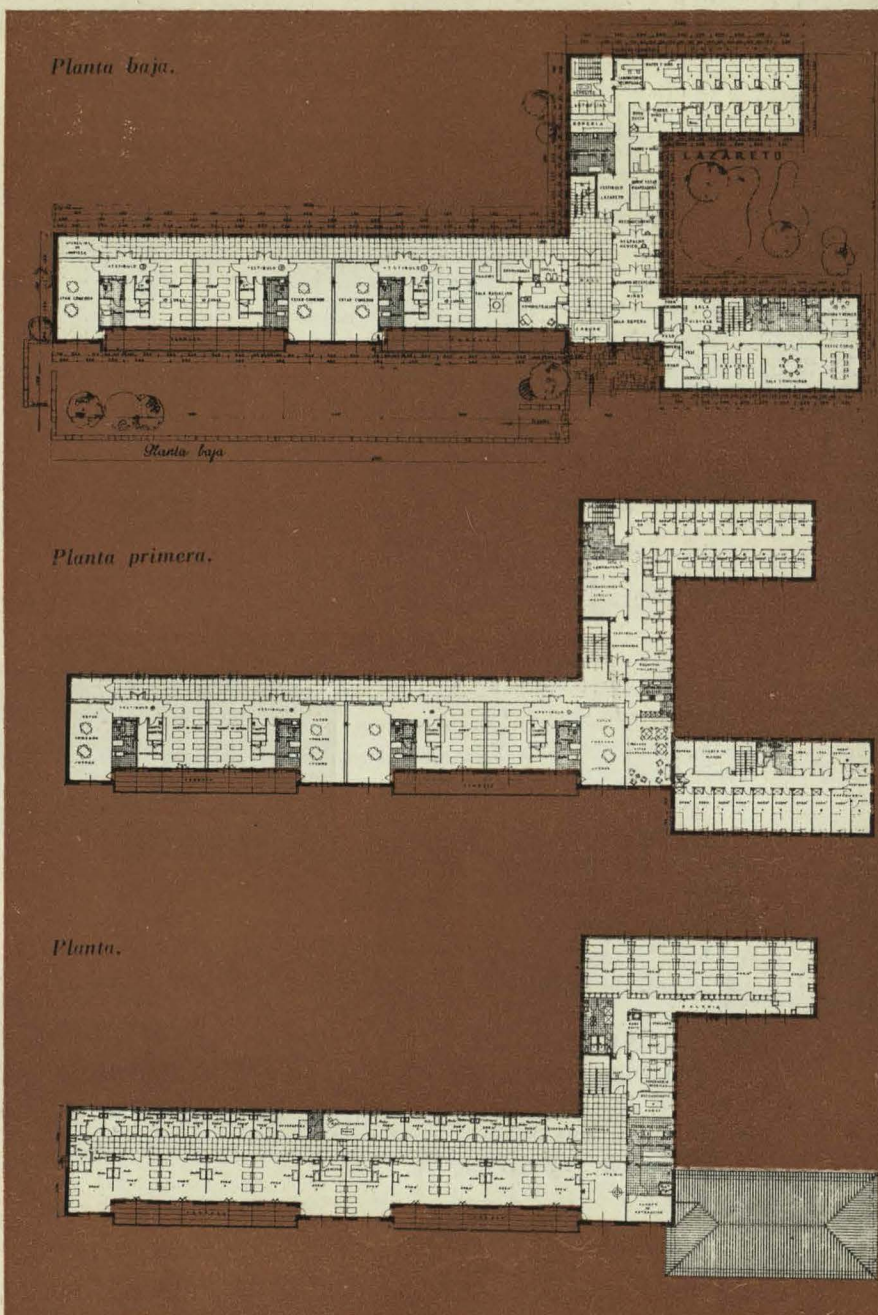
Niños y niñas de 0 a 3 años

Orientación de los dormitorios en los tres pabellones, muy bien dispuesta y acertada. Circulación fácil y clara, muy reducida y perfectamente resuelta. A consecuencia de toda esta resolución funcional, muy buena de acuerdo con las más modernas tendencias.

El estudio del presupuesto, ajustado perfectamente a las Bases y a las necesidades de la Corporación, y muy detallados los distintos cuadros de precios.

En este proyecto no se precisa ninguna reducción del presupuesto ni ejecución en fases, toda vez que la cantidad del presupuesto absorbe el total de la otra.

El estudio de la restante documentación del proyecto nos ha hecho ver que es correcto y suficiente.

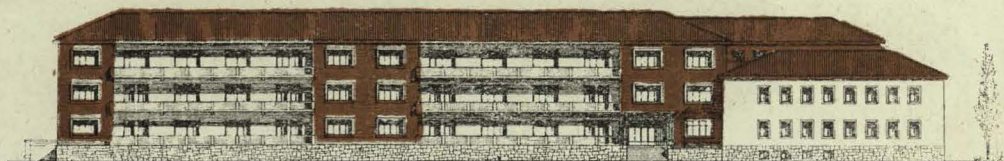


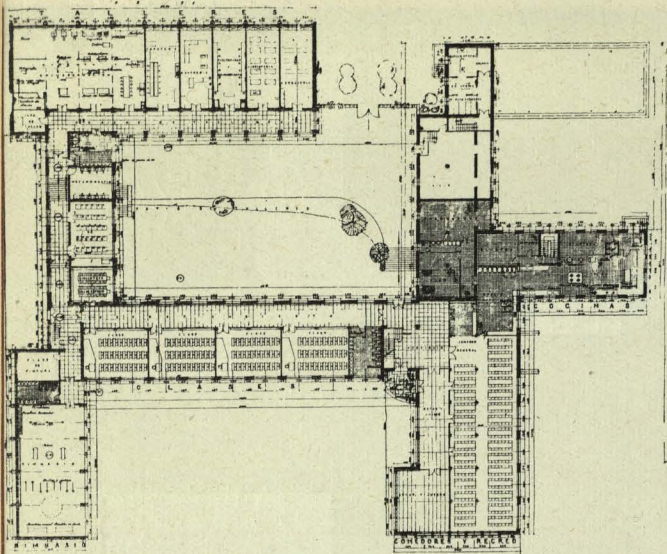
Fachada Sur.



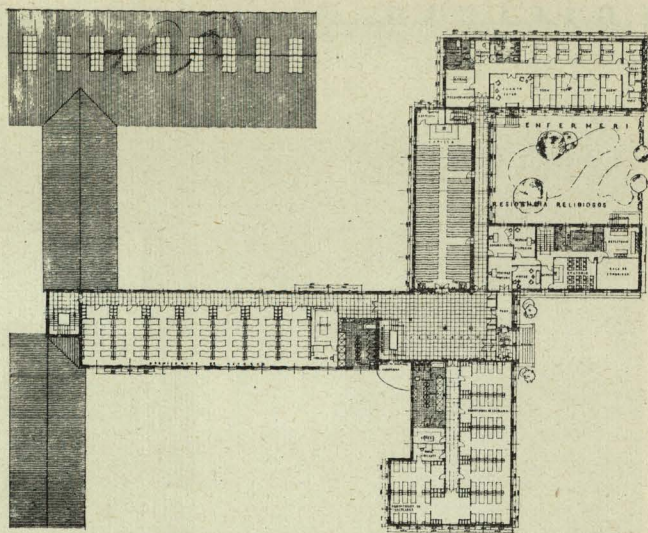
Fachada Norte.

Fachada Oeste.





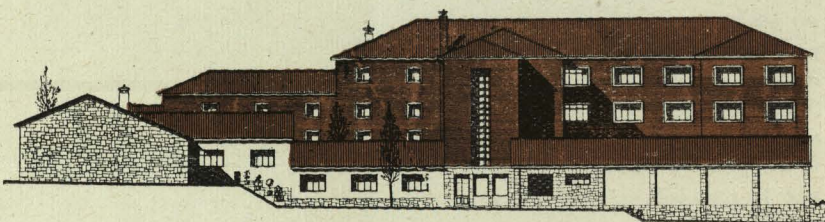
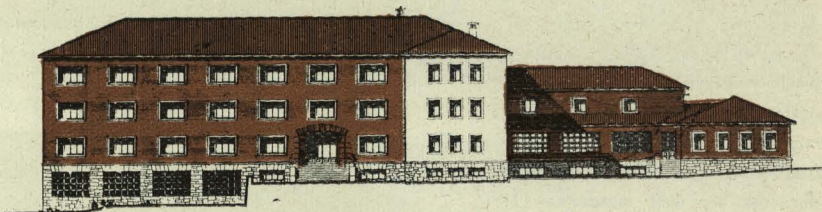
Planta baja.



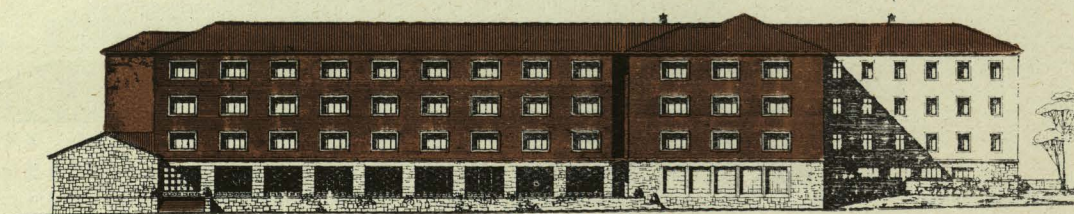
Planta primera.

El conjunto estético es aceptable, está bien; resaltan las fachadas con claridad. Acusa netamente su funcionalismo interior en huecos, macizos y volumen. Está perfectamente adaptado lo más posible a la configuración del terreno.

El sistema constructivo es muy acertado y económico con empleo de mampostería, de ladrillo, y en casi todos los edificios, como norma general, una travesía de hormigón armado.

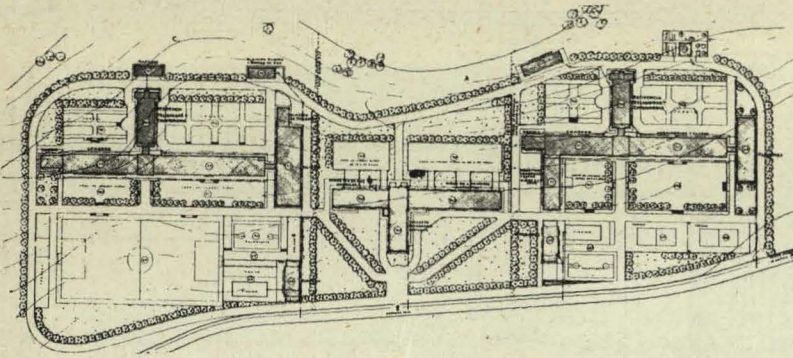


De arriba abajo: Fachadas Sur, Norte, Este y Oeste.



SEGUNDO PREMIO:

**José María Argote y
Mariano R. Avial,
Arquitectos**



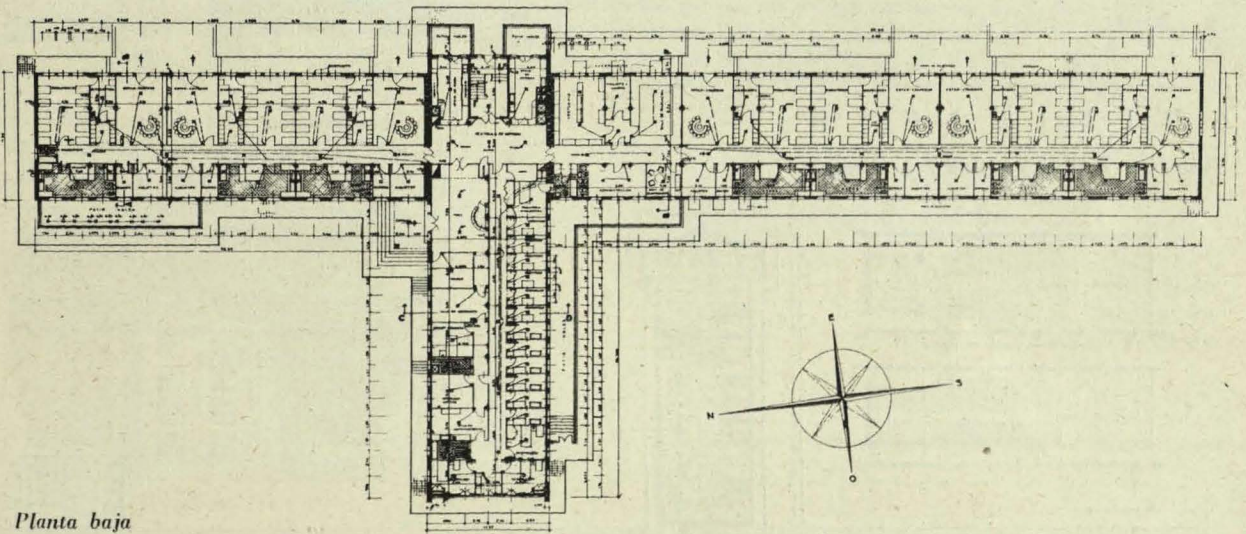
Planta de emplazamiento.

EDIFICIO A
Niños y niñas de 0 a 3 años

Orientación, buena. Agrupación de los edificios, muy acertada. Edificio del grupo C, a la izquierda; grupo B, a la derecha; grupo A, en el centro, con buena separación de sexos. Un acceso para todo el conjunto. Agrupación entre sí de los edificios, muy buena, por lo próximos. Campos de deportes enfrentados con los edificios; solución menos perfecta que la del proyecto

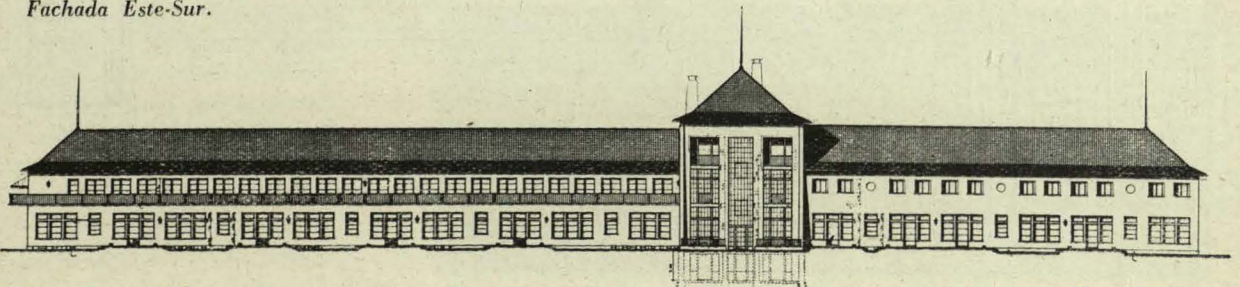
anterior, ya que se entremezclan los edificios con los campos de deportes.

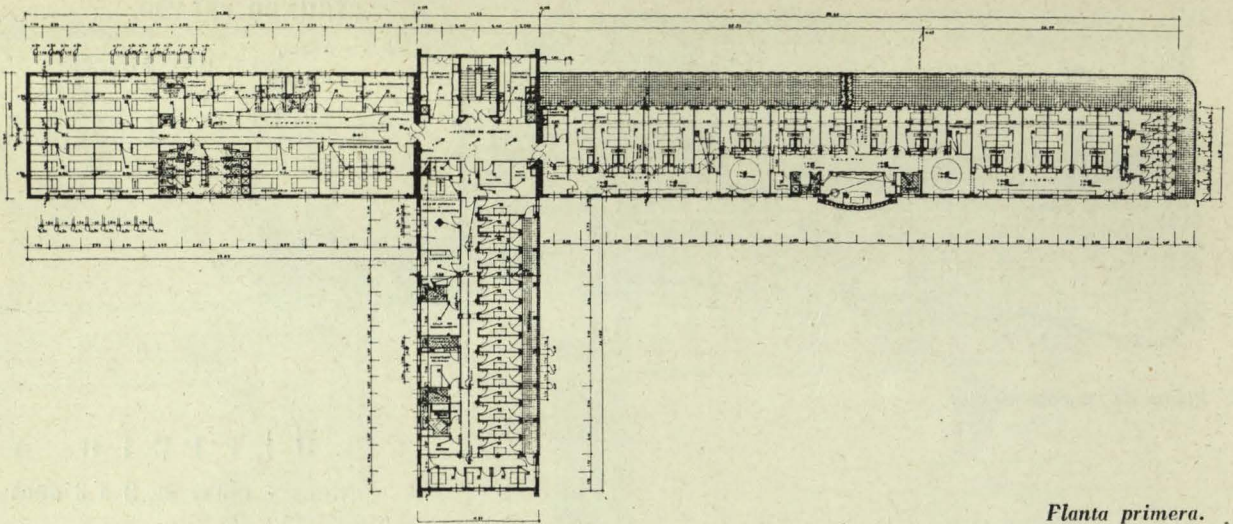
En la posibilidad de ejecución en fases, reduce el cuerpo de edificio destinado a niños de tres a siete años, los talleres, la vivienda del capellán y los anejos. Entendemos que esta reducción de fases perjudican al funcionamiento del conjunto de los edificios.



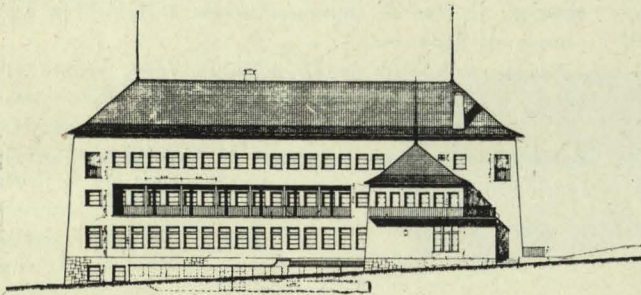
Planta baja

Fachada Este-Sur.

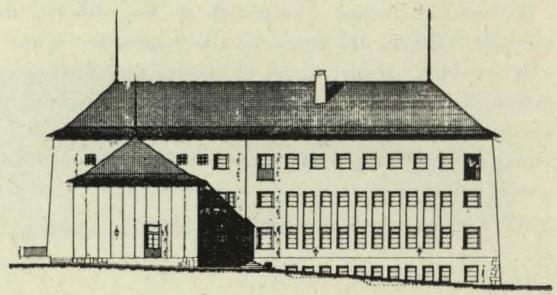




Planta primera.



Fachada Sur-Suroeste.

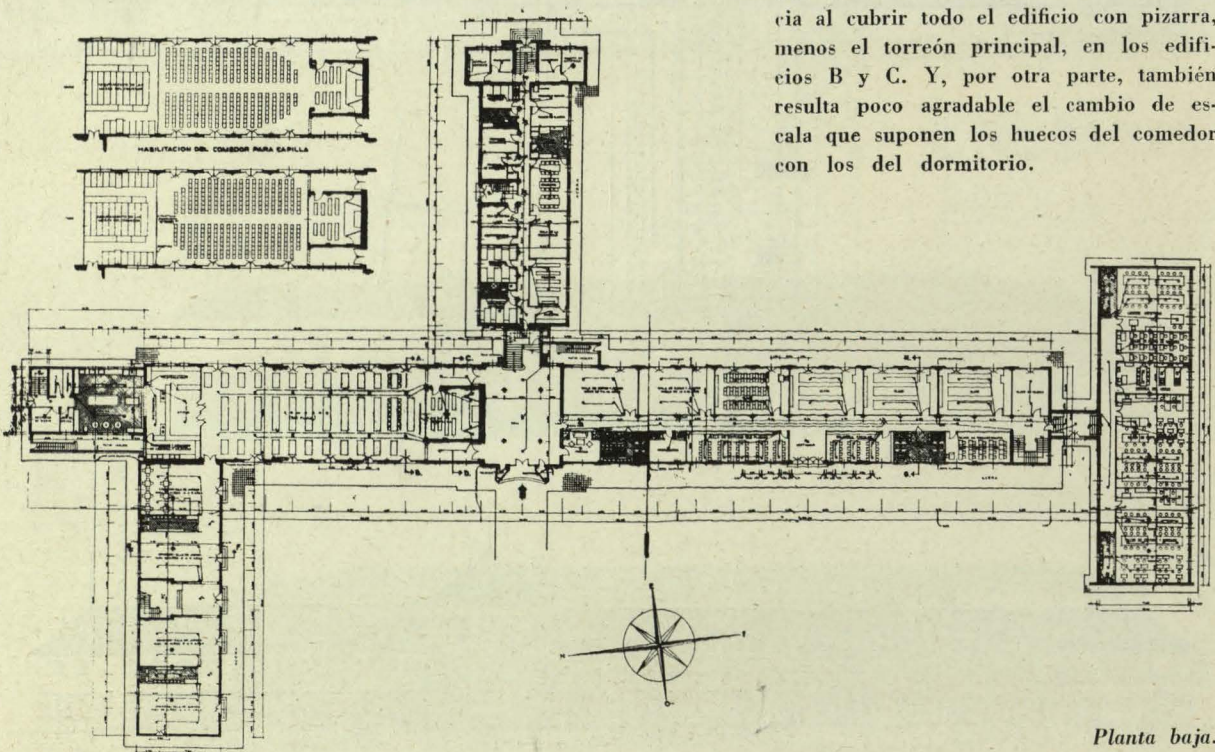


Fachada Norte-Nordeste.

EDIFICIO B

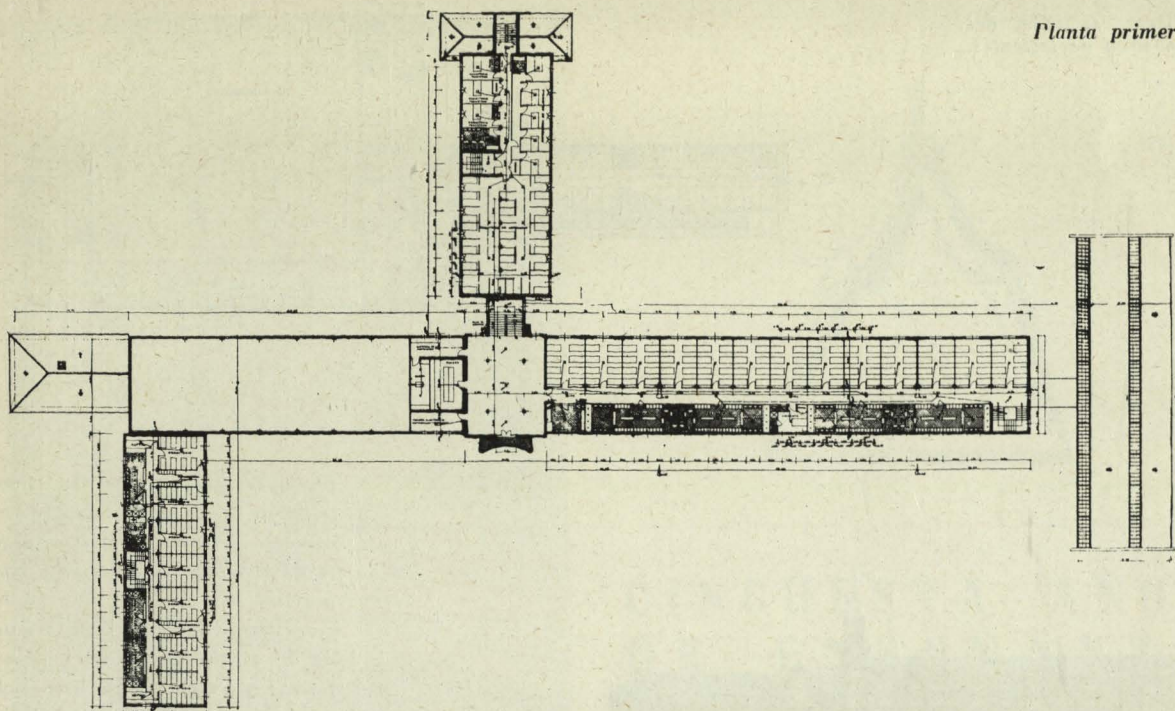
Niños 3 a 7 años y niñas 7 a 21 años

La combinación de fachadas, buena en general, adolece, a nuestro entender, de dos defectos: uno, la falta de consecuencia al cubrir todo el edificio con pizarra, menos el torreón principal, en los edificios B y C. Y, por otra parte, también resulta poco agradable el cambio de escala que suponen los huecos del comedor con los del dormitorio.



Planta baja.

Planta primera.



Fachada Oeste-Noroeste.



TERCER PREMIO:

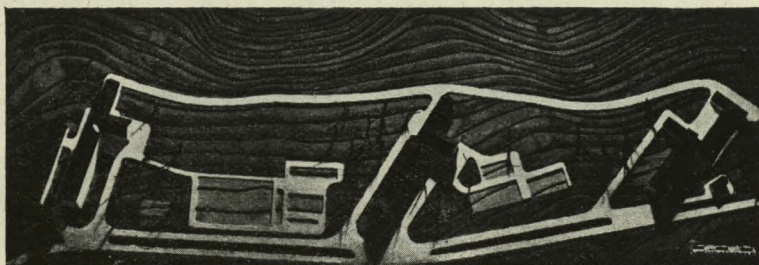
Juan Torbado, Ricardo Magdalena y Carlos de Miguel, Arquitectos



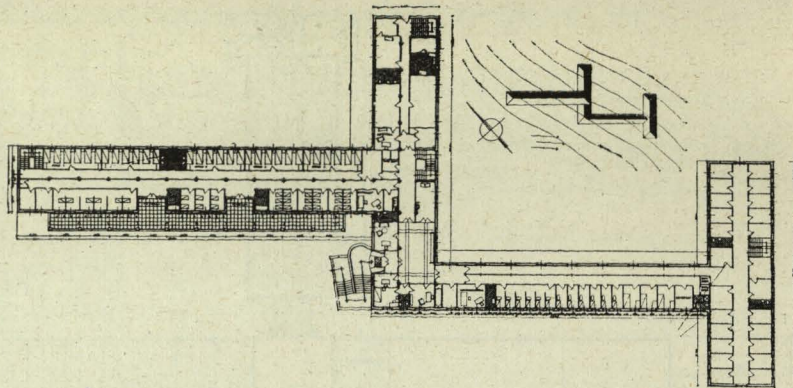
La orientación longitudinal de los edificios nos parece muy acertada. Agrupación excesivamente dispersa, de 200 metros aproximadamente, de edificio a edificio. No separa, como los anteriores, los dos sexos por el pabellón de lactantes, solución menos perfecta.

El conjunto estético es el más acertado de todos los trabajos

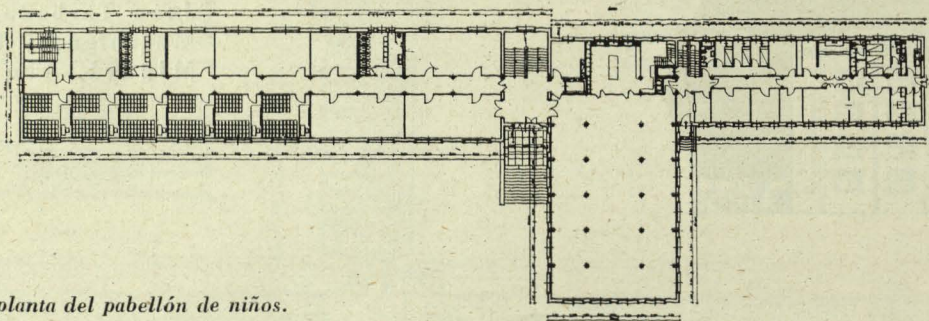
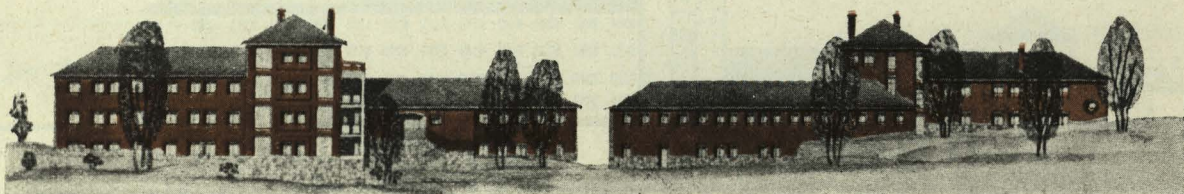
Planta de emplazamiento.



Planta segunda del pabellón de lactantes.

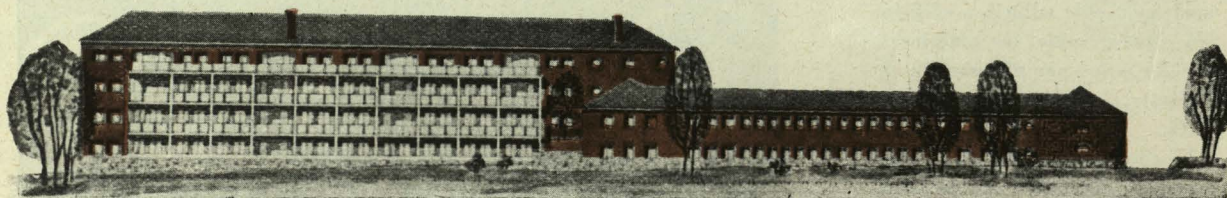


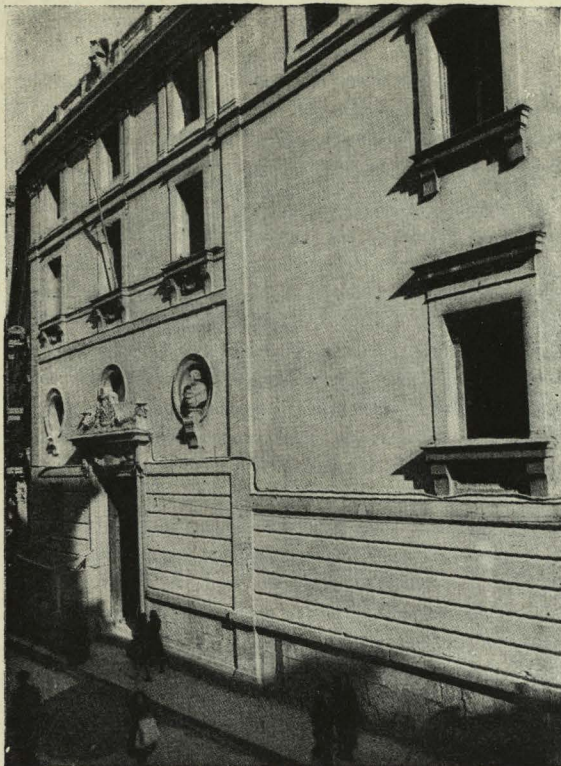
presentados al concurso. La composición de fachadas es extremadamente sugestiva y alegre, punto de vista que consideramos importante en esta clase de edificios. Parece mejorado con la ayuda de escultura y pintura decorativa; y aunque en las bases del proyecto no se pedía una torre, también consideramos que serviría para alegrar más el conjunto.



Fachadas y planta del pabellón de niños.

Fachada principal del pabellón de lactantes.



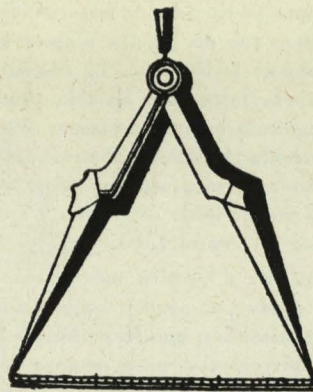


La antigua Escuela de Arquitectura, de Madrid, en la calle de los Estudios.

El propósito de la REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA que se contiene en el título anterior, y expresado, para su cumplimiento, a quien ha dedicado a la enseñanza, como alumno y profesor, este medio siglo, pudiera interpretarse por el de publicar una breve historia anecdótica de la Escuela de Madrid, que sería lo más fácil y ameno; o como una crítica de los métodos de formación del arquitecto en ese tiempo, cosa que no considero pertinente en el momento actual, en que se discute por su Claustro el que deberá establecerse.

Más oportuno e interesante sería un resumen, todo lo breve que exige el espacio señalado, de la relación entre los fundamentos pedagógicos de lo que pudiera denominarse «criterio oficial», limitado e impuesto al alumno, y las ideas libres del más amplio campo de la profesión. En los felices tiempos del estilo único no había problemas. Entre la educación de los arquitectos y lo que éstos habían de cultivar después, existía conformidad absoluta. Las lecciones de los grandes maestros neoclásicos en la Academia de Nobles Artes de San Fernando, eran una repetición unánime y continuada de lo que estos maestros imponían al público. Los mismos historicistas románticos predicaban con el ejemplo, no discutido; y así, hasta los eclécticos del final del siglo XIX, cuando ya apuntan los anhelos de renovación en diversidad de tendencias.

Pero precisamente de 1900 a 1950 se desarrolla, y aún no ha terminado, el período más crítico de la historia de la arquitectura. Es natural que esta crisis influya en la formación del alumno, sobre el cual actúan, de un lado, maestros organizados en entidad reglamentada, con planes y métodos dictados; de otro, y como viniendo de



CINCUENTA AÑOS DE ENSEÑANZA

Por M. López Otero
Arquitecto

fuera, la vida económica y social, la cultura del tiempo, los acontecimientos y trastornos de la humanidad, tan frecuentes e intensos, que parece han de sacudir cualquier disciplina docente, por firme y rígida que sea.

Apresurémonos a decir que aquel aspecto oficial en la formación del arquitecto apenas ha sufrido alteración que merezca considerarse, en estos cincuenta años. Tal formación, antes como ahora, comprende, en síntesis, tres partes: una selectiva, cuya perfección nunca se ha logrado, constituyendo la constante preocupación de los que en ella intervienen; otra, necesaria, de desarrollo de aptitudes primarias, de educación de facultades expresivas, según el método clásico de copia de estilos y formas, juntamente con la adquisición de la técnica en avance; y otra parte final, de afirmación y desenvolvimiento de la inicial personalidad del alumno, en la cual se hace posible la influencia de las ideas externas; porque en ese período el profesor debe actuar como consejero y crítico, más que como docente que impone sus propias convicciones, sus preferencias y hasta sus manías. La labor de tratamiento según la particularidad del discípulo, tiene que ser más eficaz y provechosa—aunque para aquél más difícil e incómoda—que la acción en común, sin distinción de individualidades.

Es más útil formar creadores, enseñar a discernir hasta la evidencia del fracaso—o también del éxito—por propio esfuerzo; y en esta labor basta, y ya es mucho, el freno o el estímulo, la oportunidad del consejo, la amistosa censura; la negación razonada o la cálida afirmación del profesor, ante las ideas parvas o audaces del alumno; además de esto, lo que la técnica del proyecto exige.

Nadie puede pensar que la Escuela haya tenido, o pueda tener, en estos tiempos de crisis, estilo propio que imponer, porque la Escuela es una colectividad de criterios diferentes, que no pueden aceptar un estilo único como «estilo de la Escuela». La enseñanza oficial en el último período formativo, ha sido prudente ante la diversidad, explícitamente expectante ante las innovaciones y más atenta al alumno, observándole y guiándole en todas las fases de su proceso creador, que a suministrar fórmulas, proporcionar soluciones y recomendar tendencias todavía no consolidadas.

Aparte de que en el espíritu, más o menos propicio de cada maestro conductor, puedan haber actuado las novedades de la arquitectura, que forzosamente han de traducirse en sus correcciones—pero siempre neutralizadas o disminuidas por aquellos principios de prudencia—las nuevas arquitecturas se han introducido principalmente en la Escuela por el vehículo bibliográfico que ciertos alumnos, seducidos o simplemente curiosos, siguieron en el estudio de sus proyectos.

A las realidades construidas según las nuevas ideas, han precedido ensayos e intentos en la Escuela, casi siempre sugeridas en su biblioteca, nunca, o pocas veces, del ejemplo callejero.

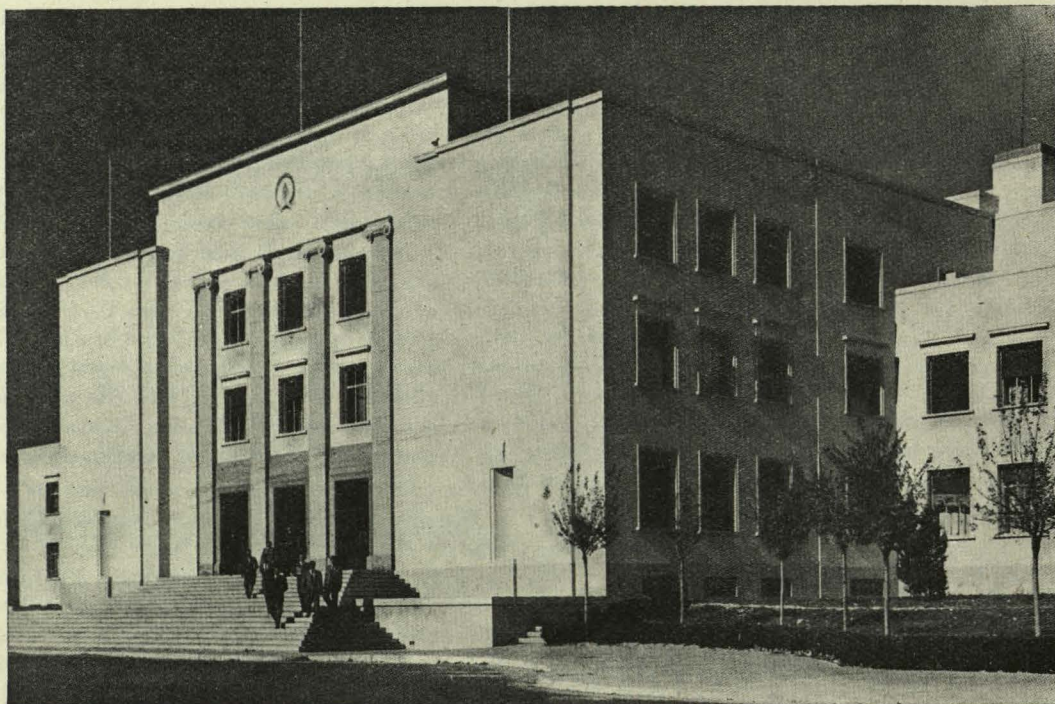
El recuerdo de esta influencia en el último curso de proyectos y su parcial aspecto de aportación por algunos discípulos, precisamente debida al manejo de revistas, es el objeto de este artículo. Las sugerencias procedentes de monografías, libros doctrinarios y biografías, fueron también interesantes, pero su comentario haría aquél demasiado extenso.

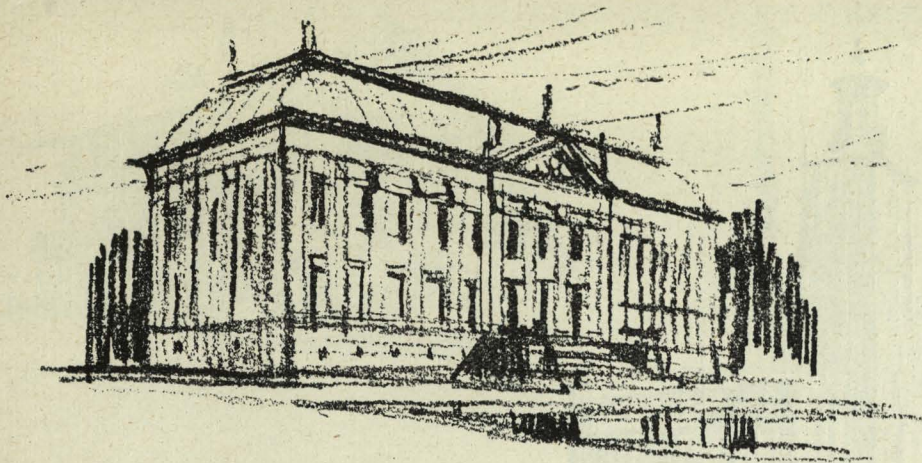
Conviene establecer, antes de seguir adelante y de un modo muy discutible, pero necesario, una división de este curso de cincuenta años en relación con los grandes acontecimientos que han definido, aquí en España, los

períodos de crisis en la arquitectura: Primero, de 1900 a la primera postguerra mundial (1920); segundo, de 1920 a 1940, o sea hasta la pacificación española, y tercero, la influencia de la segunda postguerra mundial, en el cual estamos actuando.

1900-1920.—El grupo de maestros de la Escuela de Arquitectura de Madrid que inaugura el siglo lo constituyen los discípulos de los románticos de la Escuela creada en 1845, y, como ellos, eclécticos e historicistas (Arturo Mélida, Aparici, Velázquez, Aníbal Alvarez, Zabala, Fort, Lampérez, López Salaberry, Moya y otros excelentes auxiliares). El plan de enseñanza era semejante a los anteriores del XIX y a los sucesivos. Podrán variar la intensidad de los conocimientos y agregarse otros, ya que aquellos profesores, y estos de ahora, no eran, ni son, indiferentes a los progresos científicos; intensidad y progreso que han de ir señalándose en los siguientes planes de 1914 y 1933, pero con los mismos fundamentos del iniciado al nacer la Escuela: equilibrio de estudios científicos y artísticos, copia de modelos clásicos, escasa práctica, determinada libertad en la composición de proyectos, con deliberado eclecticismo, que responde a aquel respeto a la individualidad del alumno, en los últimos cursos, ya formado, y a la preferencia en el desarrollo de sus facultades creadoras. El medio en que todos estos planes se aplican, es el viejo caserón de los Estudios de San Isidro, donde la Escuela vivió, «provisionalmente», más de ochenta años, sin espacio, sin luz ni silencio, no logrados completamente hasta 1936, en el nuevo edificio de la Ciudad Universitaria. Aquellos maestros del primer período, algunos con ciertas preferencias nacionalistas, que aceptaban todos los estilos, eran, naturalmente, enemigos de las novedades que comenzaban a apuntar hacia 1900. A tal aspecto de la formación oficial y de lo superficial de la vida exterior sobre el alumno, agregaba

La Escuela de Arquitectura, en la Ciudad Universitaria, de Madrid.





éste su formación autodidáctica, surgida de lo que tenía al alcance de su mano: una biblioteca casi enteramente ochocentista y muy «cajón de sastre», con escasa o casi nula novedad. Los estudiantes del comienzo del siglo se nutrían del *Planat*, del César Daly, del *Raguenet*, de los tomos del *Handbuch* y de tres revistas, una inglesa—*Academy Architecture* (desde 1889)—y dos alemanas—*Architekturwelt* y *Die Architektur* (desde 1901).

Pero el año 1903 señala un acontecimiento de capital importancia para el proceso de nuestra enseñanza: la llegada a España del insigne don Juan Cebrián, a quien se debe una buena parte del progreso de la arquitectura española en este siglo. Cebrián, con certera visión, dió gran importancia a la revista moderna. Aires de novedad penetran en la Escuela a partir de 1906; sus alumnos se enteran por las revistas, que ya les son familiares, de las inquietudes europeas por una nueva arquitectura.

Sin embargo, entre ellas domina más la sorpresa y la curiosidad que el convencimiento. Para que éste fuese posible, se hubiera necesitado una iniciación en las ideas precursoras. No creo que ningún estudiante de entonces leyera *El estilo*, de Semper, ni tenido en cuenta su principio: «El estilo depende del material y de la técnica», ni los escritos de Van de Velde y sus ideas de la geometría arquitectural.

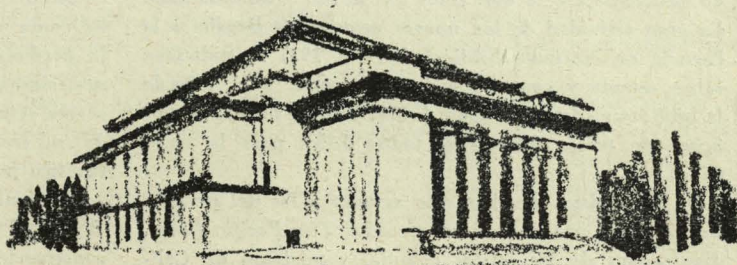
Por este tiempo se tenía una gran admiración por los croquis, *Skizzen*, de Otto Rieth. Al virtuosismo esceno-gráfico y a la destreza de los diseños, se concedía más importancia entonces, que al fondo conceptual de la arquitectura. Aynnos de filosofía del arte, las lecciones de teoría y de estética que recibíamos eran elementales, siguiéndose a Charles Blanc y a Cloquet. No existía afi-

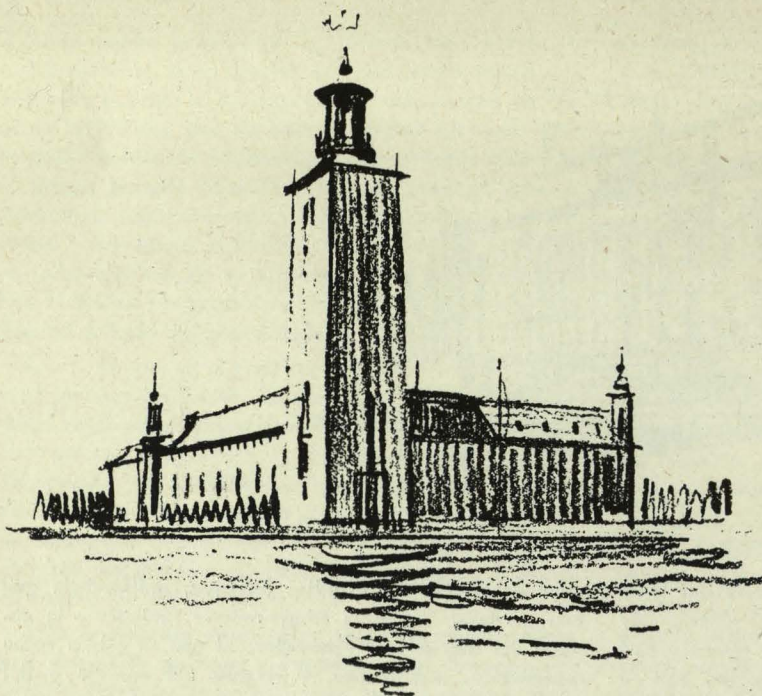
ción alguna por los estudios estéticos, indiferencia que aún perdura. No podía comprenderse fácilmente la entraña del movimiento renovador, al que se asistía como espectadores asombrados, huérfanos del consejo o del comentario de los profesores, friamente escépticos, cuando no enemigos de toda novedad.

Sin embargo, ya en las discusiones escolares se manifestaba el instinto certero, la feliz intuición de diferenciar las blanduras florales de Hankar y Horta, del *moderne style* o del *jugend* (nunca aceptadas por nosotros), de las más sólidas y racionales doctrinas de la «sección vienesa». Otto Wagner, su fundador, el antihistórico, aunque de educación clásica, siguiendo los principios de Semper, llegó a una síntesis lineal, a una pureza de expresión y a una elegancia ornamental, al mismo tiempo que a una técnica constructiva tan nueva como lógica, que producía gran entusiasmo; y lo mismo las obras sencillas y racionales de sus discípulos Olbrich y Hoffmann, conocidos a través de aquellas revistas. Creo que, hacia 1909, en la Escuela de Madrid, existía un cierto grupo de «seccionistas»; y más de un proyecto que se aceptaba, apareció inspirado en tal tendencia, minando de este modo la rutina de la enseñanza oficial.

La admiración por el seccionismo era compartida con la renovación moderada de Messel y de Peter Behrens y su escuela de Darmstadt, así como de las obras de Hans Poelzig y de Bruno Taut, en todas las cuales la simplificación de formas y la expresión constructiva eran compatibles con cierta sobria ornamentación lineal y escultórica y en las que lo imaginativo tenía cierto valor.

Frente a estas ofensivas de modernización, se desarrollaba en España la campaña nacionalista, que culminaba





en 1912, y que tuvo su origen en el siglo anterior. Las predicaciones de Lampérez y los éxitos públicos de Urioste, de Magdalena, de Rucabado, de los catalanes y vascos—y que llega al andalucismo de 1930—, influían, naturalmente, en los proyectos escolares. Tal preferencia de los alumnos por aquellas ideas transitivas, sobre los otros racionalismos, se explica, más que por la acción de esas reacciones nacionalistas, por su educación en la copia y análisis de los estilos históricos en el primer período formativo de la Escuela. Pero las revistas, las monografías de autores y de sus obras y los libros de doctrinas (siempre costeadas por Cebrián), llegan cada vez en mayor número a la biblioteca de la Escuela. Las cuatro revistas de antaño, son ahora más de treinta, de todos los países donde los nuevos frutos están ya recogidos, pero también discutidos, en algunos aspectos, con verdadera pasión. En todo este período; es decir, antes de 1920, no se levantó en España ningún edificio importante que pudiera situarse francamente entre las nuevas doctrinas. Los tímidos intentos de la juventud profesional carecieron de trascendencia.

1920-1940.—Las consecuencias económicas y sociales de la primera guerra mundial fueron favorables para el afianzamiento y clarificación de las nuevas doctrinas, iniciadas confusamente en los primeros años del siglo. Se precipitó, pues, la crisis de la arquitectura en sentido positivo hacia la renovación, técnica y estética, pareciendo sistematizarse lo que antes era turbio y desordenado. La gran actividad de los nuevos arquitectos llegaba a la Escuela en creciente bibliografía. En 1935 se trabajaba sobre setenta y cuatro revistas diferentes, y el jefe de la biblioteca, don Fernando Ariño, llegó a formar 50.000 fichas de temas diferentes, todos útiles para la enseñanza.

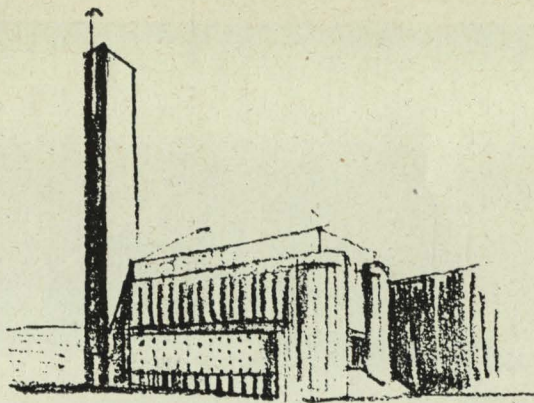
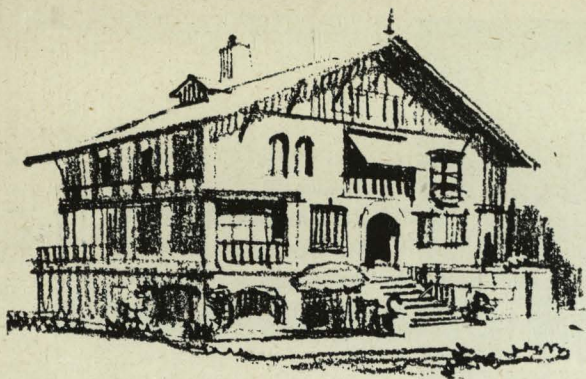
De las revistas que hay que agregar a las del período anterior más usadas, quiero recordar *The Pacific Coast*, divulgadora de los estilos colonial y misional de Cali-

fornia y Nuevo Méjico, con gran éxito en aquel tiempo, y que sugirieron a algunos alumnos la idea de bellos proyectos, depurados y adaptados en su reflejo a temas españoles. Y en el orden de lo más avanzado, la revista *Styl*, checoslovaca; *Wendingen*, holandesa, del arquitecto Klerk, y, después de 1931, otra, japonesa, cuyo título no recuerdo.

El problema de la arquitectura de nuestra época tenía, pues, amplio campo de información.

Los renovadores franceses ofrecíanse, en primer lugar, a estos alumnos de principios clásicos, que mal debieran avenirse con sus radicalismos. Algunos de aquellos estudiantes de la tercera década del siglo conocieron personalmente a Le Corbusier, asistieron a su conferencia en «La colina de los chopos» (la Residencia de Estudiantes de la calle del Pinar), y leyeron las publicaciones de *L'Esprit Nouveau*, las violencias de sus réplicas a los detractores y las conclusiones demasiado intransigentes del «funcionalismo sin atenuaciones». Había partidarios—no muchos, en verdad—de estas teorías de Le Corbusier, como de las realizaciones cúbicas, no menos racionalistas, de Mallet-Stevens

Si la secesión vienesa y las creaciones de Peter Behrens tuvieron simpatía en el período anterior, ahora se concentran, aunque menos intensas, en Walter Gropius y en Adolfo Loos. A Gropius, que vivió un año en España, en 1907-1908, después de sus estudios en las Escuelas de Charlottenburgo y de Munich, se le consideraba como el arquitecto de los edificios colectivos y de la perfección técnica. Gustaban sus amplias concepciones, claras, serenas y armónicas, como si la imaginación severa actuara sobre la fría razón en el momento decisivo de sus creaciones. Recuerdo algún alumno de proyectos fanático por la escuela de Dessau. Las exageraciones juveniles encontraban apoyo en las ideas de Adolfo Loos, el apóstol de la desornamentación, muy divulgadas: «La construcción no es otra cosa que una relación de volú-



menes equilibrados...» «La arquitectura moderna es un juego de volúmenes simples... bajo el sol...», etc., etc.

Al manejar las revistas, nuestros avanzados estudiantes distinguían, y hasta sabían matizar, las diferencias entre las diversas tendencias; las de estos franceses y alemanes y las sugestivas de ladrillo de los holandeses: de Klerk, Oud, Dudok, etc., y las armónicas y felices conjugaciones entre la construcción y la Naturaleza de la arquitectura de Frank Lloyd Wright, tan ensalzadas en la propaganda de las numerosas revistas americanas.

(La bellísima Casa Ayuntamiento de Estocolmo, de Ragnar Ostberg, se consideraba como ejemplo de adaptación o interpretación de un estilo tradicional.)

Por si todo esto fuese poco, llegó también a la calle de los Estudios el «manifiesto de la arquitectura futurista», del italiano Sant'Elia, debelador, no solamente de toda la arquitectura clásica, sino también de la que él denominaba «pseudoarquitectura de vanguardia», con todas sus líneas «horizontales y perpendiculares» y sus formas cúbicas y piramidales «absolutamente fuera de nuestra novísima sensibilidad»...

Al comenzar este período que estamos recordando, se renovó una parte del profesorado de la Escuela. Los maestros jóvenes, nacidos en las primeras discusiones y propagandas vanguardistas, no podían sentir ahora la fobia de sus maestros de antaño. Las circunstancias mundiales a favor de las nuevas ideas, los hacían más tolerantes; y los proyectos de los alumnos que se decidían por ellas, no podían ser sistemáticamente rechazados. Pero este su eclecticismo, para ser provechoso, había de ser inteligente y apoyarse en principios de verdadera pedagogía.

Así que, al actuar el profesor sobre lo que se le presentaba, lo primero era conocer el grado de sinceridad con que el alumno se enrolaba en el novísimo movimiento. Qué cantidad de capricho irreflexivo, o de *snobismo*, o de gregarismo había en su croquis. En unos se advertía, si no la convicción profunda, el sincero deseo de seguir los nuevos rumbos (y esto siempre se consideraba respetable), si lo que se proponía encajaba, además, en una mínima exigencia de cordura. Pero en otros se descubría rápidamente una frívola incorporación a la moda, que sólo trataba de encubrir muchas veces, un escaso esfuerzo de imaginación. En los más tímidos podía benignamente suponerse el afán de seguir a los más audaces, simplemente por cierto oculto sentimiento admirativo.

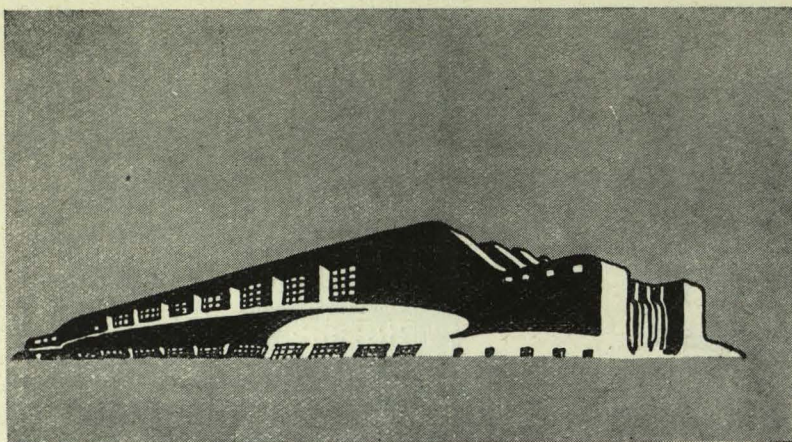
De todos modos era necesario advertir a unos y a otros lo perjudicial de aceptar doctrinas tan contrarias a su formación estética, por una superficialidad sin meditación, sin reflexión. Si el profesor respetaba el camino que se emprendía como resultante de un convencimiento, ya posible a tal altura de la carrera, esa tolerancia exigía, por lo menos, un pago en buena moneda de sinceridad. Costaba, en efecto, trabajo hacerles comprender lo peligroso, o al menos inútil, de seguir criterios y doctrinas tan contrarias a su formación académica, sin la meditación necesaria y el consecuente convencimiento. La dosis de verdad que se ofreciese en tales proyectos era preocupación constante del profesor, ya que tanto daño había en malograr una sana y a lo largo fecunda convicción, como abandonar en una ruta equivocada a quien no la poseía.

Insisto en que nadie piense que lo dicho hasta aquí se refiere a «todos» los alumnos de proyectos. Los verdaderos seguidores de la nueva arquitectura eran en aquel primer período del medio siglo de la enseñanza que estamos comentando, una pequeñísima minoría. En este segundo creció su número; de 1930 a 1936 era importante y coincidente con la realización, por profesionales jóvenes, de obras, algunas estimables, adictos a una u otra tendencia en las citadas.

Pero aun los fieles a los estilos históricos, el neoclásico y el barroco principalmente, no se conformaban con acatar la pureza de sus formas respectivas, sino que se creían en el caso de *modernizarlos*, alternando sus proporciones, desfigurando su carácter con lo que ellos denominaban, impropriamente, una *estilización*. La presencia de un proyecto clásico, obediente a la modulación estricta, era realmente cosa inusitada.

Por este tiempo, 1934, se publicó el nuevo plan de enseñanza, resultado de detenido estudio y largas discusiones, que al fin cuajó en un compromiso entre los profesores radicales y los conservadores, plan que fué modificado en su perjuicio al publicarse y, en algún aspecto de aplicación, defectuosamente interpretado. Este plan es el vigente, que reclama desde hace mucho tiempo una profunda modificación.

1940-1950.—La pacificación, después de la victoria del Movimiento Nacional, produjo aquí, como natural fenómeno, una reacción en el arte arquitectónico. En la exaltación de nuestros valores tradicionales de todo orden, tenía que figurar lógicamente la llamada «arquitectura española». Si en la predicación nacionalista de



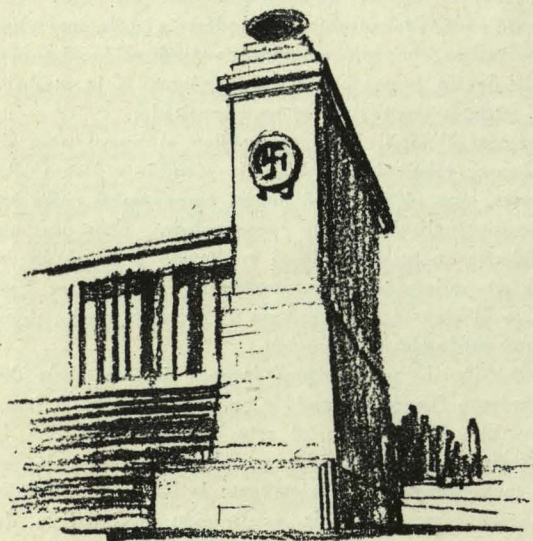
1910 el estilo propugnado era el plateresco y los monumentos tipo el palacio de Monterrey y otros de su época (consecuencia quizá del éxito del palacio de España en la Exposición de París de 1900), se prefería ahora el herreriano y como modelos los palacios filipenses. Se afirmó, como dogma, que El Escorial era el arranque de una moderna arquitectura propia de la restauración que comenzaba.

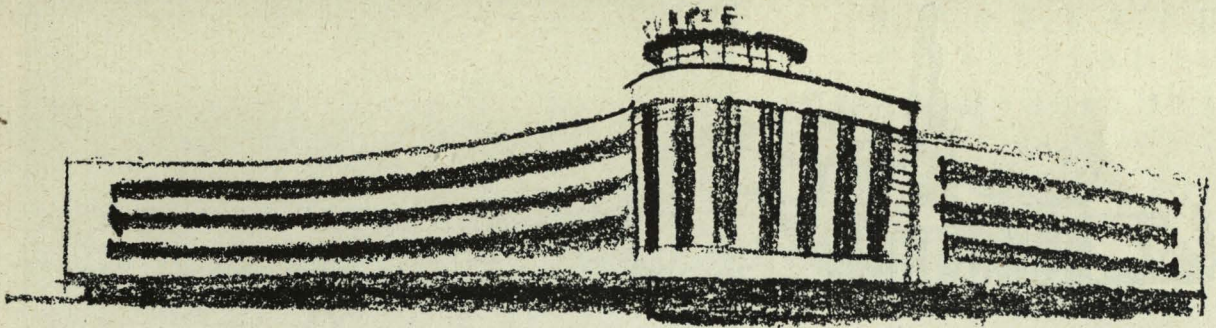
Los alumnos, que en buena parte habían luchado heroicamente por los ideales de la tradición, aceptaron con entusiasmo el restablecimiento de tan buena arquitectura. Ello significaba la oposición a los debatidos frutos del racionalismo universal del período anterior. Realmente, por lo que a España se refiere, las débiles raíces de lo ensayado hasta aquel momento no hicieron muy dificultosa la sustitución.

A ello contribuía el aislamiento bibliográfico. Por estos años la ausencia de las revistas periódicas fué casi completa y, además, la actividad constructora de las naciones en guerra estuvo prácticamente paralizada. El conocimiento del valor que en la formación del arquitecto suponía nuestra biblioteca movió a quien lo poseía muy arraigado a trabajar denodadamente por la salvación de sus libros durante la guerra española, logrando conseguirlo en gran número. Entre lo recuperado se contaban colecciones más o menos completas de las publicaciones que se han recordado y que podían hojearse por los alumnos, pero ya con criterio histórico (tan rápido es lo que se sucede como fugaces fueron las fases transitorias de esta gran mudanza). El entusiasmo nacionalista sólo permitió una débil curiosidad por lo que ya se considera pretérito.

Durante el mes de mayo de 1942 tuvo lugar en Madrid una exposición de planos y modelos de arquitectura de la «gran Alemania», que venía a ser una especie de apotheosis de las ideas de Hitler en punto al engrandecimiento de las ciudades simbólicas. Los nazis, entonces triunfantes, consideraban a esta «nueva arquitectura alemana» como reemplazando a la caótica del siglo XIX, burguesa y sin raíz nacional.

Se exhibían obras de los arquitectos Troost, Speer, Kreis, etc. Eran grandes composiciones de finalidad colectiva, como lo requerían los ideales del partido, pretendiendo que tales grandes construcciones pétreas significaban el nuevo estilo del nacionalsocialismo. Pero, consideradas serenamente, nada ofrecían de novedad, ni siquiera su «colosalismo». Eran composiciones, preferentemente arquitrabadas, de un clásico fuerte, duro, sereno y sobrio, pareciendo conectarse con la arquitectura de la Alemania imperial. Más cerca de la arquitectura racionalista se mostraban el estadio olímpico de Werner March y el aeródromo de Berlín, del arquitecto Sagebiez. Todo esto, que vino a parar en sueño o en ruina, ejerció entonces en ciertos alumnos una influencia pasajera, a pesar de que algunos temas por ellos a estudiar ofrecían analogía de condiciones. Clásico por clásico, se quedaban con sus rapsodias herrerianas. Creo

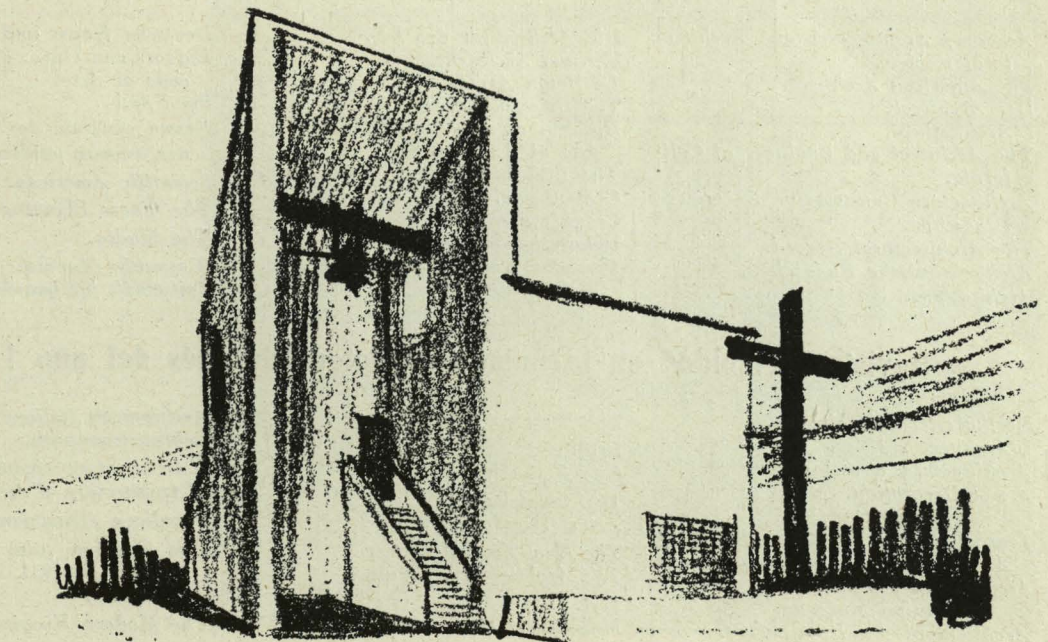
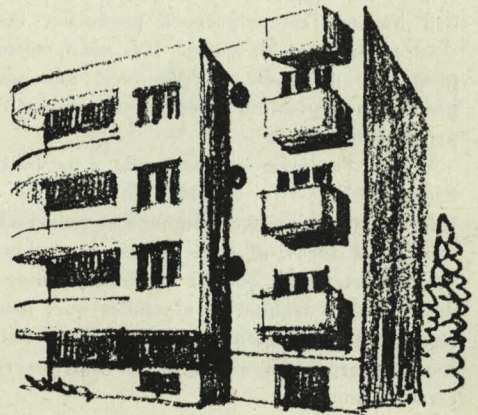


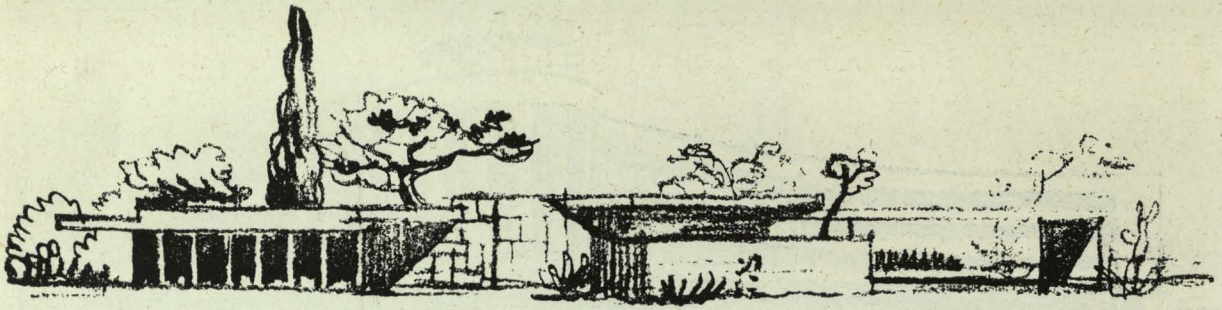


que algún caso aislado pretendía buscar originalidad en intención puramente ornamental. Esto fué por aquellos años el único contacto directo con lo de fuera, además de ciertas manifestaciones de la propaganda italiana, exaltando las obras del Estado fascista, también modernas, y asimismo con su fondo romano, del que nunca se ha desprendido aquella arquitectura.

Pero las consecuencias de la segunda postguerra, en todos los órdenes, son hoy más intensas y profundas que lo fueron las de la primera, creando un ambiente favorable al desenvolvimiento de las nuevas ideas. El problema arquitectónico contemporáneo ofrece ciertamente aspectos distintos en su planteamiento y soluciones al de todos los momentos anteriores, diferencias que no es del caso contrastar aquí. Mas lo que nadie puede poner en duda es que las circunstancias consolidan los principios renovadores con más firmeza que nunca. No se ha llegado todavía al final, ni puede llegarse, en tanto la humanidad no consiga el ambiente pacífico en que pueda desenvolverse serenamente la arquitectura.

Todos los tanteos de épocas anteriores son respetables como tales esfuerzos y no merecen la burla ni el desprecio. Pero son otras las orientaciones de hoy, aunque nacidas de aquellos intentos y modificadas por las cir-





cunstancias, constantemente variables, y por el perfeccionamiento de nuestras técnicas y por la aparición de materiales de insospechada novedad. A tanta rigidez y frialdad viene a suceder una intención lírica en el constructivismo, ya que, juntamente con el logro de una perfecta adecuación entre la función y la forma estructural, ha de conseguirse la emoción que en la colectividad humana contemporánea producían los ejemplares clásicos de todos los estilos. Más satisfactorio parece este propósito, no pudiendo suponerse aún qué grado de perfección y plenitud pueda alcanzarse, y si en tiempo próximo o lejano.

Vuelven a llegar copiosamente a la biblioteca de la Escuela las revistas nutridas de la nueva arquitectura. Impresionan a nuestros alumnos la universalidad que alcanzan las ideas, al parecer más conformes. Viven los mismos problemas que las inspiran y conocen el cambio de rumbo de arquitectos españoles que, habiendo hecho resurgir con su talento la arquitectura tradicional, parecen incorporarse ahora al movimiento renovador de carácter mundial.

En esta coyuntura de modernismo, como en las anteriores, el profesor tiene que movilizar análogos requerimientos a la sinceridad, al apartamiento de toda sugestión pasajera, a la preferencia de lo emotivo sobre lo

racional, a no despojar a la arquitectura de su condición de Arte. Quisiera, además, que las soluciones de los proyectos escolares se orientasen hacia una manera peculiar, uniendo de este modo las formas nuevas de la nueva técnica y de la función estricta, a las esencias tradicionales, más permanentes. Difícil tarea, que en todo caso debiera ser la finalidad de lo que se intentase también en el libre campo profesional.

Este aspecto de la enseñanza de la arquitectura en el medio siglo que está terminando ha sido, como la arquitectura misma, objeto de profundas mudanzas, influyendo en el espíritu escolar por las publicaciones periódicas. La aportación del alumno a la tarea docente es siempre interesante, más aún si se trata de cambios ideológicos. Podrá quizá censurarse esa excesiva beligerancia a la personalidad en cultivo y el tolerante alejamiento de una correcta disciplina clásica. Quizá no resulte tan perjudicial el contacto de la juventud con los afanes de la novedad por su propia condición facilitados. Lo que sí puede afirmarse es que, en general, los arquitectos españoles de esos cincuenta años, formados de ese modo y completados con una sólida preparación científica, pueden tutearse con los de todo el mundo.

Revistas recibidas hasta el año 1920 en la Biblioteca de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid

Academy Architecture and Architectural Review.
The American Architect.
Der Architect.
L'Architettura.
The Architect and Engineer of California.
Architecture Constructive Decorative Landscape.
The Architectural Record.
Architektonische Rundschau.
Architecture.

Die Architektur des XX.
Berliner Architekturwelt.
Le Beton Armé.
The Brickbuilder.
Bulletin of the Archeological Institute of America.
The Building News.
Cement age.
Croquis d'Architecture.
Dekorative Kunst.
Deutsche Konkurrenz vereinigt mit architektur.

Deutsche Kunst und Dekoration.
Indoors and Out... Publicación dedicada al Arte.
Per l'Arte.
Revue générale de l'Architecture et des travaux publics.
Scientific American.
The Town Planning Review.
The Studio.
Wasmuths Monatshefte für baukunst.
Zeitschrift für bauwesen.

Revistas recibidas en la misma Biblioteca después del año 1920

Northorestern Architecto.
L'Architecte.
Architettura e arti decorative.
Art et Decoration.
Spanish Architecture.
Journal of the Institute of British Architects.
Architettura Italiana.
La Constrution Moderne.
Architektonische Rundschau.

The Western Architect.
Profil.
City Planning.
Der Städtebau.
Art et Decoration.
The New York Architect.
The Architectural Forum.
Styl.
Mobilier et Decoration.

Architettura Italiana.
Gebrauchsgraphik.
L'Architecture vivante.
L'Architecture d'Aujourd'hui.
Wendigen (Dinamarca).
Una japonesa, unos números sueltos después de 1931. (No hay ningún ejemplar.)
The Modern Hospital.

EDIFICIO DE VIVIENDAS EN BARCELONA

*Francisco Mitjans
Miró, arquitecto.*

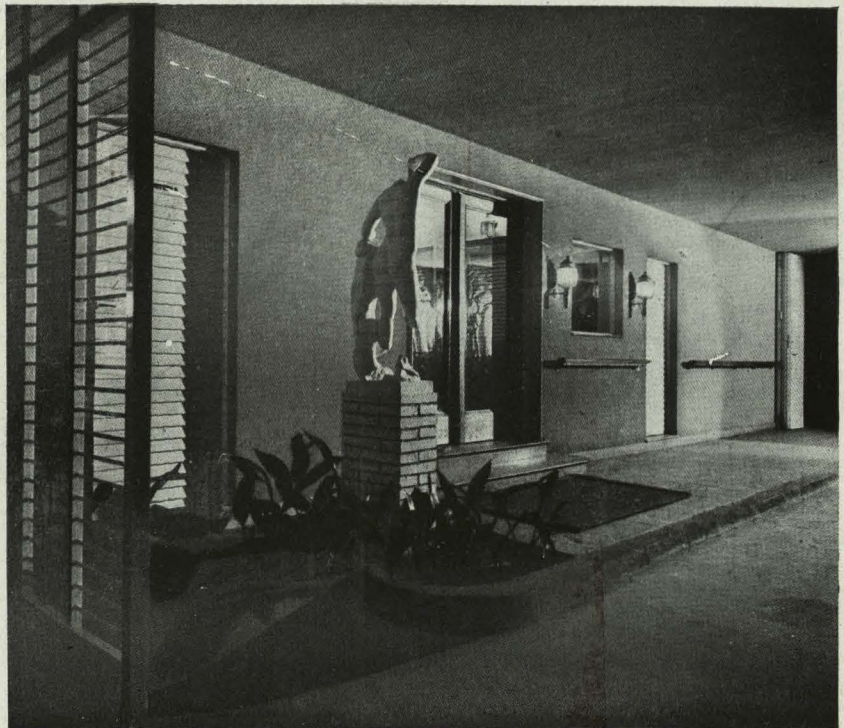


El hallarse ubicado el edificio en una zona de tránsito, entre la edificación compacta y la aislada, de ordenación bien dispar, ciertamente, permitió al arquitecto una libertad de expresión que se traduce en una bella y audaz composición de fachada.

La ocupación del solar se proyectó apoyando la edificación en la línea de máxima profundidad edificable y dándole la necesaria para que todas las habitaciones dieran al exterior, originándose un espacio libre frente a la casa, que el arquitecto aprovecha para jardín delantero, resuelto con exquisita gracia, y que crea múltiples puntos de vista, a la vez que valora en su primer plano la solución arquitectónica, de una absoluta simplicidad, del conjunto.

Las plantas se resuelven con

Detalle de la fachada principal y detalle del interior.



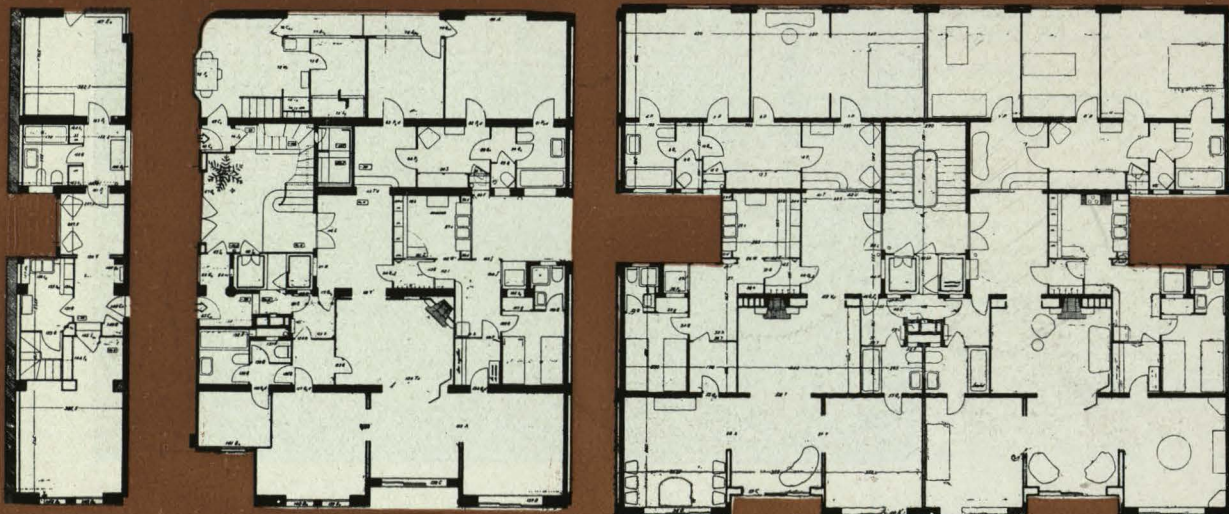


la agrupación de los diferentes servicios, existiendo pequeñas cancelas de aislamiento entre la antecocina y vestíbulo, y pasos interiores que resuelven la circulación entre el servicio y las zonas de estar y reposo.

En cuanto a los elementos decorativos y utilitarios, se em-

plean las persianas de librillo, de origen popular mallorquín, que matizan la luz, creando en el interior una suavidad de tonos que también consigue y resuelve, aunque con posterioridad, el *brise-soleil*, tan abundantemente empleado por muchos de los arquitectos actuales.

Planta baja, a la izquierda, con el paso de coches al interior. A la derecha, planta de pisos. Dos viviendas por planta.





La fachada principal, con las terrazas corridas, y detalle decorativo del vestíbulo.



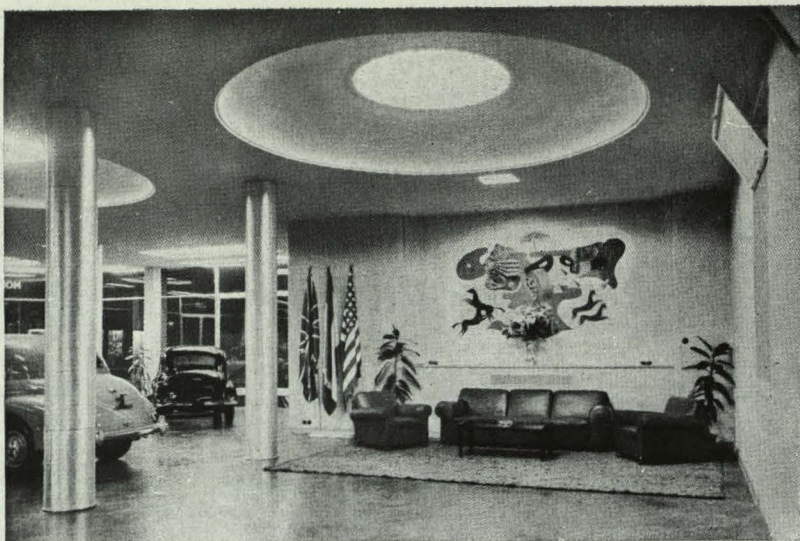
REFORMA DE UN LOCAL COMERCIAL

*Luis Blanco Soler y
Juan Gómez González,
arquitectos.*

De acuerdo con una moderna tendencia, extendida ya por el mundo, los comerciantes madrileños han empezado a aceptar, de la mano de algunos arquitectos, el *vanishing front*, de los americanos. Este frente desvanecido se refiere tanto a la parte exterior de fachada como al fondo de los escaparates, es decir, se va haciendo la tienda-escaparate en su totalidad, haciendo desaparecer la «clausura» con que el comerciante recataba el interior de su establecimiento a la mirada del hombre de la calle.

La primera instalación de este sistema que se hizo en Madrid fué la de «El Corte Inglés», realizada durante el año 1950.

Con arreglo a la misma ten-



Dos aspectos de la Sala de Exposiciones. En la pared del fondo, pintura mural de Luis Oriol, arquitecto.





dencia, se ha proyectado también la reforma de la exposición de automóviles «Trema-Osnur».

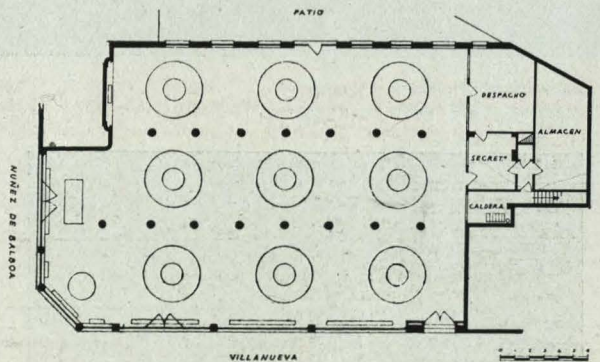
El local de que se disponía era de amplias dimensiones, si bien de muy escaso aprovechamiento por la diferencia de niveles que había en su interior y los pequeños huecos abiertos en el muro de fachada.

Comparando las fotografías, se observa cómo se han sustituido los catorce machos de fachada por soportes de hierro de secciones mínimas, espaciadas a siete metros.

El nivel del piso fué unificado. El techo tiene también un nivel único, cubriendo las carreras del antiguo entramado. En él se alojan los aparatos de iluminación, enrasados por la parte inferior con retículas de «Plastilux».

Hubo necesidad de hacer una obra de apeo considerable, llegando al extremo de tener que asillar, en puente, algunas líneas de carga que no era posible sostener de otro modo durante la colocación de los nuevos entramados de hierro.

La obra se realizó con tal exceso de precauciones, que no se



Planta y dos aspectos de la fachada antes y después de la reforma.

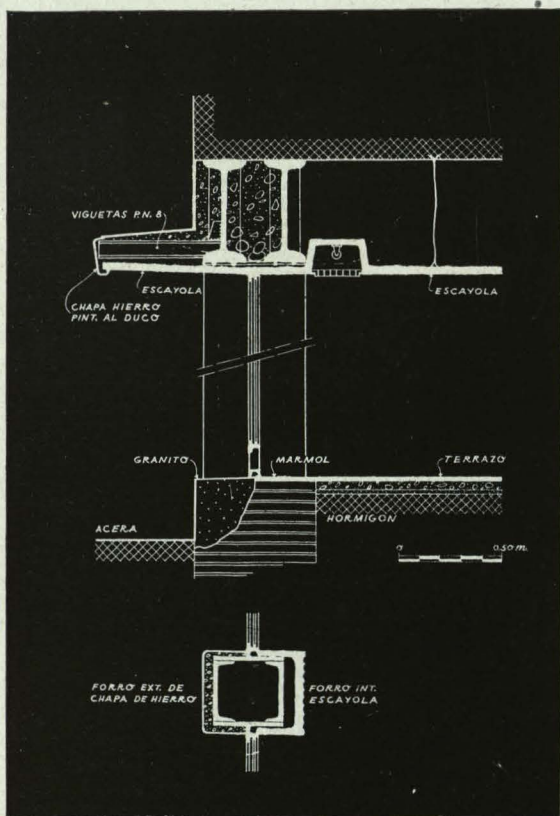




ha producido el más ligero asiento en las fábricas de los pisos superiores.

La decoración del local se ha limitado a la adopción de materiales nobles: mármol, aluminio endurecido, lunas planimétricas, granito pulimentado, metalizado de los revestimientos de acero que cubren los soportales exteriores, etc., materiales todos subordinados estrictamente a su función.

En toda obra de reforma la dificultad capital reside precisamente en la necesidad de aceptar unas dimensiones que no es posible alterar sustancialmente y tan sólo adaptarlas al nuevo concepto decorativo. En punto a este problema, creemos haber hecho cuanto ha sido posible. Debemos mencionar también, como factor que ha facilitado nuestro trabajo, la amplitud de criterio con que la Propiedad (en este caso con mayúscula) ha colaborado a la labor de los arquitectos aceptando fórmulas y soluciones que, por su modernidad, no hubieran sido posibles sin una gran comprensión y confianza, que agradecemos desde aquí.



Detalle de construcción y dos aspectos del interior, antes y después de la reforma.



VIVIENDAS PROTEGIDAS

*Un proyecto para un grupo
de viviendas protegidas en
Hospitalet de Llobregat. Obra
Sindical del Hogar de Barce-
lona.*

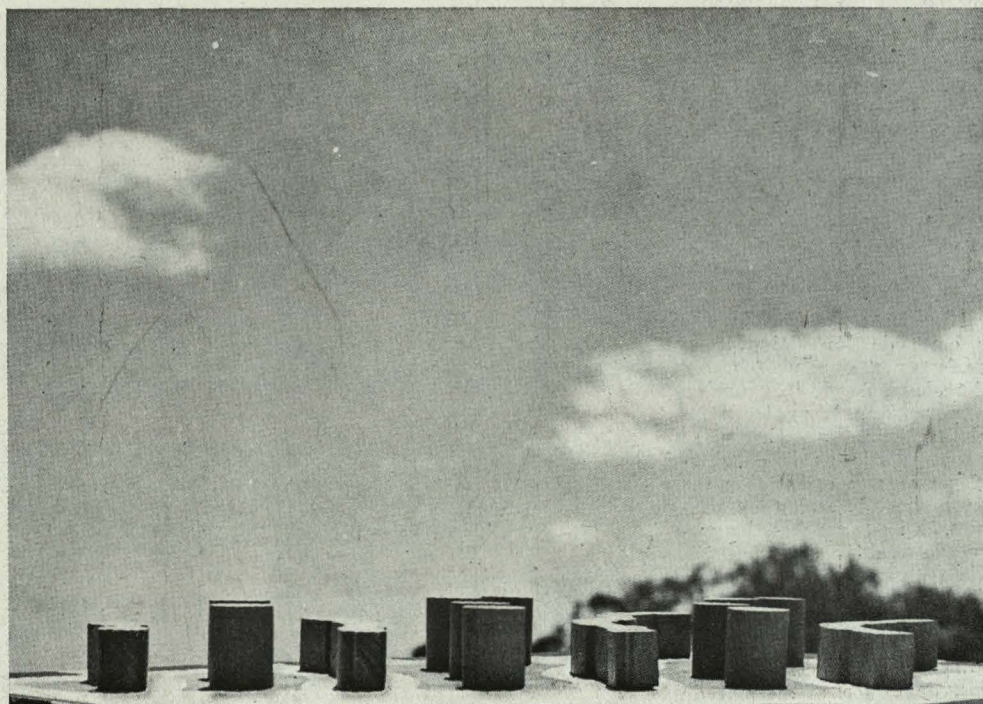
*José A. Coderch de Sentmenat,
Manuel Valls y Manuel Puig,
arquitectos.*

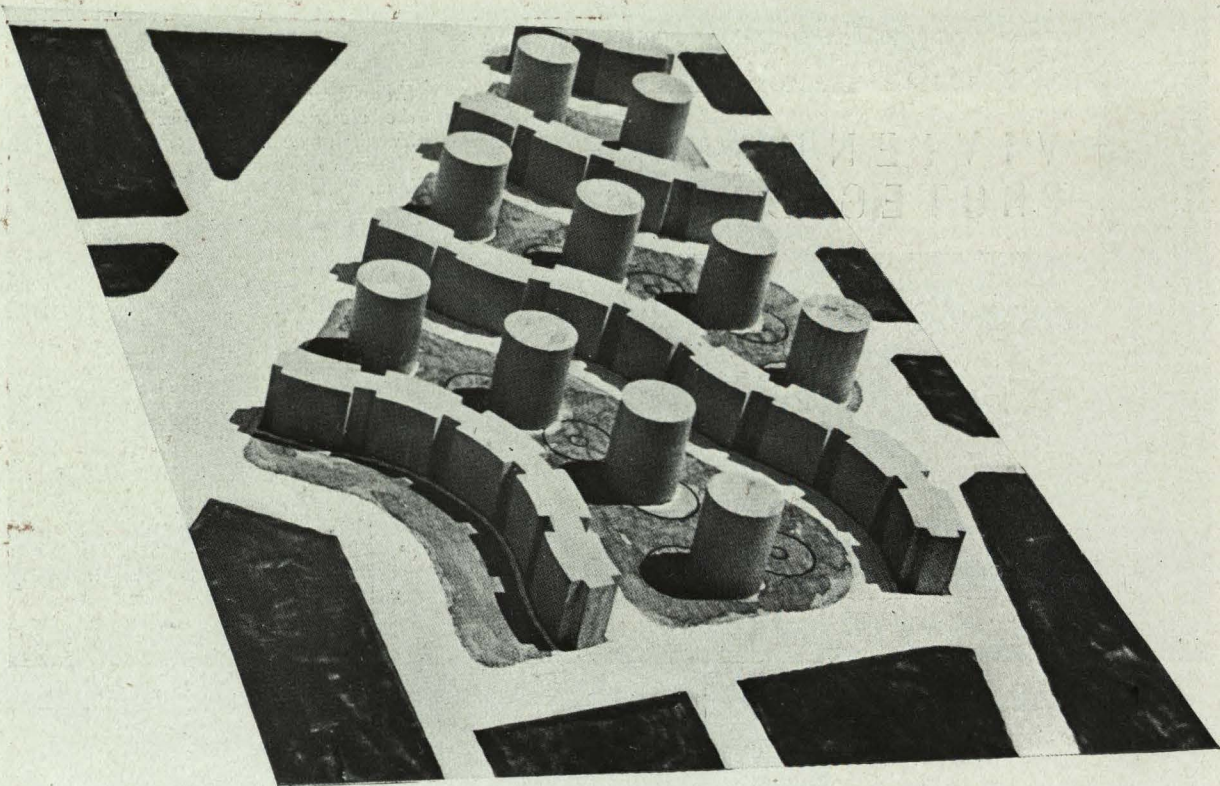
Hospitalet es un pueblo casi envuelto por la ciudad de Barcelona y que hasta ahora ha conseguido conservar su independencia. Sin embargo, prácticamente forma parte de la ciudad.

Casi todos los terrenos fueron generosamente cedidos a la Delegación Nacional de Sindicatos por el Ayuntamiento de Hospitalet para la construcción del grupo; va a salir a subasta en la primera fase de

392 viviendas y 20 tiendas tan pronto se resuelva su financiación.

La razón principal que sirvió de base para el desarrollo del proyecto fué la necesidad de aprovechar al máximo el terreno para dar cabida al mayor número de familias, procurando al mismo tiempo que los espacios libres fueran grandes o dieran esta sensación y que todas las habitaciones fueran exteriores.

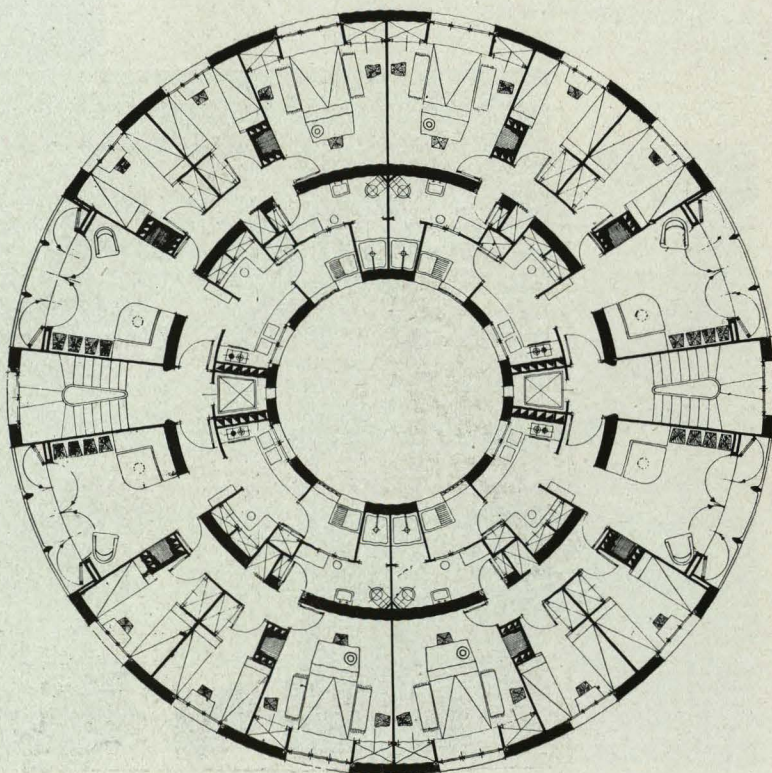


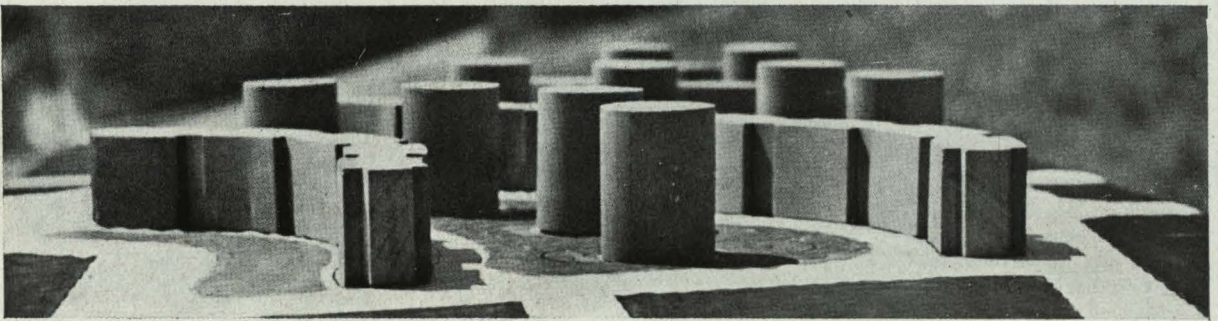
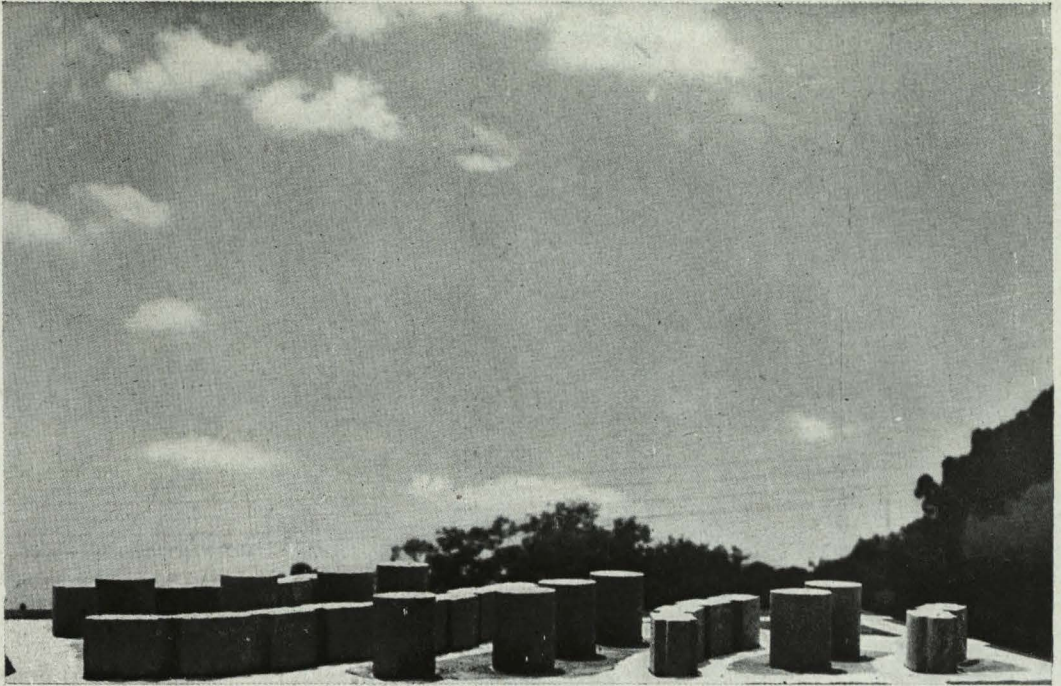


Para ello se proyectaron cuatro viviendas por planta en bloques alargados de seis plantas, separados entre sí unos 80 metros. Como con esta solución la densidad era pequeña todavía, se colocaron entre ellos casas aisladas de ocho plantas y también de cuatro viviendas por piso, para las que se adoptaron la forma circular, a fin de evitar espacios muertos en la crujía interior y, sobre todo, para dar mayor visibilidad y transparencia a la urbanización. Como estas casas tienen un diámetro aproximado de 21 metros, el encarecimiento que esta forma supone es mínimo y queda sobradamente compensado por la economía en la superficie de las fachadas. Con todo ello, la densidad resultante es de 1.050 habitantes por hectárea.

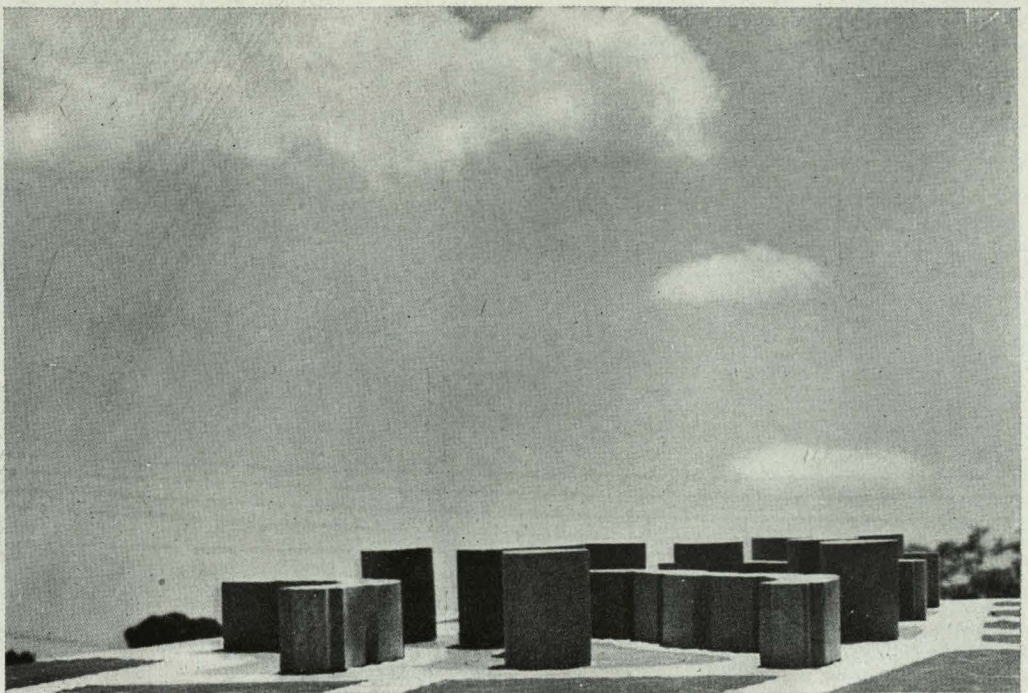
La orientación forzada este y oeste de las viviendas es perfectamente admisible en Barcelona, donde hay muchas personas que la prefieren incluso al sur. Sin embargo, se ha procurado en la distribución que esta orientación sea en lo posible sudeste y sudoeste. En este grupo se ha procurado también cuidar al máximo el aspecto y la calidad de las casas, siendo los paramentos exteriores de los grupos alargados, de ladrillo visto, y los de las casas circulares, de estuco al mármol de

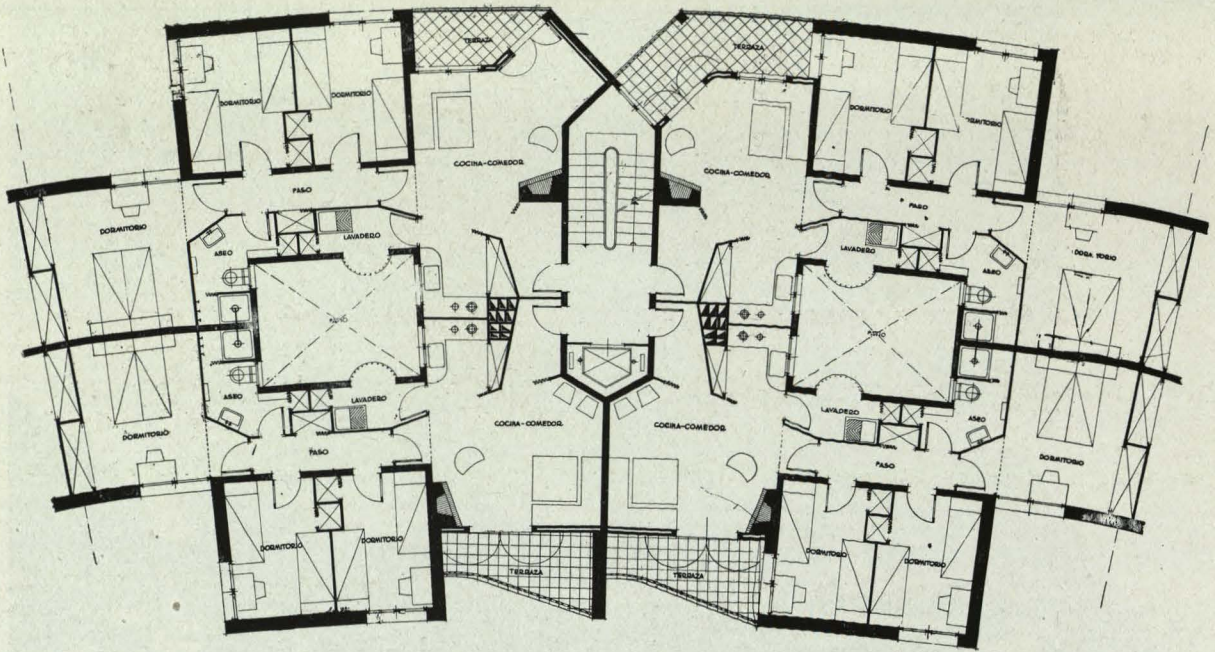
Modelo de volúmenes. Planta de las viviendas circulares con el patio central. Diámetro exterior, 21 metros.





Distintos aspectos del modelo para viviendas en Hospitalet.





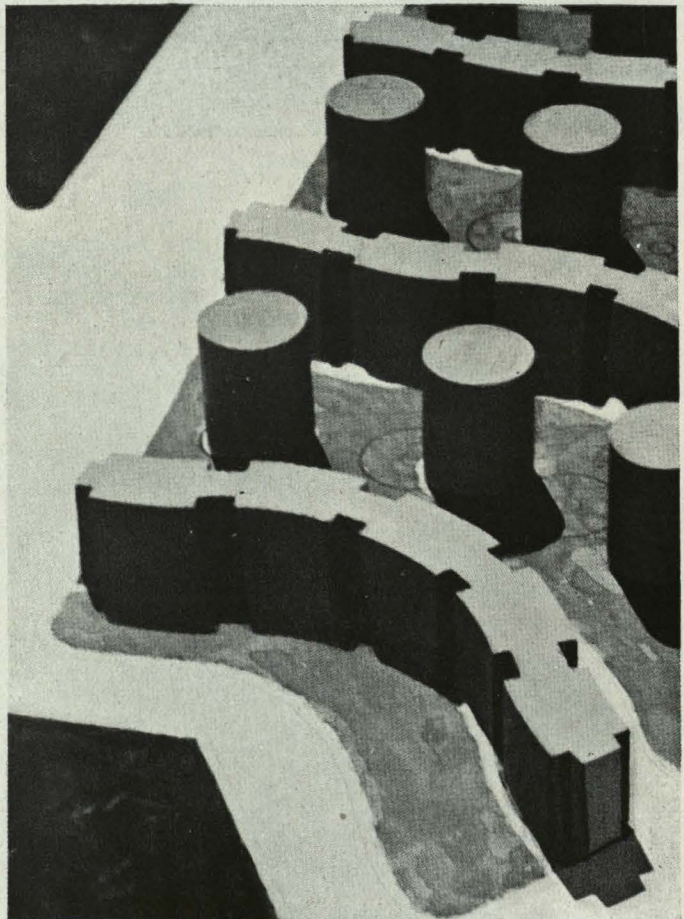
Planta tipo de las viviendas en fila. Regularidad de muros de carga. Concentración de instalaciones. Reducción de ángulos rectos en la circulación interior.

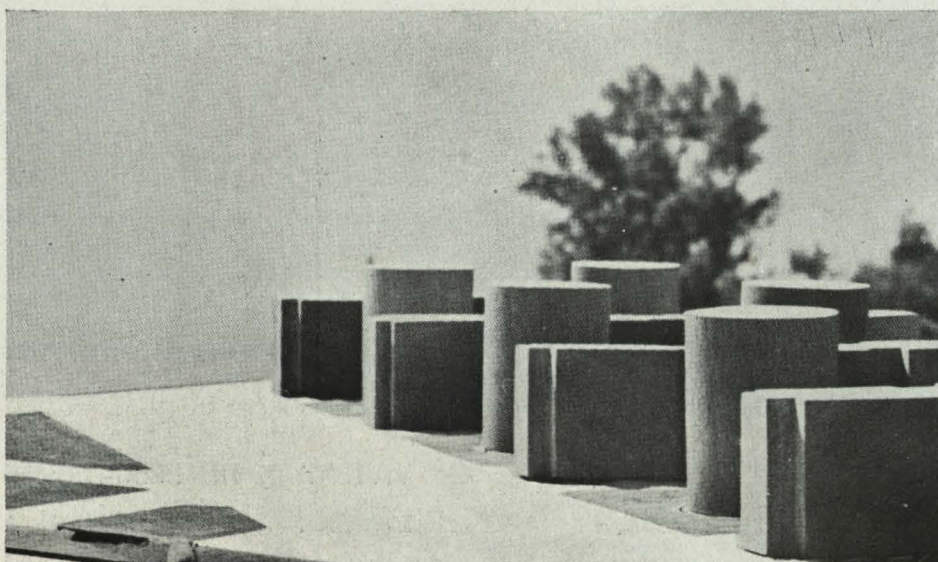
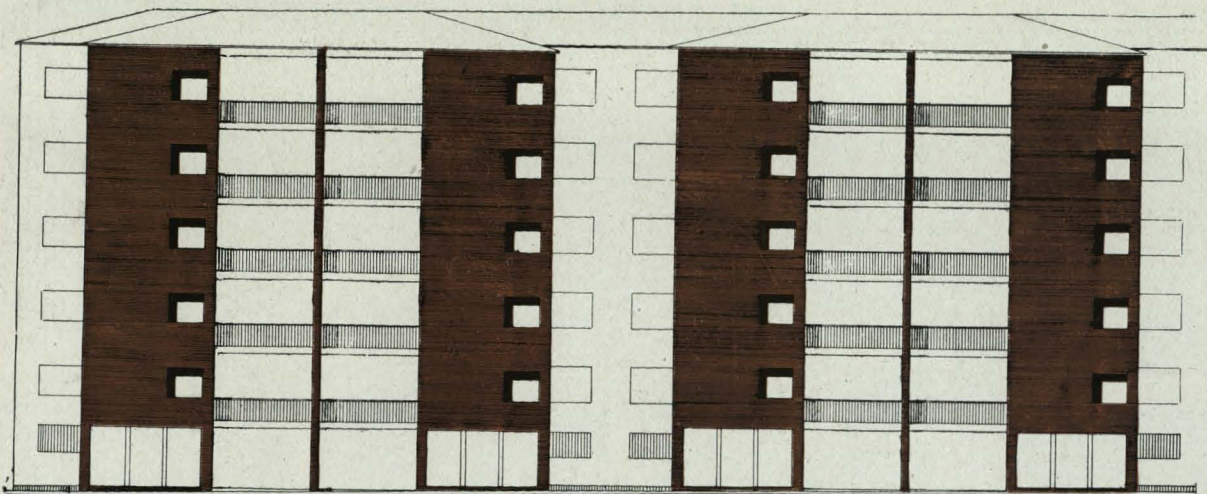
distintos colores. El color de la carpintería y de las terrazas varía también.

Teniendo en cuenta la necesidad de evitar, por un lado, la monotonía, siendo, por otro, muy conveniente la repetición de tipos iguales que permitan en lo posible la construcción en serie, y buscando también una mayor economía de movimiento de tierras en la urbanización, se han dispuesto grupos o bloques alargados, siguiendo las curvas de nivel, ya que el terreno es elevado, irregular y en pendiente hacia el sur. Con ello se consigue, además de una gran variedad de puntos de vista en todos sus accesos, el que sean también variadas las vistas desde el interior de las viviendas.

El programa de las viviendas es casi el mínimo admitido por el Instituto Nacional de la Vivienda, pero se ha llegado también casi al máximo en el presupuesto, a fin de que tengan la mejor calidad posible en materiales y distribución.

En España, donde tantas viviendas necesitan el derribo y donde el obrero de baja categoría trata tan mal las casas, no deben por ahora construirse, a mi juicio, viviendas baratas para estos obreros, sino para los que tienen ya otra categoría, como los albañiles, pintores, mecánicos, especialistas, etc., dejando las malas



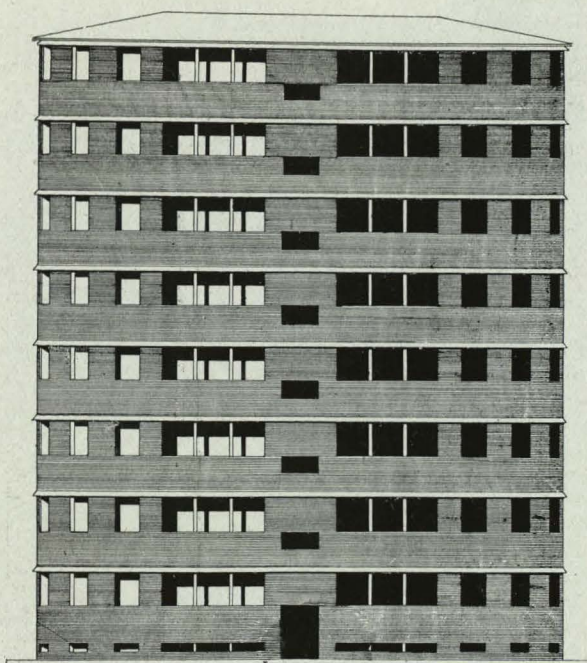


Paramentos exteriores de los bloques de ladrillo visto. Terrazas y carpinterías de tonos diversos.

y viejas viviendas que estos obreros utilizan ahora para los otros de menor categoría cuya educación es todavía insuficiente.

La mayoría de los muebles son fijos, de madera y obra, y las sillas, de paja, y alfombras y objetos, artesanos.

Se espera conseguir que se apruebe el proyecto de dichos muebles y la decoración, que puede ser muy barata y amortizable al mismo tiempo que la vivienda. Sería muy conveniente dar estas viviendas a recién casados, facilitándoseles así el ajuar y evitar estos horribles e inhumanos muebles baratos de estilo que tienen casi todos los matrimonios obreros en sus casas. Esta decoración podría hacerse en colaboración con la Obra Sindical de Artesanía.





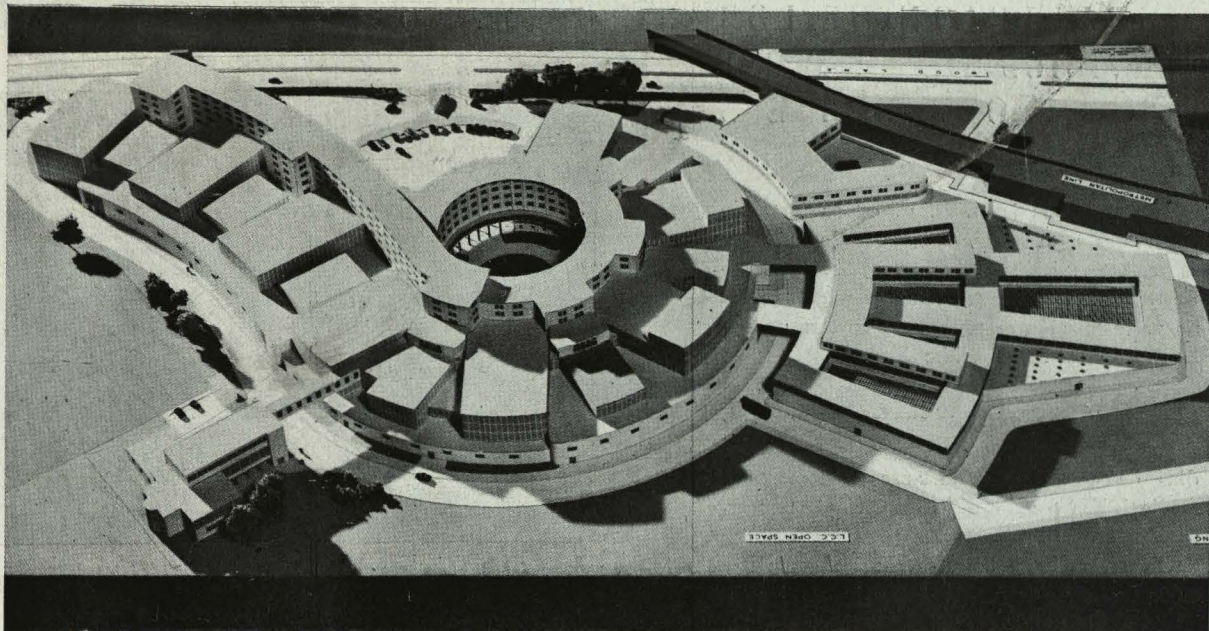
VIVIENDAS DE PESCADORES EN TARRAGONA

*Arquitectos, Juan Zaragoza,
Coderch y Valls.*

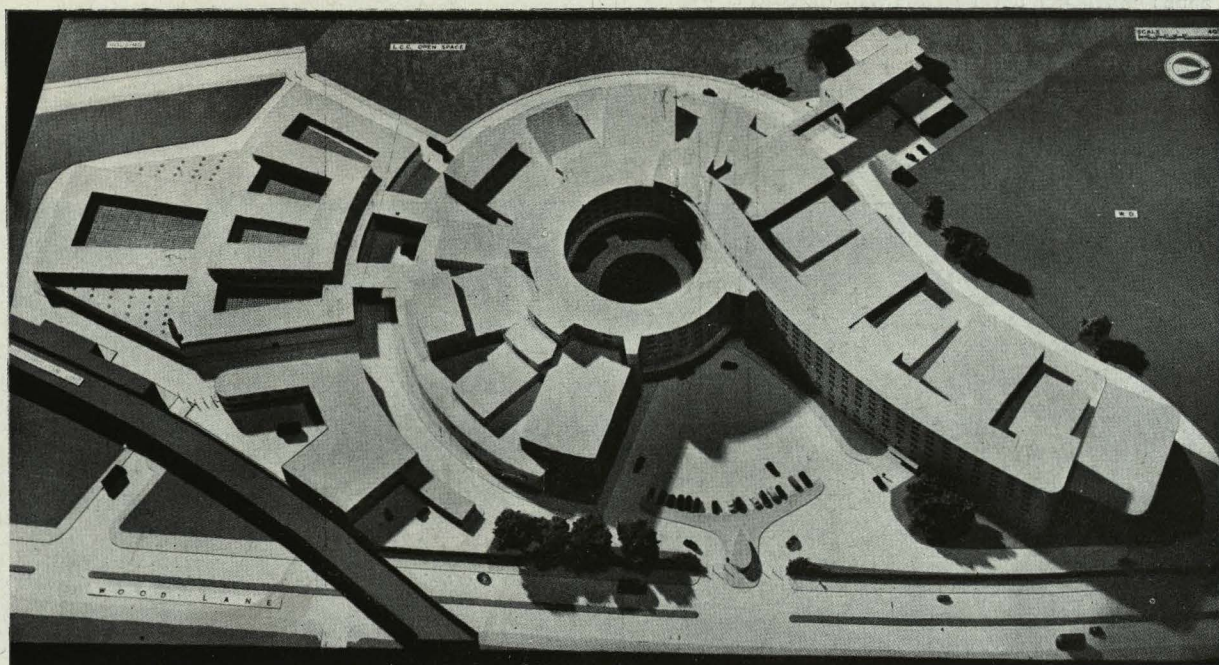


En Tarragona, los arquitectos Zaragoza, Coderch y Valls han llevado a cabo el proyecto de viviendas de pescadores, las fotografías de cuyas fachadas se publican en esta página, y que constituyen un admirable ejemplo de lo que un sano criterio arquitectónico puede conseguir aún con los más modestos medios.

Estas fachadas, tan sencillas y humildes, tienen originalidad y modernidad, dentro de la más estricta observancia de los métodos tradicionales españoles. En su medida y ambición son, a nuestro juicio, uno de los más perfectos logros de la arquitectura española de estos últimos tiempos.



Distintos aspectos del modelo para los estudios de la B. B. C. en Londres. Arquitectos Graham Dewbarn y M. T. Tudsbury.



AMPLIACION DE LOS SERVICIOS DE LA B. B. C. EN LONDRES

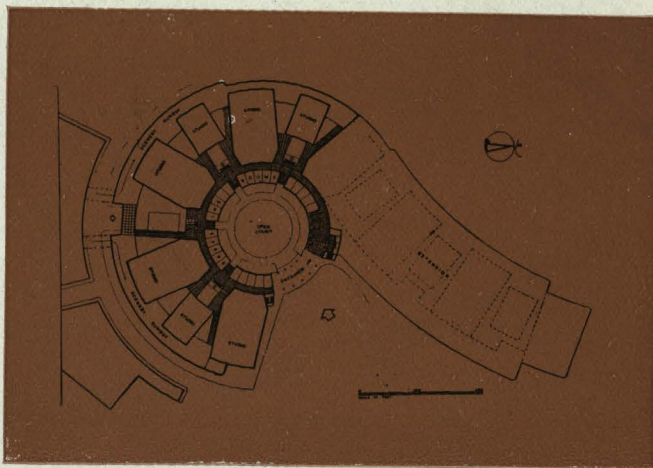
El Estudio de la B. B. C. estaba instalado en locales a todas luces inadecuados para la importante misión de la radio y de la televisión. En 1947, la Corporación decidió que la nueva instalación se proyectara en terrenos de la Exposición de la White City.

Tanteos que se han hecho posteriormente han demostrado que esta superficie no es suficiente y ha sido preciso adquirir unos estudios de cine que están aproximadamente a medio kilómetro de la Withe City y que temporalmente van a ocuparse para los estudios de televisión hasta tanto se consiga completar todos los edificios que la futura instalación de la B. B. C. requiere.

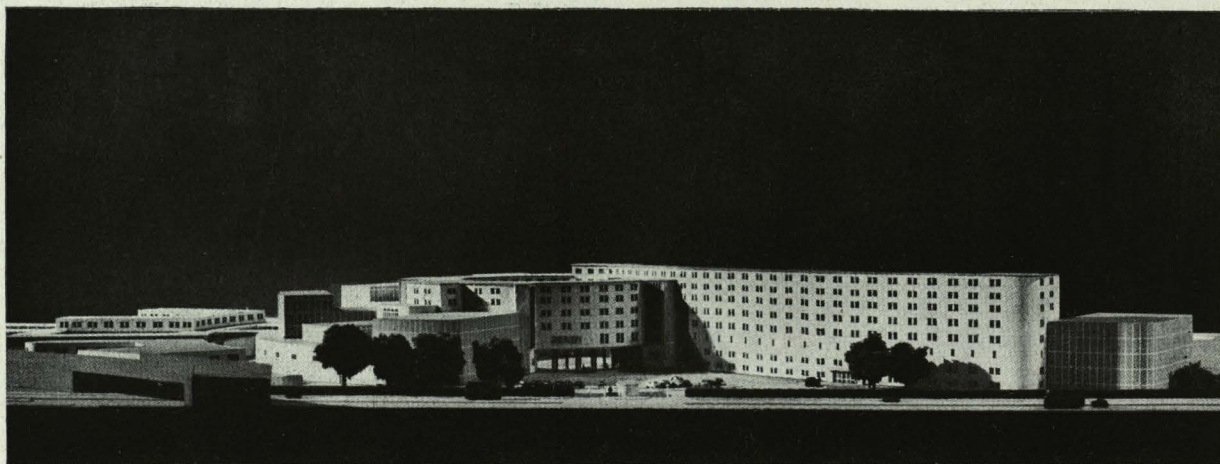
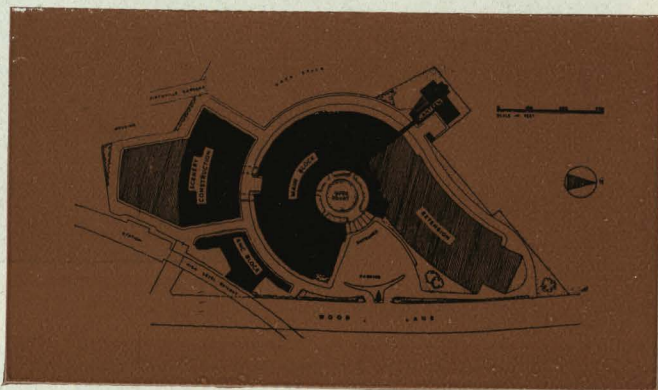
En principio se intentó abrir un concurso para desarrollar el proyecto de conjunto. Sin embargo, después se estimó que esto no era práctico en atención al considerable grado de flexibilidad que los eventuales progresos de la televisión y de la radio suelen traer como necesidad, y que han de dar lugar a un programa muy fluido. Por tanto, la B. B. C. invitó al presidente del Real Instituto de Arquitectos Británicos para que le diera los nombres de aquellos arquitectos que estimase estaban capacitados para llevar a cabo un proyecto de esta especie. De los nombres recomendados, la B. B. C. eligió a Graham Dewbarn y M. T. Tudsbery.

El proyecto redactado ha sido aprobado por la B. B. C., que ha estimado que tiene carácter, originalidad y llena completamente las necesidades de la radio. Se decidió que la segunda mitad del terreno adquirido quedase a la expectativa de otro proyecto.

La B. B. C. espera construir y ocupar los edificios progresivamente y así empezar con los bloques de escenarios a fines de 1952.



Planta de conjunto de las instalaciones de la B. B. C. y detalle del núcleo central.



IGLESIA DE SAN ANTONIO en Zaragoza

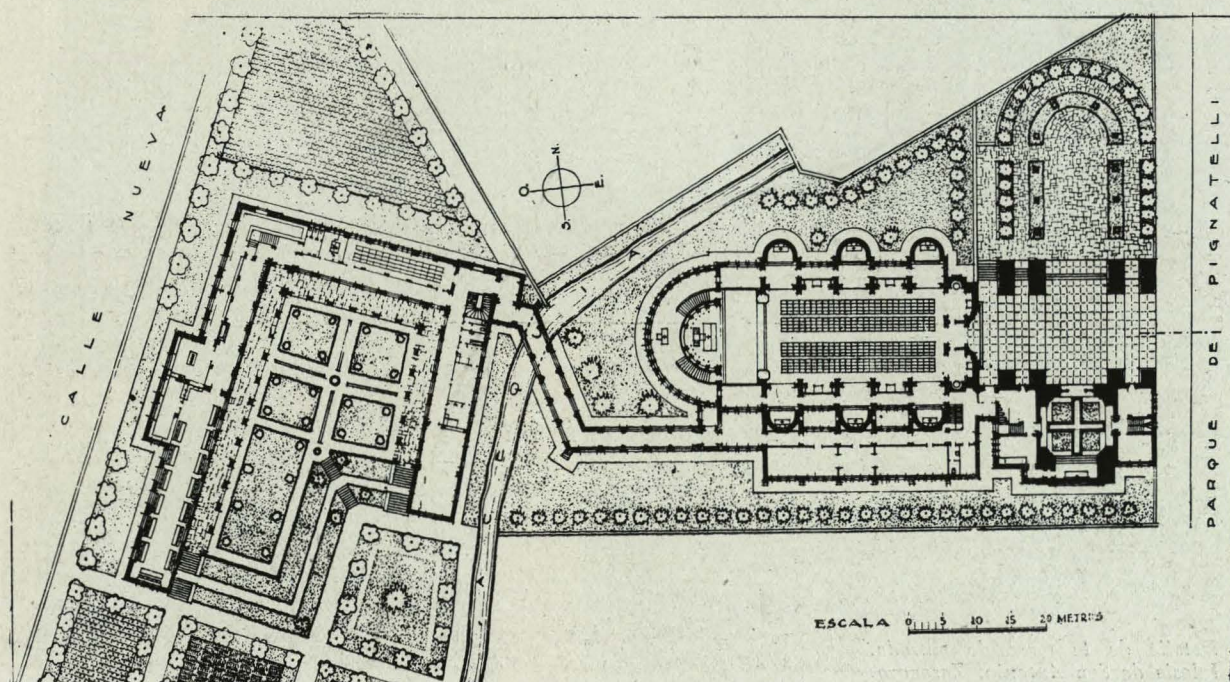
Arquitecto: Víctor Eusa

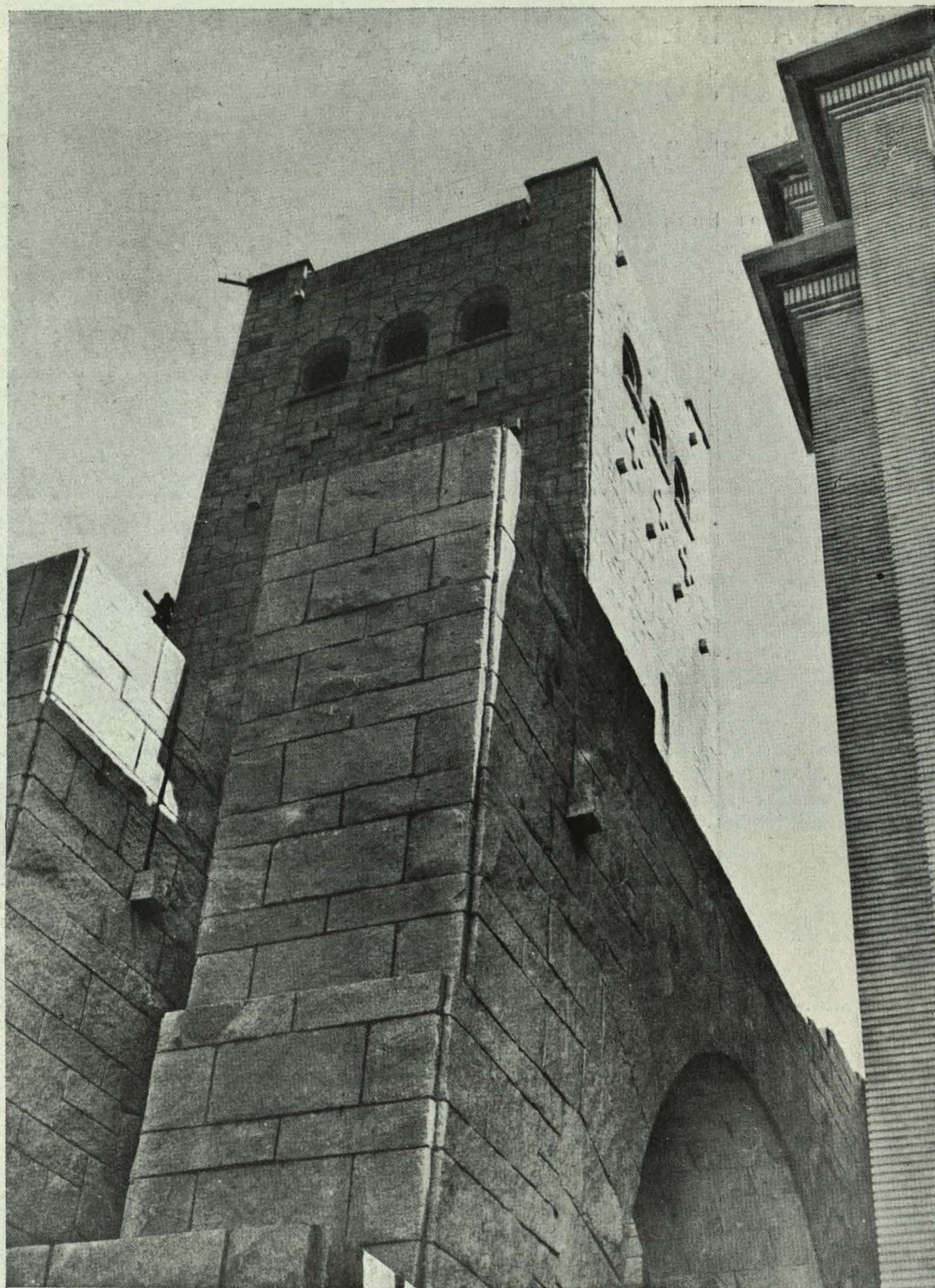
En el barrio de Torrero se ha edificado esta iglesia para los P.P. Capuchinos, dedicada a la adoración de San Antonio, con el convento anejo para aquella Orden.

En la torre exenta de la iglesia, que encabeza el conjunto con fachada al parque de Pignatelli, están enterrados los cadáveres de los legionarios italianos caídos en España durante nuestra guerra

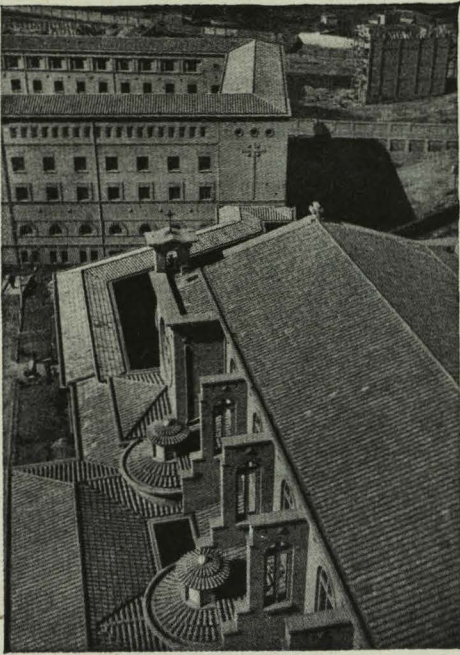


Planta de conjunto.

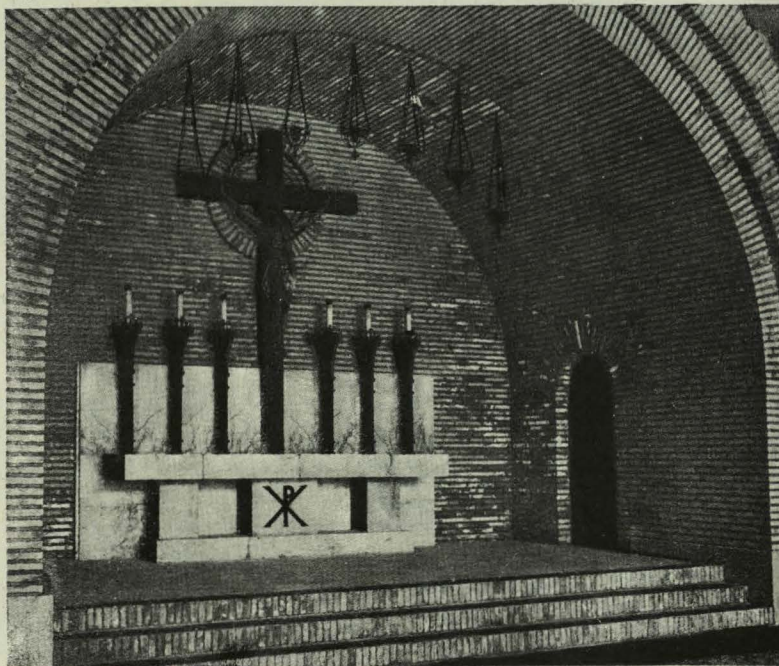
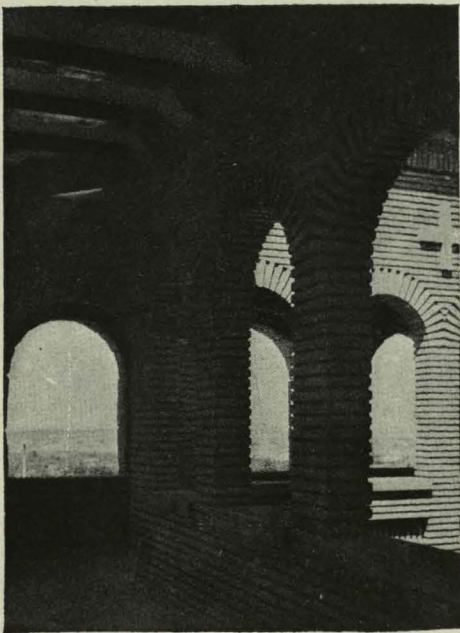


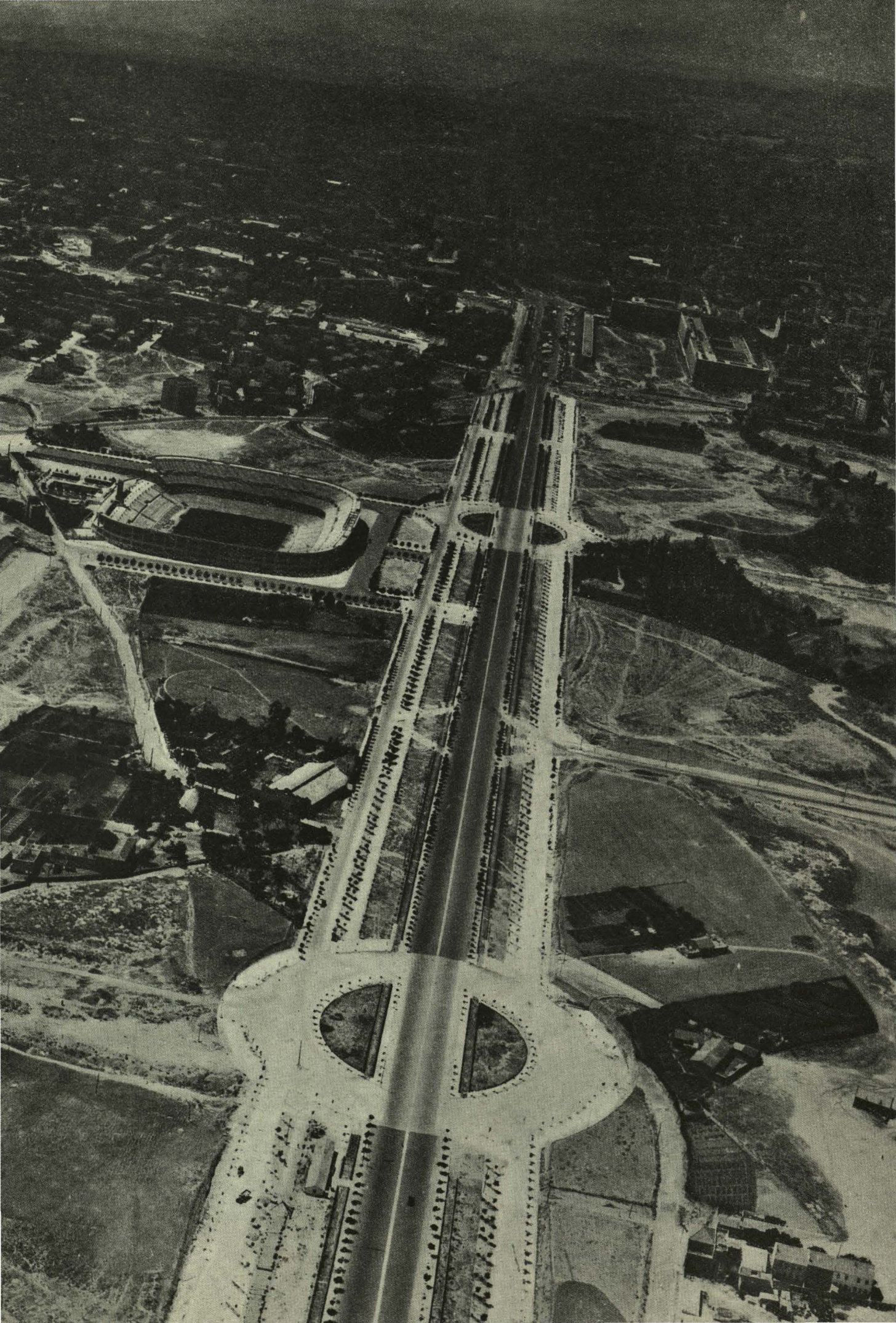


*Detalle de la torre de entrada.
Iglesia de San Antonio. Zaragoza.*



*Distintas vistas de la
Iglesia y el Convento
de PP. Capuchinos
en Zaragoza.*





DEL SECTOR DE LA AVENIDA DEL GENERALISIMO DE MADRID



Vista aérea de la avenida del Generalísimo. (Foto T. A. F.)

Conferencia leída por el arquitecto Pedro Bidagor en la sesión de Crítica de Arquitectura del mes de marzo de 1951

El sector de la avenida del Generalísimo tiene una importancia excepcional en el desarrollo de Madrid. Por una parte, comprende los únicos terrenos que se extienden en el ensanche de la ciudad sin ningún obstáculo intermedio, siendo providencial que hayan podido permanecer libres hasta nuestros días, rodeados como están de las zonas suburbanas de Cuatro Caminos y de la colonia de Chamartín. Por otra parte, y en el orden funcional, se asigna a este sector, dentro del conjunto del Plan, no solamente el destino de ser la zona mejor situada, hacia donde la ciudad crece de una manera natural, sino que se pretende nada menos que preparar en él un segundo centro comercial de la ciudad.

Al plantearse en el Plan General de Ordenación de Madrid la totalidad de los problemas urbanísticos que afectan a la organización de la capital, se consideró como uno de los más fundamentales el de la organización de los centros comerciales. Durante varias generaciones el tema urbanístico más repetido por sucesivos arquitectos era el de la reforma interior de Madrid, concebida como un conjunto de vías que con el mismo espíritu que la avenida de José Antonio creaban en el casco viejo de la ciudad unas posibilidades circulatorias cuya intención esencial era localizar en ellas la vida comercial. Dentro del planeamiento general de Madrid, se consideró que esta orientación estaba equivocada, porque la función de las grandes vías requería una acumulación de masas de edificación y de usos comerciales de tal orden, que sus necesidades circulatorias superaban ampliamente las posibilidades que ofrecían las nuevas avenidas de 25, 30 y 35 metros. La experiencia nos ha enseñado que el problema de tráfico más grave en la actualidad es la propia avenida de José Antonio, aun cuando la congestión durante estos años no ha sido excesiva, debido a la escasez de vehículos existente. Es fácil prever que, en el momento que los coches de Madrid se multipliquen tres o más veces, la congestión de la Gran Vía será total y su incomodidad como centro comercial extraordinaria.

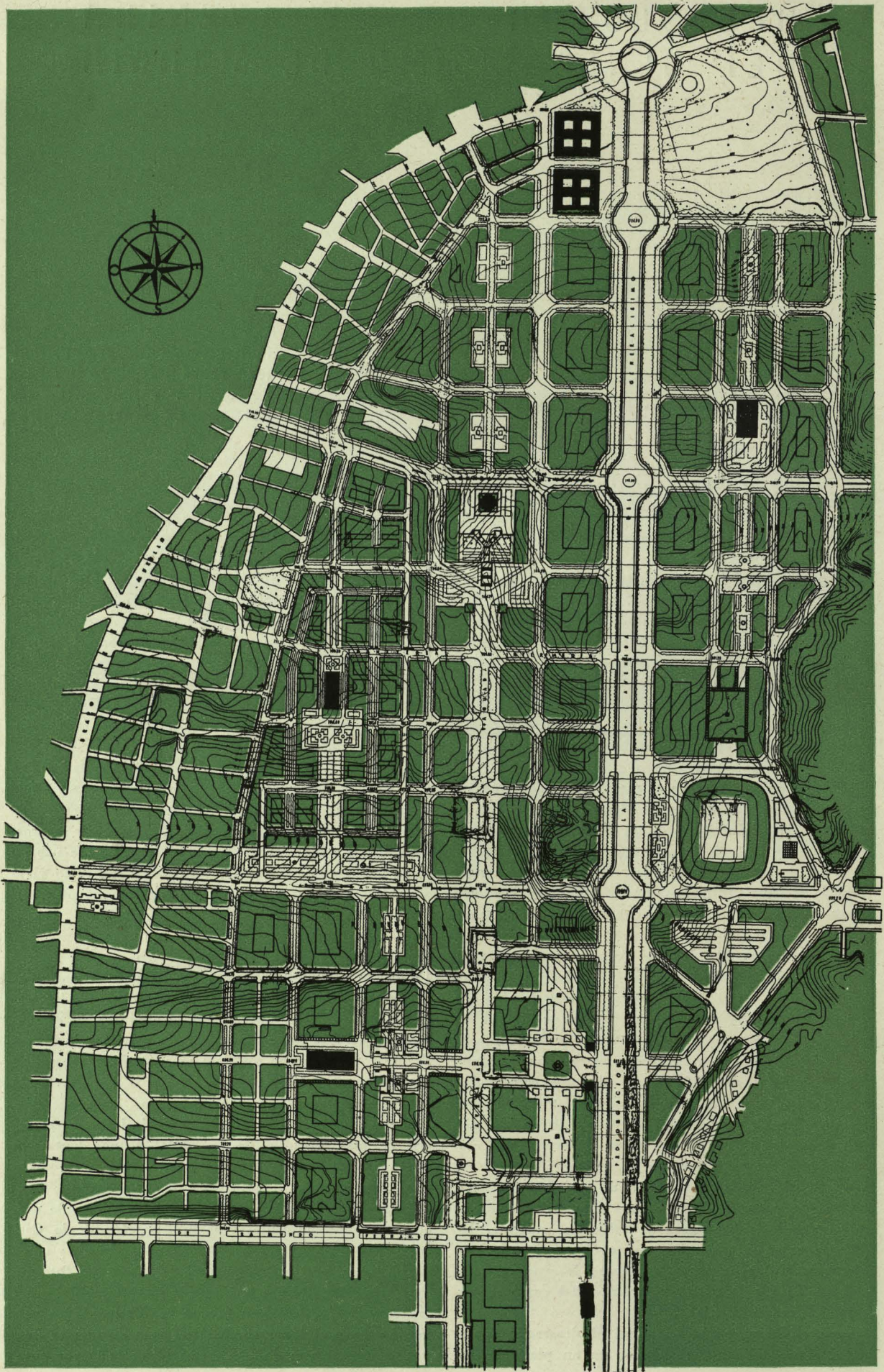
Como el Plan de Madrid prevé el desarrollo de la ciudad para triplicar su población en un plazo de se-

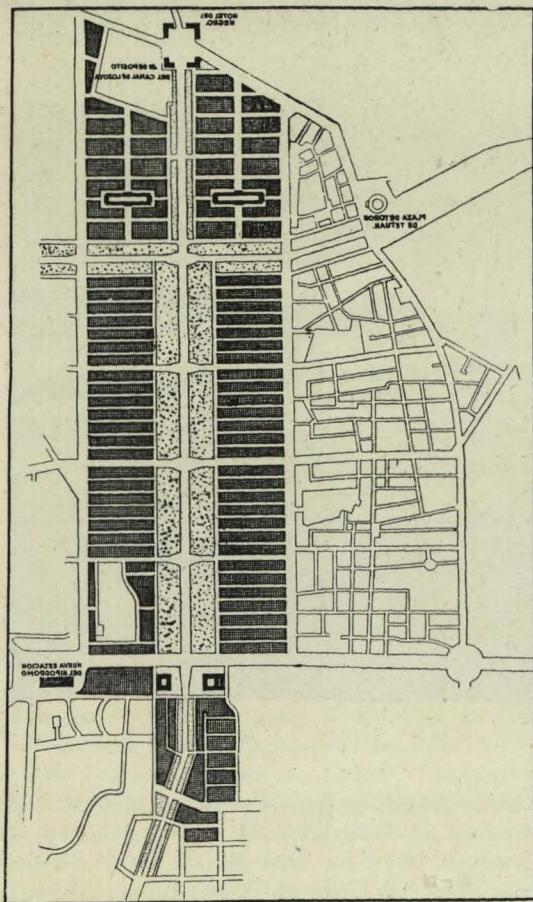
setenta años, hay que pensar que la zona comercial ha de multiplicarse en una proporción por lo menos análoga y, por tanto, resultaba necesario prever la localización de este desenvolvimiento comercial. Las directrices del Plan en este aspecto corresponden a las tres ideas siguientes:

En primer lugar, no es posible cortar radicalmente el incremento comercial de la ciudad antigua, mucho menos cuando la morfología general del centro hace conveniente alguna reforma interior moderada. En segundo lugar, se prevé una cierta descentralización, favoreciendo el desarrollo de sectores comerciales, de acuerdo con las tendencias naturales iniciadas espontáneamente. Está a la vista el desarrollo del barrio de Salamanca y el de la glorieta de Bilbao y Vallehermoso. Pues bien: además de esto se entendió indispensable favorecer la creación de un centro nuevo en el que el ambiente urbano fuera más apropiado que el de las zonas del casco viejo y del ensanche, para favorecer plenamente las necesidades de un centro comercial moderno.

Nos encontramos, por tanto, en la Castellana con unos terrenos libres, magníficamente situados, atravesados por la mitad por el eje norte-sur de la ciudad y en el sentido en que ésta crece. En este sector privilegiado hemos de crear un ensanche que, sin más condiciones, estaría llamado a ser el elemento urbano más importante de España en los próximos cincuenta años. Pero que además entendemos que ha de situarse ahí el centro comercial de más categoría de la capital y, por tanto, en cierto modo, el centro comercial permanente más selecto de la nación.

El interés urbanístico de este ensanche había sido percibido ya anteriormente, y la prolongación de la Castellana fué un tema planteado por Núñez Granés y constituyó luego motivo fundamental del Concurso Internacional de 1929. Tal vez la idea más importante del anteproyecto de Zuazo y Jansen, que fué destacado en primer lugar en el concurso, fué la forma en que se destacó la importancia de este sector como la mayor posi-





bilidad urbanística del porvenir de la ciudad. De hecho, cuando, como consecuencia del concurso, el Ayuntamiento creó una Oficina Técnica Municipal para recoger el fruto de los trabajos presentados, esa Oficina dedicó sus mayores esfuerzos hacia el estudio del proyecto de la Castellana. Como antecedente directo, es interesante examinar la intención de las ordenaciones trazadas por Zuazo y por la Técnica Municipal.

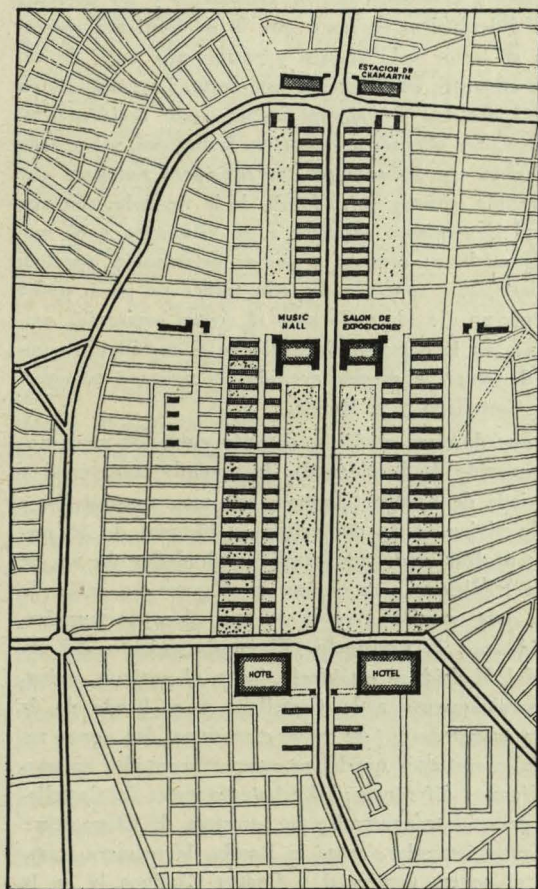
En aquel momento había también, como ahora, fórmulas internacionales de trazado, a las que forzosamente había de ajustarse quien quisiera estar a la vanguardia del movimiento arquitectónico y urbanístico.

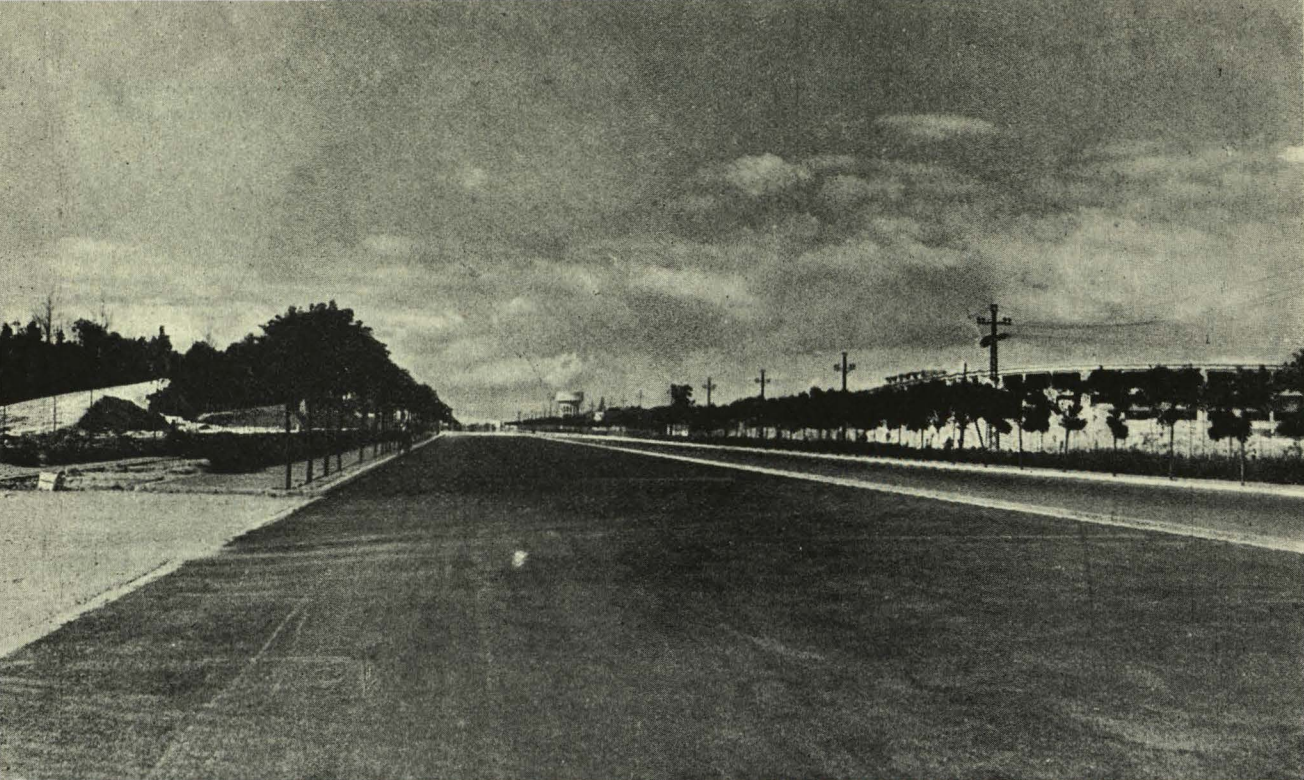
Entonces lo que se llevaba eran los bloques de dos crujiás dispuestos paralelamente, obedeciendo a un sistema y dejando todos los espacios intermedios como espacios libres públicos.

El anteproyecto de Zuazo y Jansen es un esquema en el que predomina la idea de la brillantez de composición, manejando tres elementos, que son: amplias zonas verdes, sectores residenciales de dos crujiás y unos cuantos edificios públicos de tipo comercial, tales como hoteles, salón de exposiciones y *music-hall*. En este esquema se olvidan, probablemente de una manera deliberada, las dificultades reales derivadas de la topografía del terreno, de las construcciones existentes y del sentido profundamente antieconómico del anteproyecto. Cuando la Técnica Municipal quiere ajustar las ideas dentro de cauces viables, hace perder al esquema su carácter y obtiene un trazado frío, que por una parte abandona el sistema de las dos crujiás, aun cuando en su rigidez siga desconociendo la movida topografía del terreno.

Posteriormente, durante los años de la República, el tema de la Castellana estaba siempre en primer lugar. La Técnica Municipal abandonó su trazado de circunstancias y defendió un paseo de la Castellana pegado a la topografía, manteniendo un ambiente estético semejante al de la avenida actual entre Colón y la Ronda. Zuazo, como arquitecto del Gabinete de Accesos y Extrarradio, organismo creado dentro del Ministerio de Obras Públicas, consiguió poner en marcha la avenida recta, y entonces surgió una nueva idea: la de crear un centro ministerial, a base de un conjunto monumental, que albergara los Ministerios de la Gobernación, Obras Públicas y Agricultura. Estos edificios ya sientan el concepto de crear un centro representativo en el norte de la ciudad.

Cuando en el año 39 la Junta de Reconstrucción de Madrid se hace cargo del Plan de la capital, la avenida recta y los Nuevos Ministerios están ya en construcción, y también lo está la obra de los Enlaces Ferroviarios, que establece un apeadero en los Nuevos Ministerios; la nueva estación del Norte, en Chamartín de la Rosa, y la estación de Clasificación, en Fuencarral.





Vista de la prolongación de la Castellana, en la avenida del Generalísimo.

El Plan de Accesos establece el eje norte-sur, recibiendo en sus extremos las autopistas de Irún y Andalucía. En tanto que este eje es muy claro, los otros accesos atraviesan la ciudad de una forma más precaria; en la mitad meridional, las autopistas de Portugal y Valencia toman contacto con el eje en la glorieta de Atocha, y en la mitad septentrional las autopistas de La Coruña y de Barcelona atraviesan la ciudad, acoplándose a vías transversales de insuficiente amplitud, tales como son la Gran Vía y la calle de Alcalá, los bulevares y la calle de Goya, las calles de Abascal y María de Molina, y resultaba conveniente establecer nuevas avenidas transversales que dispersaran el tráfico de estos accesos.

Siguiendo esta idea, el sector de la avenida del Generalísimo se cruza por dos avenidas transversales, que tienen que plegarse forzosamente a las condiciones topográficas. Estas condiciones generales y el programa ya establecido de zona comercial y zonas residenciales constituyeron la base de programa para el trazado de la nueva ordenación.

Tres ideas más constituyeron un nuevo paso en la ordenación. Estas ideas son: la conveniencia de establecer la avenida de la Vaguada, la necesidad de prever una transición adecuada entre el nuevo sector y el suburbio de Cuatro Caminos (mediante una urbanización apropiada para residencia de clase media) y la incorporación del proyecto de nuevo estadio del Real Madrid Club de Fútbol.

La avenida de la Vaguada responde al hecho de que la Castellana penetra en Madrid montada sobre una loma

con una vaguada a cada lado. La vaguada de Levante se estrecha y linda con los cerros orientados norte-sur dedicados a ciudad-jardín de Chamartín y no presenta graves dificultades, en tanto que la de Poniente corresponde al sector más amplio y recibe una serie de vaguadas afluentes en dirección este-oeste. La composición requería destacar de alguna manera este accidente topográfico para obtener perspectivas favorables, sobre todo en relación con las rasantes. Se consideró entonces que esta avenida, situada en el fondo de la vaguada, con una longitud ligeramente superior a un kilómetro y 60 metros de anchura, cerrada a ambos extremos y paralela a la Castellana, apartado de todo tráfico de paso, podía constituir un eje adecuado para el centro comercial, ampliándole en la parte meridional con el rectángulo comprendido entre la misma avenida, la primera transversal, la Castellana y la Ronda.

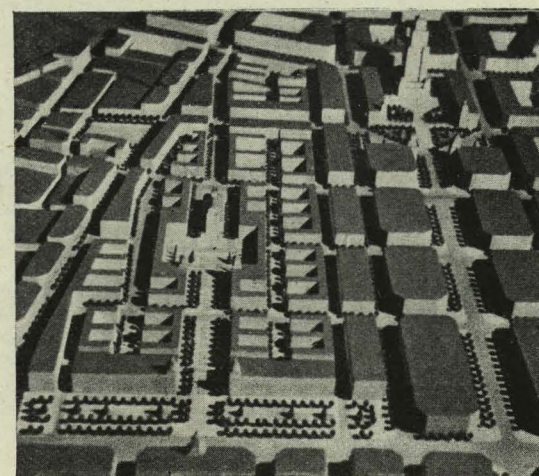
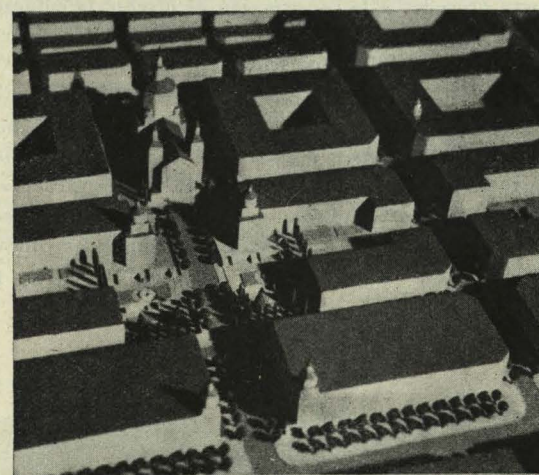
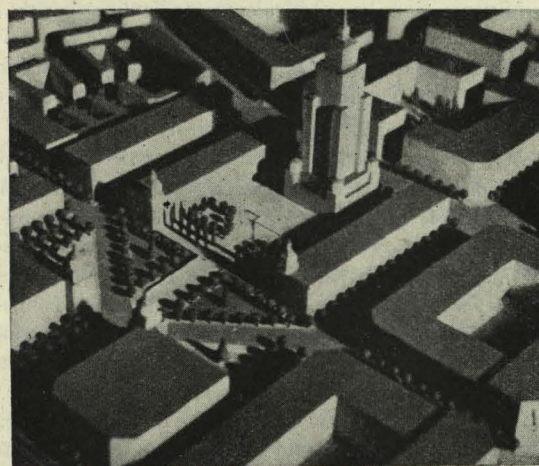
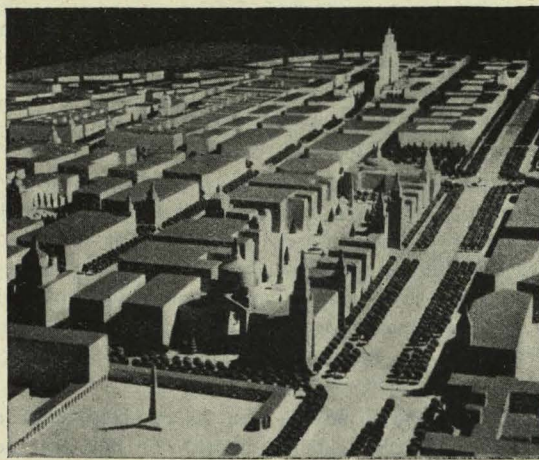
La zona de clase media se dispuso entre las manzanas de la avenida de la Vaguada, la segunda transversal y la barriada de Cuatro Caminos, con una composición a base de viviendas de dos crujías y bloques de 30 metros de profundidad, comprendidos alrededor de un eje de tipo tradicional, en el que se dispone un salón de paseos, una amplia avenida y una plaza rectangular, presidida por la parroquia. El emplazamiento del estadio del Madrid se estableció junto al antiguo, orientado paralelamente a la Castellana y al borde de la primera transversal. Con estos elementos, las zonas residenciales restantes quedaban compartimentadas en cuatro polígonos diferentes: el triángulo entre la Castellana, la primera transversal y la carretera de Chamartín; el polígono irregular, entre la Ronda, la primera transversal, el centro comercial y Cuatro Caminos, y en la

parte norte, los dos polígonos a ambos lados de la Castellana, sobre la primera transversal.

El criterio seguido en el trazado fué el de continuar el sistema tradicional de manzana cerrada con grandes patios de manzana, abriendo una gran parte de ellas, tratando de mejorar sus condiciones siguiendo el tipo de la Casa de las Flores. Como edificios públicos, y aparte las dos manzanas junto al hotel del Negro, pensadas para edificios oficiales, y las de la zona comercial, se prevén tres iglesias y un centro municipal. Todos estos edificios, se disponen aislados y frente a plazas, siguiendo criterios simples y tradicionales.

No es posible establecer un juicio sobre el acierto o desacierto de esta ordenación si no tenemos en cuenta un factor tan esencial como es la forma en que el proyecto ha de llevarse a la práctica. Los planes de ordenación han de trazarse de muy diferente manera, según se disponga totalmente de la propiedad del suelo y esté asimismo en una sola mano la ejecución de todas las edificaciones, o si, disponiéndose del suelo, las edificaciones quedan a merced de diferentes constructores, o bien si suelo y constructores corresponden totalmente a la iniciativa privada. La perplejidad del proyectista es enorme cuando no sabe cuál va a ser el sistema de realización y cuando no existe nadie que pueda orientarle sobre problema tan fundamental. La responsabilidad puede ser grande si, dejándose llevar por ideas urbanísticas personales *que requieren el dominio total del suelo*, se establece un trazado que no permite el juego normal de la urbanización y de la edificación dentro de las costumbres y de la organización económica y social establecidas. En la Castellana, como en la inmensa mayoría de los casos, no se sabía al realizar el Plan cuál habría de ser el sistema de urbanización a seguir, y parecía lo más probable que no se pudiera contar con el dominio total del suelo. Desde luego, no se veía por ningún lado la posibilidad de obtener los 200 millones de pesetas que hubiesen sido necesarios para adquirir el suelo y ni siquiera se podía saber si la gestión directora del ensanche la iba a llevar el Ayuntamiento o la Comisaría de Ordenación Urbana. Hasta ahora los hechos se han producido de la manera siguiente: el Ayuntamiento mostró en principio gran interés por el problema y el alcalde intentó formar una gran asociación de propietarios y Ayuntamiento para repartir justamente los beneficios entre los propietarios y conseguir una compensación a la actividad municipal, pero estas gestiones fracasaron. Entonces la Comisaría, considerando que no podía dejarse de la mano una cierta dirección y vigilancia de la forma en que se ejecutara el ensanche, para lo que era en primer lugar indispensable tener algún arma para intervenir en la política de suelo, estudió el Reglamento, que fué aprobado por decreto de 13 de febrero de 1948, en el que se establecen las normas a que han de sujetarse los propietarios para la urbanización y edificación del sector.

En este Reglamento se divide el conjunto en tres polígonos: uno, el que comprende la zona comercial, del que se dice que se regirá por normas especiales que se



señalarán oportunamente, con lo que por ahora queda prácticamente inmovilizado; otro, destinado a viviendas de clase media, sometido a expropiación total por la Comisión de Urbanismo, y el resto, regido por una serie de disposiciones que se contienen en el decreto.

El polígono destinado a viviendas de la clase media ha sido ya adquirido y urbanizado por la Comisión de Urbanismo, invirtiéndose en él una cifra alrededor de los 35 millones; están ya en ejecución numerosas construcciones, cuyo número aumentará rápidamente, pues, a pesar de la coyuntura económica tan desfavorable de estos años, la solicitud de terrenos para construir en esta zona es numerosa.

Los terrenos se adjudican a las entidades oficiales a precios de coste, mediante autorización del Consejo de ministros, y a los particulares mediante subasta, partiendo del precio de coste como tipo de la misma. En todos los casos, la adjudicación está condicionada a comenzar la edificación en un plazo máximo de un año.

En el resto del sector se ha querido evitar, por una parte, la especulación del suelo, y por otra, la construcción anárquica que dispersara unos cuantos edificios con grandes medianerías por toda la superficie del ensanche. Para conseguirlo se ha establecido una prelación de manzanas y un sistema de coacción a los propietarios consistente en señalar a los propietarios de una manzana declarada como de interés el dilema de construir la totalidad de la manzana, cediendo el espacio de calles correspondientes y contribuyendo a los gastos de urbanización, o, en caso de renuncia, la expropiación. En las manzanas no declaradas de interés el único medio para proceder a la construcción es ofrecer la edificación total en las mismas condiciones de concesión de espacios viales y de participación en la urbanización.

De esta manera se pretende tener constantemente en manos de la Comisaría los terrenos correspondientes a una o dos manzanas, las que más interesan a la ciudad, cuyos solares estén a disposición de los constructores a precios de coste, sujetando, en cambio, el precio en el resto, en razón de la necesidad de cumplir las condiciones anteriormente expuestas, que no son fáciles para todo el mundo.

En el momento actual están en trámite para su inmediata ejecución seis manzanas, cuyos propietarios están dispuestos a cumplir las condiciones estipuladas, y está en proceso de expropiación la manzana que hace esquina de la Castellana con la carretera de Chamartín.

Expuesto así en su conjunto el problema de la Castellana, voy a intentar formular la crítica del Plan.

Para ello voy a dar por bueno cuanto se refiere a las determinantes que el Plan General señala para el sector; es decir, todo lo que se refiere a la avenida principal y al programa derivado del centro comercial.

El simple examen del trazado o de la maqueta acusa inmediatamente que la composición obedece a un sistema tradicional y que en él no se recoge nada del espíritu que domina en los planes extranjeros, no solamente de estos últimos años, pero ni siquiera el de los últimos treinta años. El Plan está hecho al margen de las inquietudes modernas en esta materia y desarrolla, mejorándolo, el mismo sistema de trazado regular y manzanas más o menos cerradas de los ensanches del siglo pasado. Veamos en qué consisten estas mejoras para examinar a continuación lo que se podría haber hecho de haberse incorporado total o parcialmente a las corrientes modernas.

Las características del trazado dentro de la línea seguida pueden resumirse en dos: una responde a una preocupación de composición y otra a la de establecer una cierta mejora dentro del mismo sistema de edificación densa en bloques. En el Plan hay una serie de ejes parciales compuestos a base de avenidas, plazas y edificios públicos siempre en disposición simétrica y obedeciendo a trazados muy sencillos, casi ingenuos. Pueden señalarse cinco ejes de este tipo: el de la avenida de la Vaguada, al que ya antes se ha hecho referencia, cuyas perspectivas están cerradas por un rascacielos en la parte norte, en una cota alta, y por un edificio público junto a los Nuevos Ministerios, alrededor del cual se enlaza, además, la avenida con la calle posterior de los Nuevos Ministerios, que está proyectada con gran importancia a partir de Ríos Rosas; un segundo eje es la transversal de la zona comercial, rematado por una iglesia, que corresponde a la basílica, en



Aspecto de la avenida del Generalísimo, enfrente al campo del Real Madrid C. de F.

construcción, de la Merced; el tercero se halla en zona de clase media y su urbanización se halla ya realizada; el cuarto se encuentra en la zona residencial de la parte nordeste, y, por último, el eje del estadio se halla prolongado al norte y al sur del edificio. Las plazas circulares de los cruces de la avenida del Generalísimo con las transversales, impuestas por la Jefatura de Obras Públicas, contribuyen a acentuar el sentido antiguo de la composición.

La mejora en el sistema consiste en que las calles son más anchas, ya que la anchura mínima es de 20 metros y la mayor parte son más anchas. Los patios centrales de las 24 manzanas son ya una mejora respecto a la situación de la inmensa mayoría de las manzanas del ensanche; además se han abierto 16 manzanas, quedando los patios interiores como jardines, en contacto con la vía pública, y en el sector de la clase media la edificación corresponde en una gran proporción al tipo de dos crujías, siendo el resto de manzanas en línea de treinta metros de profundidad. Evidentemente todo esto supone una mejora sustancial sobre todos los ensanches existentes en la actualidad, tanto en Madrid como en el resto de España.

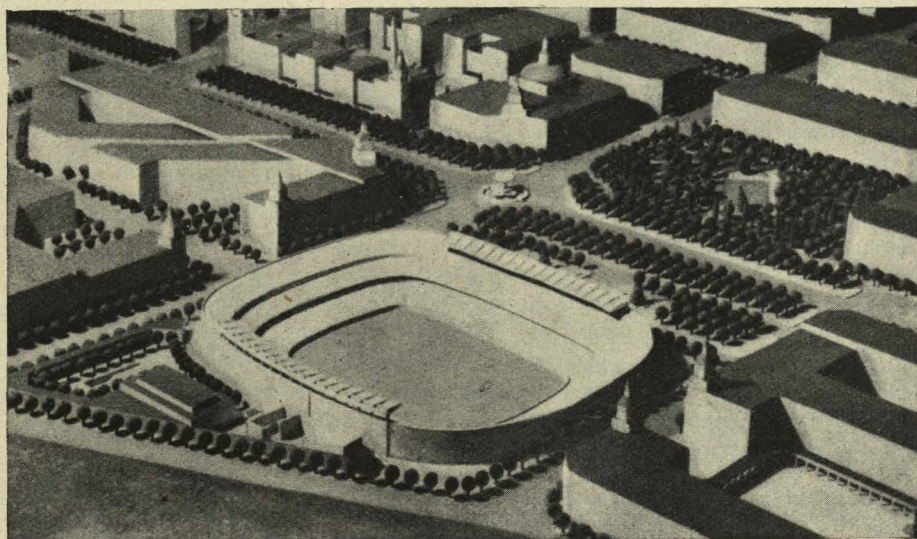
Ahora bien: es evidente que se pudo haber proyectado una composición más actual, que hubiera respondido a unas normas tales como las siguientes: supresión de patios en toda la zona residencial, disposición de bloques de edificación con mucha mayor soltura y procurando enmarcarlos dentro de un ambiente natural, separación del tráfico rodado y del de peatones, movimiento de masas en los diferentes bloques para obtener efectos de conjunto, supresión de simetrías innecesarias, sustituyéndolas por composiciones asimétricas de carácter orgánico, en las que los edificios conservan su propia personalidad; supresión de plazas arquitectónicas y disposición, en cambio, de campos deportivos populares. Es seguro que con estas normas se podría obtener un trazado brillante que pudiera dejarnos en buen lugar en cualquier Exposición internacional y en las visitas de los urbanistas extranjeros. ¿Por qué, entonces, se ha seguido un camino tradicional y no se han incorporado estas ideas actuales?

En primer lugar, es natural que la fecha en que se hizo el estudio influyese en la tendencia. Este trabajo se hizo hacia el año 1945, coincidiendo con el final de la guerra y en pleno período de aislamiento con el exterior. No se había producido, por tanto, ese curioso fenómeno de que las ideas de Le Corbusier formaran parte de las fuerzas alineadas con las Naciones Unidas en la pasada contienda y que con ellas se proclamaran victoriosas, creando una psicosis especial en virtud de la cual quien no comulgase con ellas era tachado de reaccionario o de fascista, y yo os confieso que a mí no se me hubiera ocurrido nunca, moviéndome en el ambiente económico y profesional de Madrid, que el sector de la Castellana pudiera llegar a ser una realidad, como un parque en el que pudiéramos disponer los bloques de arquitectura compuestos libremente conforme al sentir estético del proyectista.

Este me hubiera parecido siempre un sueño y, por más esfuerzos que haga, me lo sigue pareciendo.

En esas fechas veíamos claro que la moda de 1929 no era una solución adecuada. Intentamos reiteradamente adaptarla dándole un cierto sentido de acoplamiento al terreno y dotándola de centros urbanos y elementos de composición; pero, en verdad, cuantos anteproyectos hicimos no nos parecieron satisfactorios. Por otra parte, el destino de centro comercial que preveíamos para el sector exigía que los solares fueran aptos no solamente para viviendas, sino para otros usos, tales como espectáculos, hoteles, edificios comerciales, Bancos, etc., todo lo cual no se amolda a la edificación de dos crujías, sino que requiere trazados sencillos y elásticos que puedan amoldarse a necesidades muy diferentes que se van planteando a lo largo de cincuenta años.

Aun cuando definimos concretamente un polígono de zona comercial, es natural que la realidad no se sujete luego estrictamente a esas líneas, y, por tanto, la zona comercial ha de poder ampliarse gradualmente. En estas condiciones, ¿qué otro trazado que no sea la manzana rectangular, ajustada a una determinada ordenanza, puede adoptarse? ¿Os imagináis un trazado del tipo moderno, en que los edificios públicos están perfectamente previstos de antemano, y cómo puede funcionar



Particular del modelo de la avenida del Generalísimo.

cuando de pronto un ministro dice que quiere el edificio de su Ministerio en ese sector, o bien un Banco quiere hacer allí su sede? A poco que meditéis, comprenderéis que, con todos sus atractivos estéticos indudables, los trazados de la escuela de Le Corbusier sólo sirven cuando el régimen imperante es una dictadura socialista, y ya es muy dudoso que aun una dictadura así pueda imponer una disciplina tan férrea a la construcción para exigir unidad arquitectónica a composiciones que valen muchísimos miles de millones de pesetas. Probablemente se requiere una dictadura de un grupo pequeño de personas que con un espíritu análogo al de los Faraones o los Césares imponga su voluntad disponiendo directamente de los medios económicos necesarios. De no ser así, estas orientaciones han de limitarse a aquellos trabajos en los que las entidades propietarias, bien sea el Estado, el Ayuntamiento o una empresa particular puedan alcanzar el total dominio del suelo y los medios financieros necesarios para la realización de la obra total de edificación.

Esto, hoy por hoy, se puede conseguir solamente en barrios residenciales limitados y que respondan a determinadas condiciones económicas y sociales, en algunas intervenciones parciales del Estado y del Municipio, en Estados más o menos socialistas y que cuenten con una economía próspera y en las intervenciones de las grandes empresas financieras de tipo americano, capaces de abordar temas de miles de millones como parte integrante de grandes obras de colonización. Es evidente que cuando se presentan estas ocasiones el tema es sugestivo y tentador; pero aun en muchos de estos casos, antes de aceptar ciegamente los dogmas de la escuela, es claro que deben meditarse bien otras muchas circunstancias, tales como son: el medio geográfico, la cultura de la población, la manera de ser de las gentes, la personalidad humana de los futuros ciudadanos, el régimen social en que vivan y quieran vivir, sus ideas sobre la religión, la vida social, las relaciones humanas, los factores económicos en relación con esta vida, pues los grandes dispendios por obtener una mecanización de la vida pueden restar muchos otros alicientes cuyo valor humano puede ser muy superior.

La decisión de embarcar a una sociedad, a una ciudad, a un país por un camino de éstos implica una responsabilidad extraordinaria, y para ello, desde luego, no es suficiente la propaganda puramente técnica de unos grupos profesionales que, junto a su indudable talento, presentan para nosotros muchos motivos de sospecha. Yo no puedo olvidar las palabras que Gio Ponti pronunció en la Asamblea de Arquitectos de Barcelona, hablando del sentido profético de la arquitectura, considerando que estas instituciones estéticas del arquitecto y, sobre todo, del urbanista, plantean a la sociedad la exigencia de transformarse para hacerlas posible. Es mucho lo que se juega por medio para que tan alegremente nos embarquemos en una nave de tan frágil ideología. Yo entiendo que la arquitectura y el urbanismo han de servir a la sociedad, y no al revés; y que si bien en muchos casos pueden constituir una base que oriente el progreso de la misma, este progreso ha de ser una obra armónica y conjunta de sus diversos factores constitutivos.

Se han expuesto anteriormente los medios tan precarios de que disponemos para dominar el suelo: poco

dinero y poca experiencia práctica. El Reglamento aprobado es un ensayo en el que nosotros los técnicos tenemos que hacerlo casi todo, pues resulta muy difícil encontrar los necesarios colaboradores en el orden jurídico, administrativo y económico. La realización de las obras es claro que será llevada a la práctica por la iniciativa particular. El programa concreto de edificios públicos que se vayan a levantar en la Castellana es absolutamente imposible de prever. El sector ha de edificarse en un período de cuarenta a cincuenta años, y nadie, ni siquiera un dictador socialista, podría prever sensatamente el detalle de las edificaciones públicas que irán siendo necesarias. Muchos de los organismos y de las empresas que se sitúan allí no habrán nacido todavía. Era necesario, en consecuencia, planear un trazado discreto y elástico.

Por otra parte, ¿os imagináis el ambiente que hubiera encontrado un plan de los que decimos actuales en nuestro medio político y social? No podemos olvidar que el español es eminentemente tradicional; que en tanto que en muchos países extranjeros la novedad es la mayor categoría en la escala de valores estéticos, aquí en España sucede lo contrario: aquí todo lo nuevo es sospechoso y, en cambio, lo permanente, lo experimentado, lo arraigado en las gentes, eso es lo que adquiere la máxima cotización.

Un tema de la trascendencia de la Castellana no podía lanzarse a un ensayo sin ambiente, pues hubiera constituido un fracaso, que hubiera podido arrastrar no solamente a los autores del Plan, sino muchos intereses profesionales y políticos, además de causar un daño positivo al medio económico y social de la construcción en Madrid.

Claro está que en este análisis se enfrentan posturas extremistas, y muchos de vosotros os preguntaréis si entre un camino tradicional y unas corrientes de vanguardia no existen caminos intermedios que permitan hacer compatibles las determinantes de la realidad con una cierta evolución de los trazados hacia formas de interés más universal. Planteado el asunto en este terreno, no cabe duda de que algo se pudiera haber hecho, y yo concretamente modificaría con gusto dos cosas del Plan: una, el sector residencial de la parte nordeste, que, por constituir una transición hacia los sectores de ciudad-jardín de Chamartín, pudo haberse proyectado con más generosidad y con más alegría, dando así entrada a un núcleo que podía ser una zona residencial privilegiada en Madrid. Otra rectificación que me gustaría hacer sería la de no haber dado por hecho en las Ordenanzas que la edificación de las manzanas correspondiera al tipo de ensanche con patio de manzana central, sino que en cada caso nos hubiéramos reservado una posible discusión con los propietarios, habiendo establecido un máximo de aprovechamiento para tratar de orientarles hacia formas arquitectónicas de acuerdo con la evolución que todos deseamos.

No sé si llegaremos a tener un momento favorable para hacer estas rectificaciones. En cuanto se refiere a la zona comercial, el trazado que figura en el Plan tiene carácter provisional, y, si bien las manzanas alineadas a lo largo de la avenida de la Vaguada están enlazadas con las alineaciones generales condicionadas a las urbanizaciones colindantes, en cambio el polígono más importante, el comprendido entre la Castellana, la Ron-



Vista aérea de la parte intermedia de la avenida del Generalísimo.

(Foto T. A. F.)

da y la primera transversal, permiten una modificación de criterio todo lo profunda que se quiera.

Todos vosotros podéis ayudarnos mucho a conseguir las rectificaciones que permitan que, sobre la malla general establecida, se obtengan efectos arquitectónicos parciales de interés creciente. Nuestra actuación tiene que estar estrechamente vinculada al ambiente que percibamos en nuestros compañeros, en nuestros constructores y en nuestros políticos. Si todo el mundo nos presiona para que el aprovechamiento del suelo sea máximo y para que no pongamos trabas a la libre fantasía de cada arquitecto o de cada constructor, es inútil soñar con grandes renovaciones. Si, en cambio, un espíritu crítico constructivo, una colaboración de compañeros y empresas que soliciten ambientes más modernos de los que proyectamos; si al menos podemos tener la confianza de que nuestros esfuerzos pueden ser comprendidos y apoyados, en ese caso es posible rectificar con cierta decisión.

De todas maneras, ya en la actualidad la Comisión de Urbanismo usa de las medidas de que dispone en el sentido de conceder las mayores facilidades para introducir modificaciones que supongan una mejora, y así, por ejemplo, las manzanas al norte y sur del estadio del Real Madrid han sido modificadas en su trazado para adaptarse a formas algo más modernas, a base de algunos edificios de altura y de algunos bloques de dos crujías.

Para terminar, quiero también advertir que en este sentido de la mayor o menor modernidad del sector no

hay que olvidar que la Castellana es solamente una pieza del conjunto del Plan de Madrid y que desde un punto de vista residencial no ha de suponer más allá del 3 por 100 del conjunto.

Como entiendo que los caminos que sigue la arquitectura moderna son, al menos en Madrid, aplicables a sectores reducidos de la población, pues, francamente, no puedo concebir nuestros suburbios convertidos en ciudad verde, hay que tener en cuenta que dentro del Plan existen muchas posibilidades de actuar libremente, posibilidades que, por desgracia, se utilizan muy poco, pues, como decía antes, la inmensa mayoría de nuestros compañeros no nos solicitan más que un aumento del aprovechamiento del solar.

Como veis, el proyecto de la Castellana no nos ha de dar ningún éxito en certámenes internacionales, ni siquiera podrá satisfacer nuestro amor propio cuando lo enseñemos a compañeros extranjeros; pero creo, sin embargo, que no resultaría fácil modificar sustancialmente su condición si queremos forjar una obra adaptada a nuestras condiciones económicas y sociales. Ahora bien: la obra puede tener acentos muy distintos según como se lleve a cabo, y si conseguimos dirigirla ordenadamente y dotarla de construcciones dignas y monumentos notables, podremos conseguir el mejor sector urbano de nuestra nación. Y no olvidemos que de los croquis que vienen en las revistas a la realidad hay mucha diferencia, pues, por ejemplo, nuestros ensanches del siglo pasado sostienen con ventaja las realizaciones de la misma época de nuestra nación vecina.



LUIS PEREZ MINGUEZ

Quisiera destacar la importancia que tiene el que un proyecto como el de la prolongación de la Castellana esté ya en marcha y en parte terminado. Las dificultades de todo orden que ha habido que vencer realzan aún más la capacidad realizadora de sus ejecutores y la habilidad indudable de su gestión política. Aparte de los defectos que, como todas las cosas, pueda tener, este solo hecho acredita ya una labor meritoria y extraordinaria en unas circunstancias tan difíciles como las actuales. Entrando en el terreno de una posible crítica, es, a mi juicio, la más importante la inadaptación al terreno del trazado de cuadrícula adoptado. La justificación de ser un sistema tradicional utilizado en Barcelona y en el barrio de Salamanca, de Madrid, no es muy convincente, pues en ambas ciudades no se hizo más que emplear los trazados entonces en boga en Norteamérica y Francia, sin que pueda decirse realmente que representen una línea tradicional española ininterrumpida. Para encontrar un antecedente dentro del urbanismo español, habría que remontarse a los trazados de cuadrícula de las colonizaciones americanas del siglo XVI, en las que se utilizó en forma esquemática y adaptándose siempre al terreno en disposiciones muy variadas.

En la actualidad es difícil encontrar trazados modernos que pudieran representar la continuación de una tradición urbanística española. Existen varias influencias externas que condicionan evidentemente nuestros trazados, entre ellas la francesa, por más próxima, y la alemana, por su importancia universal. Esta última caracterizada por su cuidadoso estudio de adaptación al terreno, coincidente en este aspecto con el movimiento paisajista inglés.

Es norma generalmente aceptada que el adaptar los trazados urbanos a las irregularidades del terreno tiene, en primer lugar, grandes ventajas de orden estético, puestas de manifiesto en ejemplos antiguos, como el de la plaza de España en Roma, Santiago de Compostela, Burgos, etc., y en segundo término es indudablemente

más económico. En el caso concreto que nos ocupa, un tanteo aproximado nos da un volumen de cerca de dos millones de metros cúbicos de movimientos de tierra necesarios para explanación de vías públicas y jardines (la zona tiene un total de más de dos millones de metros cuadrados de superficie), y si a esto se añaden los metros cúbicos de desmonte de los solares resultantes para dejarlos en condiciones de ser edificados, la cifra anterior puede llegar a duplicarse. El resultado de esta labor será transformar un sector, que tenía el aspecto característico de todos los alrededores madrileños, vaguadas flanqueadas de pequeños cerros arbolados, en una superficie aproximadamente plana, con una pendiente ascendente y uniforme del 2,5 por 100.

El trazado de cuadrícula tiene, además, los inconvenientes ya conocidos de sus calles monótonas que se pierden en el horizonte, su sistema viario insuficientemente diferenciado y otros más de menor cuantía, que en conjunto lo hacen poco recomendable en este caso.

VICTOR D'ORS

I. No ha acabado de cuajar una conciencia de la importancia extraordinaria que representa, en todos los órdenes, este gran eje urbanístico capital que es el conjunto paseo del Prado, Recoletos, Castellana y sus opuestas prolongaciones.

Nuestra generación de arquitectos contrae al decidir del futuro de esta gran vía «aparcada», de tan destacada representación, una responsabilidad incalculable.

II. Las condiciones naturales de este antiguo cauce, en perfil transversal y longitudinal, tanto como el estado de urbanización y de construcciones con que se contraba al final de nuestra guerra de Liberación y las oportunidades que ha brindado desde aquel momento el «crecimiento» del Estado español y otro conjunto de factores que aquí no podemos analizar, nos han proporcionado ocasión—me refiero a los urbanistas de nuestra generación—de crear, en gran parte, una vía única en el mundo, probablemente la más bella de cuantas existen, sólo parangonable al gran canal de Venecia.

III. Desgraciadamente, la cosa no parece llevar este camino y más bien se diría que nos empeñemos en abismar estas posibilidades y producir «una calle General Mola cualquiera» o «una calle de Torrijos cualquiera» a mayor escala.

IV. No podrá decir nadie que a mí me incumbe responsabilidad en este sentido; he gritado con todas mis fuerzas, en todas las ocasiones posibles, el aviso de estos peligros, y además, en camino de crítica constructiva, tengo a mano también soluciones en el sentido de aprovechar las condiciones citadas en el apartado II.

V. No pueden de ninguna manera alegarse como causantes de esta ruina de las posibilidades de esplendor de la Castellana las consabidas razones más o menos sofisticadamente económicas de que no se podían sostener los

palacios (puesto que no se trata tampoco de esto esencialmente) ni de la coacción financiera de las inmobiliarias (puesto que éstas hubieran encontrado iguales o mejores posibilidades aún en la «zona inmediata de influencia de la Castellana»), ni del problema de las alturas, ni del aprovechamiento del espacio, puesto que todo ello no era lo esencial para salvar estética y representativamente esta vía única, eje capital de España.

VI. Además hay algo básico. La Castellana y el Prado deben de ser protegidos por unas ordenanzas estéticas especiales. Esto es primario, y sin esto los peligros van ser día a día mayores.

LUIS BELLIDO

La Oficina Técnica del Ayuntamiento de Madrid, cuando se planteó este importante problema, fué, como ha dicho Fonseca, completa y decididamente partidaria de la prolongación por el trazado en vaguada siguiendo la misma norma de los tres trozos existentes: paseo del Prado, paseo de Calvo Sotelo y paseo de la Castellana. Estimamos entonces, y este sigue siendo mi criterio, que el trazado recto, sin tomar en cuenta la topografía del terreno, es totalmente equivocado.

FERNANDO CHUECA

No conozco el problema, ni exactamente la topografía, y, por tanto, voy a intervenir con poco rigor, que os ruego me disculpéis; pero ¿no se podía haber conservado la vía-parque que está desarrollada en el proyecto de Zuazo, y que hubiera logrado dar ese carácter representativo que debe tener esta entrada de Madrid, como me parece muy bien apuntado por Víctor d'Ors? Hoy día, en el Prado, existe ya de hecho una vía-parque de cierta importancia, y aquí es una regresión el prescindir de ella. Esto hubiera permitido canalizar la circulación rápidamente, y, como dice Fonseca, haber logrado primero la función de tráfico y luego esa representativa. Ahora da la sensación de que es un ensanche; mas no se destaca la función de esa vía.

JOSE FONSECA

De la mayoría son conocidas las dificultades que existen para llevar a cabo este proyecto de la prolongación de la Castellana. A mi juicio, y como crítica del mismo, estimo:

a) Que entre la solución tradicionalista adoptada y las modernas teorías propugnadas ahora existía un término medio más acertado. Las manzanas de bloques, tan sugestivas en los planos y perspectivas, pierden mucho de su atractivo en la realidad con las antiestéticas colgaduras de las ropas puestas a secar y demás servicios. Es preferible la solución de la manzana con patio.

b) Estas manzanas con patio central tienen su solución óptima en plantas alargadas, predominando en ellas, de modo decisivo, la orientación. En el caso de Ma-

drid, ésta es la Norte-Sur. Entiendo equivocada la forma, más bien cuadrada, de las manzanas del proyecto.

c) El gran eje Norte-Sur que es el paseo de la Castellana, continúa, en la proyectada avenida del Generalísimo, un error que aquél presenta. La excesiva interrupción por las calles laterales que lo cortan normalmente. No veo qué inconveniente habría en que la serie de manzanas Norte-Sur con fachada a la avenida del Generalísimo, y que, repito, debían ser más largas, fuesen continuas para dar lugar a muy limitadas interferencias de tráfico rodado, normal a la citada avenida.

d) A la vista del éxito que ha tenido el bloque de viviendas conocido por la «Casa de las Flores», del barrio de Argüelles, creo que se debía haber tomado en consideración esta enseñanza.

e) A mi juicio, que la prolongación de la Castellana se haya llevado a cabo en línea recta. Cuando hace años se inició este tema, la reacción del Ayuntamiento de Madrid y de una gran parte de los arquitectos madrileños fué muy decidida, oponiéndose al proyecto del Ministerio de Obras Públicas, que propugnaba la prolongación recta. A mi entender, esto supone una verdadera equivocación.

LUIS GUTIERREZ SOTO

Ya me hago cargo de las tremendas dificultades que ha debido tener este proyecto, que, enfrente de otras soluciones extranjeras actuales, más atrevidas y modernas, tiene la particularidad, ciertamente nada desdeñable, de que se ha llevado a la realidad.

De mí sé decirlo que, en el ejercicio diario de la profesión, y especialmente en el vital problema del proyecto de viviendas, que me apasiona, tengo muy poco en cuenta los proyectos, tan vistosos y modernos, de las revistas extranjeras. Y esto no porque no me gusten, que me encantan, sino porque entiendo que no son realizables en España. Las razones de esto son muy largas de explicar, y espero dar cumplida cuenta de ellas en una próxima reunión de estas Críticas, en que trataré este tema.

Pues bien: a mi juicio, este estado de ánimo es el que ha debido influir en la redacción de este proyecto para la prolongación de la Castellana.

Por ello quizá ocurra con esta avenida del Generalísimo lo que con las viviendas que hacemos los arquitectos españoles. Que son unos buenos proyectos, pero poco espectaculares y atractivos para ser vistos fríamente en unos planos, porque en ellos se ha atendido con especial cuidado a las condiciones que hagan factible su realización.

PEDRO BIDAGOR

Es difícil en este caso tomar modelo de lo que se hace en el extranjero, porque nosotros nos movemos en un medio ambiente muy distinto al de los otros países europeos: Inglaterra, Francia, Bélgica o Italia, por ejemplo. Conozco lo que se ha hecho en estos

países, y he comprobado siempre una gran diferencia de criterio entre las soluciones de «revista» y las de la realidad.

Aquí llego a la conclusión, después de esta pequeña discusión, de que el proyecto no gusta. Sin embargo, en el momento de dar soluciones concretas he encontrado que no se han presentado ideas esenciales. En primer lugar, no creo que la avenida del Generalísimo, trazada en línea recta, sea una equivocación: el que haya que haber movido algunos metros cúbicos de tierra, aunque la cifra a que se haya llegado sea de alguna consideración en determinados casos no es un factor a tener demasiado en cuenta. Se ha conseguido una vía de un impresionante efecto, con solares en excelentes condiciones.

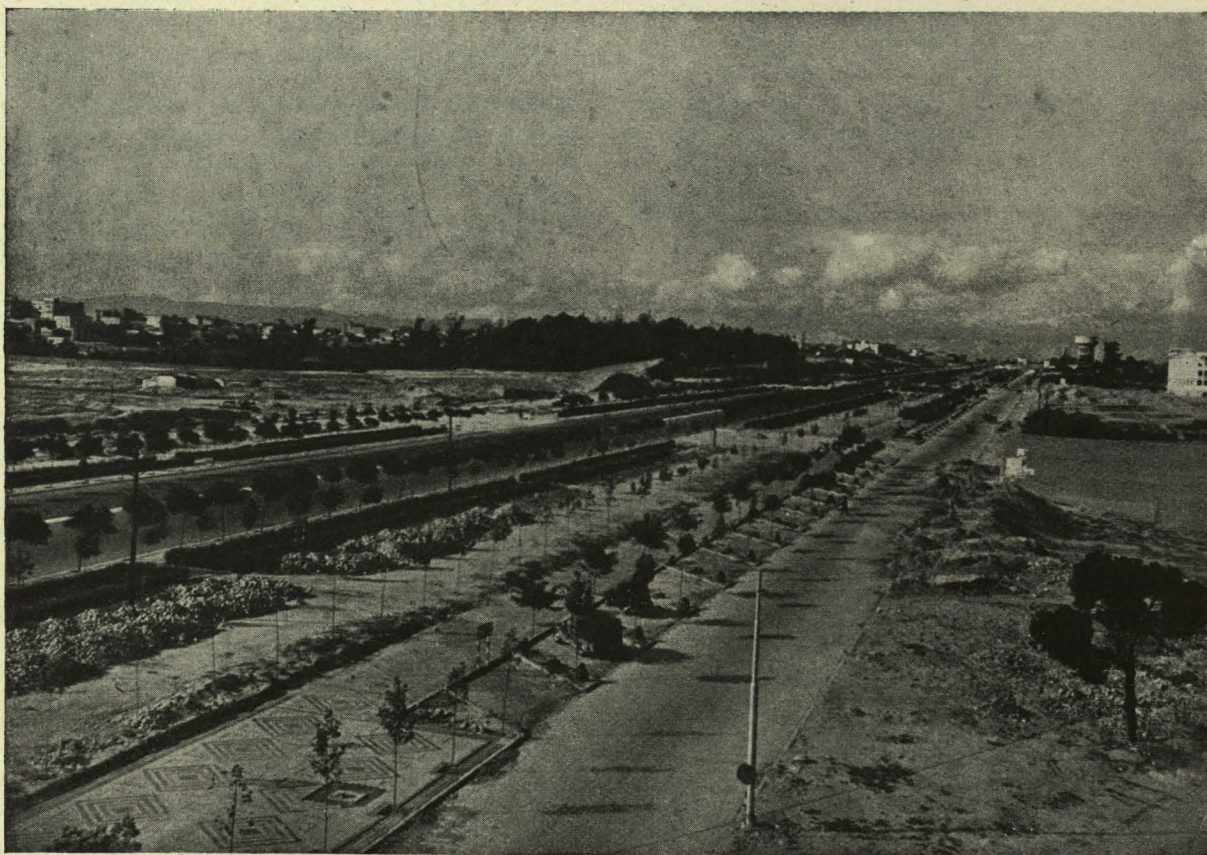
Esta prolongación de la Castellana es, dentro del programa del conjunto de Madrid, un nuevo centro comercial de importancia. En él disponer un gran parque, como propugna Pérez Minguez, no tiene sentido. Por otra parte, en esta zona el interés residencial es

mínimo, aceptado que, repito, va a ser un centro comercial: la discusión de la conveniencia u oportunidad de este destino nos llevaría a la discusión del plan general de Madrid, que no es el objeto de esta reunión.

Se prevén aquí cien mil habitantes, que para los tres millones del plan son un tres por ciento. Es decir, su interés comercial supera al de residencia y define y caracteriza la zona.

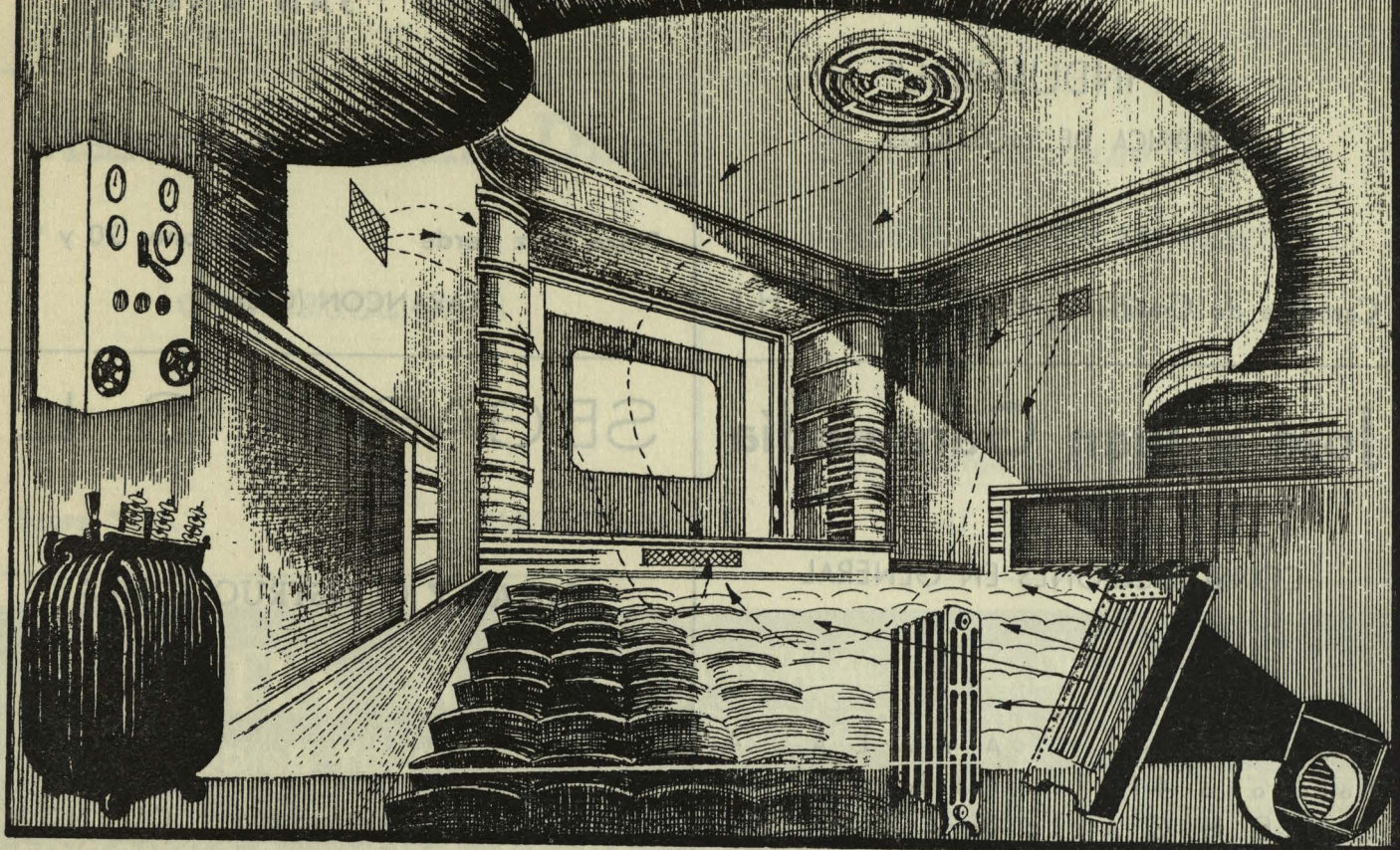
Quiero traerlos a la memoria que la mayoría, por no decir todas, las urbanizaciones sistemáticas extranjeras están pensadas para conjuntos típicamente residenciales, sin la complejidad de problemas que hemos abordado en esta zona.

Termino pidiendo la colaboración de todos. He de decir que desde el año 1939 hasta ahora no se nos ha presentado más iniciativa, por parte de arquitectos o de entidades, que una, propuesta por el arquitecto Zuazo. Es preciso que todos toméis parte en la tarea, porque, en definitiva, el éxito o el fracaso de esta avenida del Generalísimo está en vuestras manos.



A.R.G.V.I..S.L.

(ARGUI)



INSTALACIONES DE CALEFACCION, VENTILACION Y REFRIGERACION Y MONTAJES ELECTRICOS
 Ventura Rodríguez, 6 - Teléfonos: Dirección: 31 66 43 - Oficinas: 31 74 73 y Almacén: 31 95 20 - MADRID

CERAMICA SANITARIA, S. A.

HERNANI (Guipúzcoa) Teléfono 7023

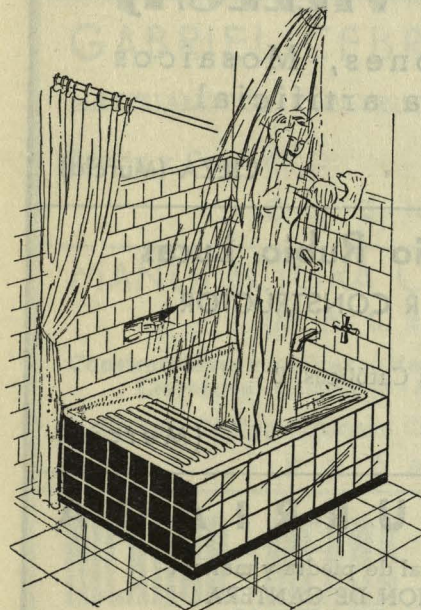
PRESENTA

La solución económica de su cuarto de aseo con el nuevo aparato

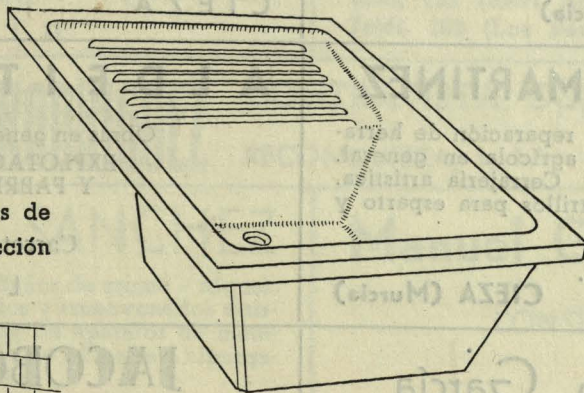
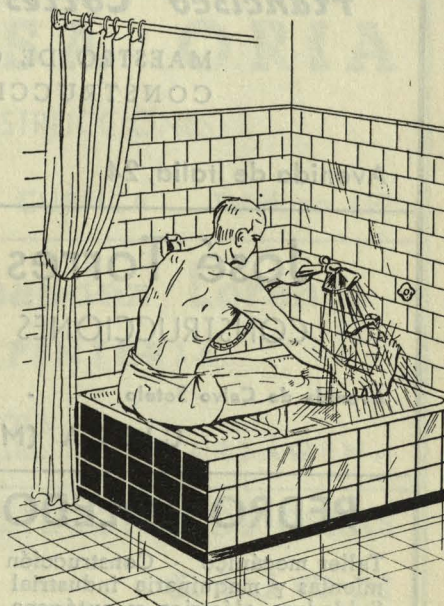
“LEDA”

En el más reducido espacio CUATRO servicios en un solo aparato

APLICACIONES



De venta en las principales casas de Artículos sanitarios y de la Construcción



Fábrica de Loza - Porcelana gres para Material Sanitario



Consúltenos y pídanos el Folleto "LEDA"

Antonio Castell Sánchez

"LA INDUSTRIAL"

FABRICA DE MOSAICOS

Carretera de Crevillente, 45

ELCHE

Manuel Alonso García

Cerámica "SAN ANTON"

Plaza Cruz Verde

Teléfonos 20 y 91

TARANCON (Cuenca)

José y Juan Garmendía

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Conde de Romanones, 1

A Y A L A , 4

Teléfono 419

Teléfono 25 05 96

C U E N C A

M A D R I D

SEGARRA, S. L.

OBRAS Y CONSTRUCCIONES

Colón, 52

Teléfono 606

CUENCA

Francisco Torres Rodríguez

MAESTRO DE OBRAS
CONSTRUCCIONES

Avenida de Italia, 24

CIEZA (Murcia)

MIGUEL VILLEGAS

Construcciones, Mosaicos
y Piedra artificial

Avenida de Italia, 26

CIEZA (Murcia)

José Torres Piñera

CONSTRUCCIONES Y MADERAS

Avenida de Calvo Sotelo

Teléfonos 86 y 150

CIEZA (Murcia)

José Antonio Rubio Lucas

APAREJADOR CONSTRUCTOR

Reyes Católicos, 2

CIEZA

(Murcia)

PEDRO TOLEDO MARTINEZ

Taller mecánico - Construcción y reparación de herramientas y maquinaria industrial y agrícola en general. Soldadura eléctrica y autógena - Cerrajería artística. Construcción y reparación de rastillos para esparto y cáñamo.

Avenida de Calvo Sotelo C. H.

(Frente a las cuadras de Posás)

CIEZA (Murcia)

A L D E I T U R R I A G A

Obras en general de piedra y mármol
EXPLOTACION DE CANTERA
Y FABRICA DE ASERRAR

Carretera de Caballes

L E O N

Felipe Aparicio García

CONTRATISTA DE OBRAS PUBLICAS

Cartagena, 70

MURCIA

Teléfono 4229

JACOBO SANCHEZ

Pintura de construcción en general — Decoraciones sobre cristal — Rótulos artísticos — Decorados completos de portadas y establecimientos

Taller: Parque, 1 - Teléfono 1632 - CARTAGENA

MARMOLES CABAL

FABRICA DE ASERRAR MARMOLES

Talleres: Cervantes, 13

O V I E D O

Teléfonos 3100 - 5088 - 3595

Mariano Carrillo Diaz

CONSTRUCCIONES

Saura, 33, 2.º

CARTAGENA

Eusebio Lozano Reillo

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Calderón de la Barca, 13

C U E N C A

AGUSTIN NOGAL

ESTUDIOS TECNICOS

OFICINAS Y TALLERES:

CAÑO BADILLO, 2 - Teléf. 1362

LEON

INSTALACIONES DE CALEFACCION
REFRIGERACION - VENTILACION
SECADEROS Y SANEAMIENTOS
CLIMA ARTIFICIAL

GABRIEL CEBRIAN IBAÑEZ

MATERIALES DE CONSTRUCCION Y TRANSPORTES

Ramón y Cajal, 61, 1.º

Teléfono 139

C U E N C A

L. LASA ORIA

CONSTRUCCIONES

División Azul, 5 CUENCA Teléfono 491

MANUFACTURA CERRAJERA, S. A.
(M. A. C. E. S. A.)

Construcciones metálicas soldadas - Carpintería metálica
Cerrajería - Calderería - Mecánica en general

Talleres y Oficinas: Alonso Cano, 91 - Teléf. 334841

M A D R I D

Juan Fernández Lorente

CARPINTERIA

Real, 135 (SAN ANTON)

Teléf. 102 (Los Barreros)

CARTAGENA

NICANOR MEANA RODRIGUEZ

CONTRATISTA CONSTRUCTOR DE OBRAS
RECONQUISTA, 1, 1.º **GIJON**

JOSE BLASCO SANCHEZ

TALLER GALVANOTECNICO - Baños de cromo - níquel.
níquel negro - cobre - Bronceados y empavonados artísticos - Restauración de toda clase de aparatos de metal
Orfebrería religiosa - Construcción de sellos para alpargatas y calzado

San Pedro, 20

ELCHE (Alicante)

Manuel González Mayoral

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Rodríguez del Valle, 3


LEON

Francisco Torras

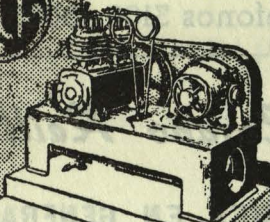
CERRAJERIA ARTISTICA Y CONSTRUCCION - ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE
TRABAJO DE HIERRO FORJADO, RÉPUJADO Y CINCELADO

Oficinas: Conde de Peñalver, 84 (antes Torrijos). Tel. 25 02 25 - Tienda-Exposición: Almirante, 3 - Tel. 21 43 61 - Talleres: Maldonado, 60 - MADRID

CÁMARAS FRIGORÍFICAS
 INSTALACIONES ELECTRO-AUTOMÁTICAS
 Y DE AMONÍACO



Fábricas
de hielo



S.I.C.E.
 ZURBANO, 14
 28 24 65 64.
 MADRID

**CONSTRUCTORA
 D U - A R - I N
 S. A.**

CASA CENTRAL: MADRID: Los Madrazo, 16 - Teléfonos 21 09 56 - 22 39 38

OFICINAS PROVINCIALES: ALMERIA: Plaza Virgen del Mar, 10 - Teléf. 1344

ASTURIAS: Sotrondo - Teléfono 23 - AVILA: Plaza San Miguel, 7 - Teléfono 658

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Excmo. Sr. D. Jesús Velázquez Duro y Fernández - Duro,
 Marqués de La Felguera.

D. Antonio Vallejo Alvarez, Arquitecto.

D. Manuel Pereles García, Abogado.

JOSE LUIS GOMEZ TORRES

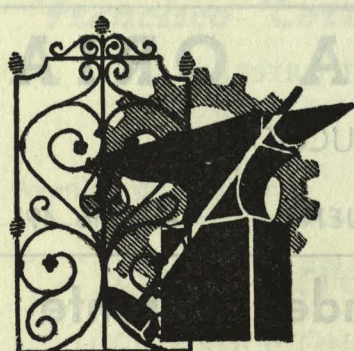
Reforma y conservación de fincas urbanas - Albañilería
 y pintura - Revoco - Pintura y decorado de muebles,
 marcos y altares - Pintura al duco - Trabajos dentro
 y fuera de la población

Falleres: Calle Manuel, 1 Teléfono 23 19 06
 M A D R I D

José de Uriarte Abaroa

Contratista de Obras
 Carpintería Mecánica

Aguirre, 11 B I L B A O Teléf. 11 0 43



JOSE VIDAL

CONSTRUCCIONES
 METALICAS
 HIERROS
 ARTISTICOS

Cardenal Siliceo, 22 - M A D R I D - Teléf. 33 11 55



PAPELERIA TECNICA

Artículos de dibujo - Papeles técnicos
 Aparatos topográficos - Cintas métricas
 Copias de planos y fotocopias en el acto

Hortaleza, 71 - M A D R I D - Tel. 31 46 62

**BILBAINA DE MATERIALES
 DE CONSTRUCCION**

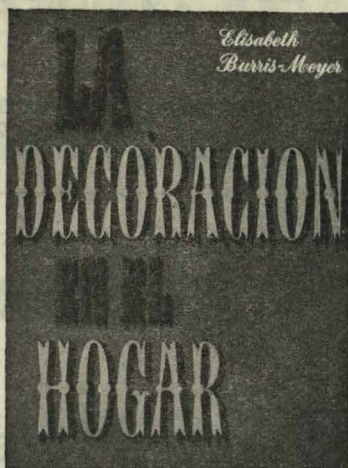
Leopoldo S. Aja y Compañía

Alameda de Urquijo, 71 - Teléf. 31963

B I L B A O



Barquillo, 10 - MADRID - Teléf. 211817



LA DECORACION EN EL HOGAR.—Elizabeth Burris-Meyer.—
404 páginas, 116 ilustraciones intercaladas en el texto. Editorial
Luis Miracle, Barcelona.

La autora del libro dice en el prefacio que su propósito es «familiarizar al público con los factores básicos relativos a los materiales empleados en la decoración». Para ello estudia progresivamente los elementos integrantes en la decoración y cuyo perfecto conocimiento es de rigor conocer para conseguir buenos resultados. La mejor calidad que se viene observando en las casas españolas se debe en gran parte a libros como el que comentamos.

Distingue a éste el cuidado y buen gusto de su editor, Luis Miracle, una de las casas más capacitadas actualmente en España para estos menesteres.

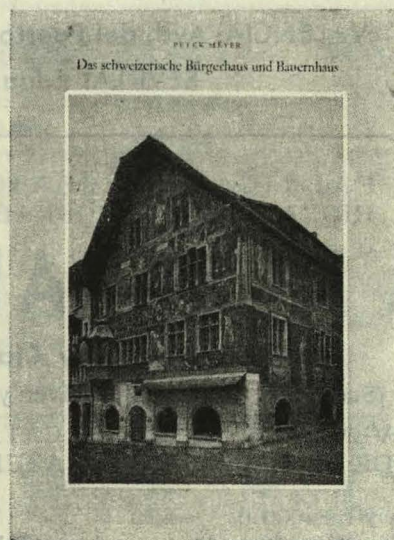


MADERAS DE CONSTRUCCION, DECORACION Y ARTESANIA.—Juan Bergós, arquitecto.—385 páginas, 664 ilustraciones intercaladas en el texto. Editorial Gustavo Gili, Barcelona.

En esta obra, premiada en el concurso del Colegio de arquitectos de Cataluña y Baleares, hace el arquitecto Juan Bergós un estudio muy completo de las maderas, del que el lector podrá darse cuenta con el índice de los capítulos.

El libro se divide en tres partes: Estructura de las maderas, Estudio monográfico y Aplicaciones. La primera analiza todas las características, propiedades, alteraciones y defectos de las distintas maderas. En la segunda se describen las principales maderas existentes en todo el mundo, por orden alfabético de especies. Y la tercera estudia las aplicaciones y transformaciones del material, las artes y oficios de la madera y pliego de condiciones.

El interés del tema, la capacidad técnica de su autor y el cuidado de la presentación hacen de todo punto recomendable este libro.



**LA ESCULTURA SUIZA DESDE LOS
ORIGENES AL FIN DEL SIGLO XVI.
LAS IGLESIAS EN SUIZA. LAS CA-
SAS BURGUESAS Y LABRADORAS
DE SUIZA**

De la colección «Arte Suizo», que proyecta editar diez monografías bajo la dirección de Paul Ganz, han aparecido los tres estudios que aquí se comentan y que constituyen una interesante aportación en el conocimiento de la historia artística del culto país suizo.

Los tres libros, muy completos de ilustraciones en negro y algunas en color, estudian de manera sistemática y clara los tres temas que a ellos se dedican por sus respectivos autores, Peter Meyer, W. Deonna y Hans Reinhardt.



Instalaciones Eléctricas de Luz y Fuerza

PROYECTOS Y MONTAJES COMPLETOS
PARA SUMINISTROS EN ALTA O EN
BAJA TENSION

Oficinas y Almacenes:
GENERAL PRIMO DE RIVERA, 35
(antes Ronda de Atocha) - Teléfono 27 65 91
M A D R I D

TALLERES ELEJABARRI, S. A.

HIJOS de J. A. DE MUGURUZA

Ventanas metálicas. - Persianas de
madera. - Cierres metálicos. - Muebles
de acero. - Estanterías metálicas.
Construcciones metálicas :: :: ::

Particular de Alzola, 22-24-26

Apartado 448 - Teléfono 11216 - Telegramas BARRI

B I L B A O

MATERIALES Y CONSTRUCCIONES

GARCIA MIÑANA

Vicente García Moreno

Constructor de Obras en general

Proyectos y Presupuestos gratuitos

Ordóñez, 19

SAGUNTO (Valencia)

TORRAS, S. A.

CONSTRUCCIONES METALICAS

ALMACEN DE HIERROS

MADRID: Los Madrazo, 38

VALENCIA: Avd. del Puerto, 184

SEVILLA: Eduardo Dato, 21



ANTONIO FOLCRÁ

TECNICO INDUSTRIAL MECANICO

Construcciones metálicas - Cerrajería para obras.
Cerrajería artística - Soldadura Autógena, Oxi-acetilénica
y eléctrica - Hornillos y Estufas "Fokoil" - Cerraduras
de seguridad

Puertas de Ballesta - Protección para ascensores y
montacargas - Depósitos para agua y termosifones

Consejo de Ciento, 360 - Teléf. 21 09 95

Córcega, 557 - Teléf. 25 74 93

B A R C E L O N A

FABRICA DE MOSAICOS
HIDRAULICOS INMEJORABLES

LA ESPERANZA

Isidoro Escudero y Cía.

(Sucesores de Antonio Oliver y Cía.)

VENTA DE BALDOSIN CATALAN
DE PRIMERA CLASE Y AZULEJOS

FABRICA Y DESPACHO:

Fernández de los Ríos, 67

Teléfono 23 56 96

M A D R I D

JAIME FINO ROSES

ESCULTOR
DECORADOR

Calle de los Vascos, 8 (Avenida Reina Victoria)
Teléfono 33 07 97

M A D R I D

PAÑNOS INMOBILIARIA

SO. IEDAD ANONIMA

CONSTRUCCIONES

Maldonado, 33

MADRID

Teléf. 26 01 63



LA INDUSTRIAL MARMOLISTA

TALLER DE PIEDRA Y MARMOL

Piedra artificial - Elaboración con
maquinaria moderna - Canteras
propias

General Mola, 4

Teléfono 2594

LERIDA

Mármoles Bolumburu, S. R. C.

Contratas de obras de cantería y marmolería
Portal de Arriaga, 9 y 20 :: Teléfono 1751

V I T O R I A

Manuel Giner López

Mármoles y Piedras - Fábrica de aserrar
y talleres de construcción y elaboración

Proyectos y presupuestos gratuitos

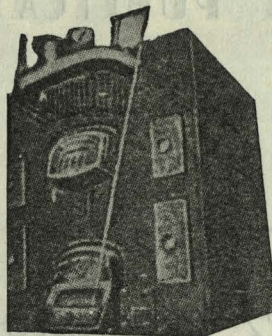
Exposición y Despacho: Calvo Sotelo, 8
Fábrica y Talleres: Reina Victoria, s/n

ELCHE

(Alicante)

CALEFACCIONES PUEBLA

ESTUDIOS TECNICOS DE
CALEFACCION, VENTILA-
CION Y PRODUCCION DE
AGUA CALIENTE



Francisco Ricci, 5
Tels. 33 55 31 y 31 74 62

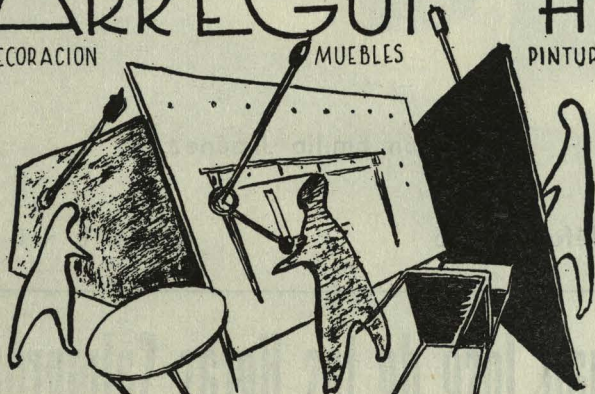
M A D R I D

ARRREGUI H NOS

DECORACION

MUEBLES

PINTURA



TALLERES FERRER DEL RIO 33 (251321) EXPOSICION ALFONSO XII-10(310332)



Cubiertas y claraboyas de cristal con barras de
acero de perfil especial enfundadas en plomo

TALLERES SATURNO (SAN SEBASTIAN)

Dirección: Malasaña, 7 MADRID Teléfono 22 67 58

Consúltenos estudios y presupuestos

ACADEMIA OMEGA SILVA, 22 - TELEFONO 22 61 59 MADRID

Director: D. Joaquín de Cantos Abad, Ingeniero Industrial y Aparejador. El más antiguo preparador de APAREJADORES, pasando de 400 los que fueron alumnos suyos

MATERIALES Y TUBOS BONNA, S. A.

Diputación, 353

BARCELONA

Teléfono 255373

Vigas y jacentas de hormigón armado y vibrado - Postes y otros elementos de construcción - Tubos de hormigón armado con forro de palastro para presiones altas - Tubos centrifugados y armados para presiones medias - Tubos centrifugados sin armar y tubos comprimidos mecánicamente para riegos y saneamiento

Fábrica en:

CORNELLA DE LLOBREGAT

Teléfono 98

ENRIQUE GARCIA SANTOS

Calefacción - Saneamiento - Ventilación - Elevadores de agua
Secaderos industriales - Quemaderos de menudos de carbón

Oficinas y Almacén: Calvo Sotelo, 58

Teléfono 3996

G I J O N

HUARTE Y CÍA.

S. L.

Capital: 8.000.000 Pesetas

Casa Central: PAMPLONA
Plaza del Castillo, 21 - Tel. 1084

Oficinas en MADRID:

Av. de José Antonio, 76 - Tel 22 83 01

Segundo Costillas Gil-Negrete

Cemento Portlan "Tudela VEGUIN",
"URALITA", Saneamiento y materiales
de Construcción

Av. Padre Isla, 3

LEON

Teléfono 1217

CONSTRUCTORA DEL SUR

“ C O D E S ”

OBRAS PUBLICAS Y PARTICULARES

Generalísimo, 41 - Teléfono 2348

A L M E R I A

Francisco Sáez Granero

Talleres Mecánicos de Mármol

Canteras Propias

General Saliquet, 27 - Teléfono 2651

A L M E R I A

Luis Sierra García

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Malecón Emilio Jiménez, 41

Teléfono 1326

A L M E R I A

Francisco Pozo Cañizares

CONSTRUCTOR DE OBRAS

CANTARES, 27

A L M E R I A

Juan José de las Heras Salmerón

CONSTRUCTOR DE OBRAS

ATARAZANAS, 1

A L M E R I A

Francisco del Aguila Muñoz

CONSTRUCTOR

Alfareros, 57 - **A L M E R I A** - Teléfono 1881

Serafina Cortés

VIUDA DE A. CASSINELLO

Almacenista de materiales de construcción

Cemento GOLIAT

ALMACENES Y OFICINAS:

Pedro Jover, 1 - **A L M E R I A** - Teléfono 1843

Emilio Rodríguez Guitado

MAESTRO DE OBRAS

San Lorenzo, 7 - **A L M E R I A** - Teléfono 1774

INDUSTRIAS DEL HORMIGON

I·N·H·O·R

APLICACIONES INDUSTRIALES DEL HORMIGON PRETENSADO

LOS FORJADOS Y ESTRUCTURAS
DE HORMIGON PRETENSADO

I·N·H·O·R

REALIZADOS A BASE DE NUESTRAS
VIGUETAS para forjados de pisos
BOVEDILLAS
JACENAS y
CARGADEROS

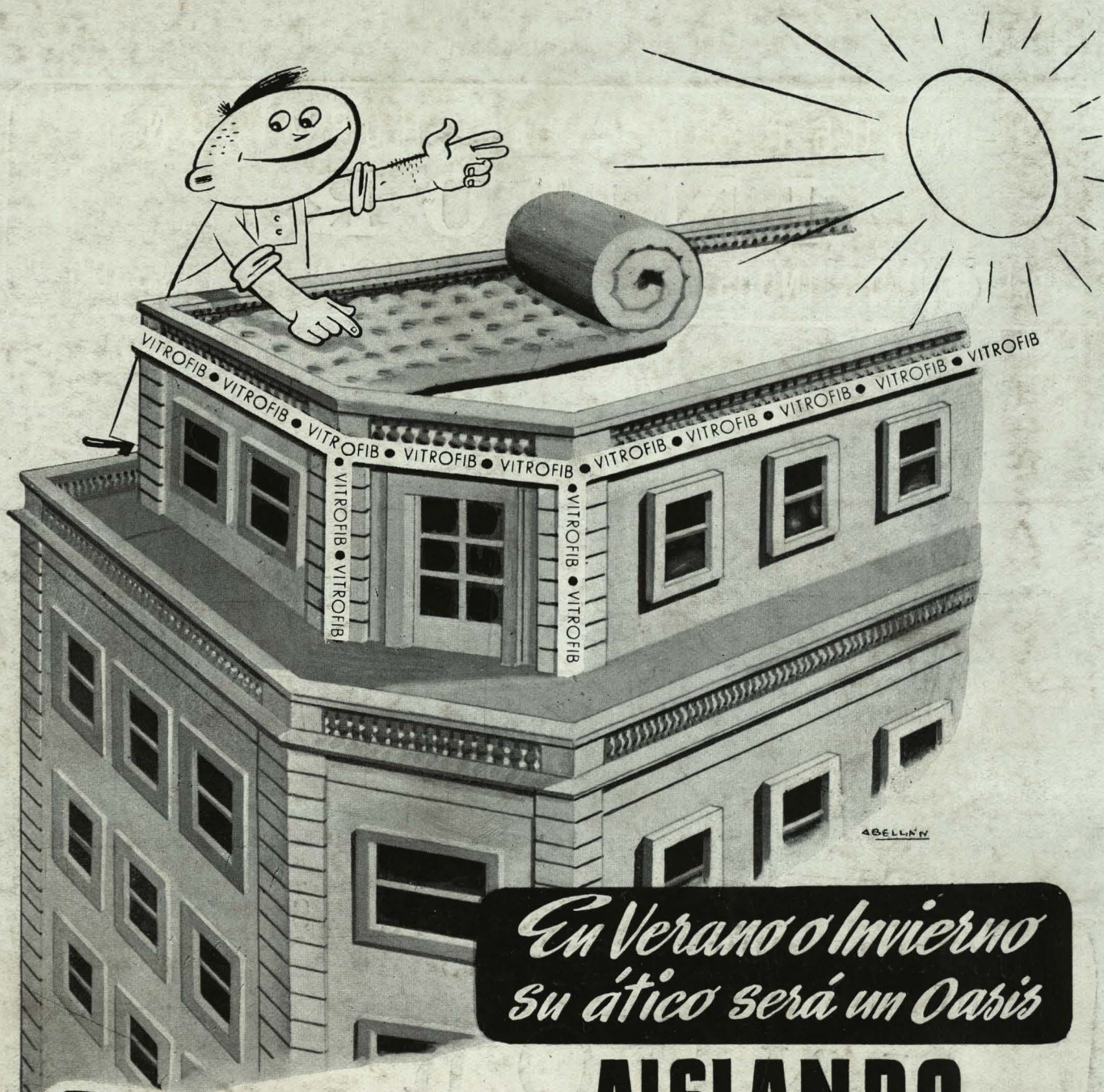
Ofrecen la garantía de una perfecta fabricación, mediante el empleo de aceros especiales y hormigones de alta resistencia

FABRICA

y OFICINAS: EMBAJADORES. 242 al 248 - TELEF. 28 46 89 - MADRID

(BUJO REGISTRADO)

Gómez



*En Verano o Invierno
su ático será un Oasis*

**AISLANDO
SUS TECHOS Y
MUROS CON**

Vitrofib
FIBRA DE VIDRIO

Los áticos y pisos altos de los edificios, resultan frecuentemente inhabitables, por ser extremadamente calurosos en verano, debido a la excesiva penetración del calor del exterior, mientras que durante los crudos meses de invierno son muy fríos, por la fuga del calor a través de sus paredes y techos, lo que obliga además a una costosa calefacción.

El aislamiento térmico con VITROFIB, Fibra de Vidrio, de techos y paredes, impide la penetración del calor en verano, y por el contrario, evita la pérdida de calorías en invierno, haciendo confortables y agradables las viviendas en cualquier época del año.



Solicite el envío gratuito de nuestro folleto:

1-C · "LA CONSTRUCCION MODERNA, EL AISLAMIENTO TERMICO"

EXPLOTACION DE INDUSTRIAS, COMERCIO Y PATENTES, S. A.
GOYA, 12, MADRID, TEL. 25 17 56 PROVENZA, 206-208, BARCELONA, TEL. 27 65 75

REPRESENTANTES TÉCNICOS EN TODAS LAS PROVINCIAS